

16

01962



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**“ANALISIS Y/O COMPROBACION DE LA TEORIA
DE PETER BLOS EN UNA POBLACION
MEXICANA”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN PSICOLOGIA CLINICA**

PRESENTA:

BLANCA ELENA MANCILLA GOMEZ

295501

DIRECTOR DE TESIS: DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ
COMITÉ DE TESIS DR. RAYMUNDO MACIAS AVILES
MTRO. SOTERO MORENO CAMACHO
DR. MARIO A. CICERO FRANCO
MTRA. GABINA VILLAGRAN VAZQUEZ





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A MIS HIJAS

Sabrina Lissete por segunda vez me acompañas por un camino similar, espero que muy pronto sea Yo quien te acompañe en un éxito parecido. Dios te conserve ese buen humor que te caracteriza y la forma de tomar la vida.

Brenda José: Tú por primera vez me acompañas, físicamente afuera, en este camino, pero lo hiciste desde el principio, recuerdas hija, que Tú "cursaste" la maestría conmigo, gracias por aguantar desmañanadas, pasadas de comida, mal dormidas sobre la "paleta" de la silla y nunca te quejaste, tu sonrisa y cariño siempre me acompañaron y me motivó a continuar a pesar del cansancio.

A mi amiga-hija **Maru**, sin tí nunca hubiese sido posible terminar este trabajo, gracias por tu apoyo, tu estima, atenciones y tiempo dedicado.

DIOS LAS BENDIGA

A la memoria de mi madre **Isabel:** Gracias por enseñarme y ponerme en el camino de la evolución.

AGRADECIMIENTOS

Gracias al Dr. **González Nuñez**, por facilitarme el llegar al final del camino. Te reitero mi estima y admiración.

Al Dr. **Macías** por sus comentarios y sugerencias que siempre mejoraron el trabajo.

Al Mtro. **Sotero** mi agradecimiento por tu apoyo.

Al Dr. **Cicero**, agradezco a la vida por darme la oportunidad de encontrarme a alguien como Usted, que me permitió ratificar el aprendizaje y beneficio de la disciplina y actitud profesional.

A la Mtra. **Villagrán** mi más profundo agradecimiento por tu interés, minuciosidad y tiempo dedicado a la revisión del presente trabajo. Gracias por tus comentarios y sugerencias.

Gracias Dra. **Marcia Morales** por tu apoyo y valorar mi trabajo.

A la Mtra. **Miriam Camacho**, que sin ser su obligación me dedicó un tiempo para revisar el presente trabajo, gracias.

Al Mtro. **Fabián Martínez**, gracias por tu paciencia y por tu apoyo.

Gracias a todos y cada uno de mis **alumnos** que me permiten aprender junto con ellos.

A todos los **adolescentes** que cooperaron para la realización de la presente Investigación, gracias.

Gracias a las Escuelas "Fernando R. Rodríguez"; "Instituto Juárez" y "Erasmus Rotterdam" (Secundarias), así como: "Escuela Mexicana Americana" y "Universidad Insurgentes", Plantel Xola y Norte (Preparatorias), entre otras, que permitieron el acceso para la realización de este trabajo.

I N D I C E

	Pág.
Resumen	I
Introducción	1
CAPITULO I MARCO TEÓRICO	4
1.1 Teoría de Peter Blos	4
1.2 Revisión de otros autores	31
• Knobel	31
• Masterson	44
• Mahler	47
• Winnicott	50
• James Anthony	52
• Freud	56
• Levisky	62
• Sullivan	66
1.3 Población Mexicana	71
CAPITULO II MÉTODO	73
2.1 Planteamiento del Problema	73
2.2 Objetivo General	73
2.3 Objetivos específicos	74
2.4 Variables de trabajo	74
2.5 Definición conceptual y operacional de variables	74
2.6 Población	76
2.7 Muestra	77
2.8 Escenario	77
2.9 Tipo de estudio	77
2.10 Diseño de investigación	78
2.11 Instrumento y material	78
2.12 Procedimiento	78
2.13 Análisis estadístico	80

CAPITULO III	RESULTADOS	81
3.1	Análisis de datos e interpretación de resultados	81
CAPITULO IV	DISCUSIÓN	
90		
CAPITULO V	Conclusiones y comentarios	96
5.1	Sugerencias y limitaciones	107
BIBLIOGRAFIA		109
ANEXOS		

R E S U M E N

Objetivos: Comprobar la teoría de Blos con adolescentes mexicanos. Construir, validar y confiabilizar un instrumento, para describir las características de adolescentes de 13 a 17 años de edad, en cuanto al: 1) Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas; 2) Falta de catexis en objeto de amor incestuoso; y 3) Independencia de la autoridad parental. Comparar hombres y mujeres en relación a las características mencionadas.

La muestra para los dos piloteos del instrumento, así como de la investigación misma, estuvo compuesta por 600 adolescentes de 13 a 17 años de edad, que cursaban secundaria y preparatoria en escuelas privadas, tanto de la zona norte, como del sur del D. F., llevándose a cabo en los salones de clase la aplicación.

El Instrumento y material utilizado fueron: lápices con goma, hoja de datos sociodemográficos y el Cuestionario de Actitudes de Independencia Psicológica del Adolescente.

La presente investigación se compuso de dos fases: Piloteo y Aplicación. Una vez confiabilizado y validado el cuestionario, se procedió a su aplicación colectiva, posteriormente se calificó en una escala lickert; obteniendo una confiabilidad de Alfa de Cronbach de .83 y una validez de 3 factores, tal como se esperaba.

Resultados de la investigación: La media más alta fue de 27.82 obtenida por la edad de 16 años en la variable 1) y en las variables 2) y 3) la media más alta fue de 40.82 y 37.86 respectivamente, y la obtuvieron los (as) adolescentes de 17 años. En cuanto al sexo, en la primera variable, la media más alta fue presentada por los varones, siendo esta de 28.98, y la media de las mujeres de 26.09; en la segunda variable, los hombres obtuvieron una media 40.68 y las mujeres una media de 39.36 y en la tercera variable, la media fue de 38.33 y 35.21 respectivamente.

Conclusiones: La edad no influye en ninguna de las variables exploradas; la variable sexo es la que marca la diferencia en la población estudiada, siendo el varón el que presenta más intensamente las características planteadas por Blos. La teoría de este autor, sí se aplica a los (as) adolescentes mexicanos (as), pero no en su totalidad.

INTRODUCCION

Tomando en cuenta que México está formado básicamente por jóvenes y de acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda 2000 (INEGI), los adolescentes de 13 a 17 años de edad, ocupan el 10.59% de la población, es decir, de 97'483,412 de habitantes en la República Mexicana, 10'330,528 se encuentran en las edades antes mencionadas, y específicamente en el D. F., hay un total de 8'605,239 habitantes, de los cuales 763,601 son jóvenes de 13 a 17 años, distribuidos de la siguiente manera: 377,737 hombres y 385,864 mujeres, los cuales representan el 8.87% de la población del Distrito Federal.

Con base a lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que los adolescentes de las edades mencionadas no son una cantidad nimia, por el contrario son una población representativa de México, por lo que es importante estudiarla, para saber: atender, entender, comprender, guiar, apoyar, etc., a nuestros adolescentes, ya que son el futuro de nuestro país.

En vista de que la adolescencia es una continuidad del desarrollo psicológico que viene a ser la etapa final del desarrollo psicosexual (esto no quiere decir que aquí se estanque el desarrollo mencionado) y considerando que la adolescencia es un fenómeno universal, pero no idéntico en todas partes, es importante analizar, antes de aplicar una teoría de un autor extranjero al adolescente mexicano (a), porque se da por hecho que es lo mismo el adolescente de Estados Unidos y el adolescente mexicano, para saber qué aspectos de los que describe el autor son comunes al mexicano (a) y cuáles no; desde un punto de vista personal, la teoría en la que se basa la investigación, que es la de Peter Blos (1979), sí es aplicable al adolescente mexicano de 11 a 14 años, que serían los adolescentes tempranos de los que habla Blos, pero solo que con menor intensidad, es decir, con la presente investigación se pretende comprobar si los adolescentes mexicanos viven las situaciones conflictivas que Blos

menciona, y de vivirlas, si éstas llegan a ser problemáticas sobre todo para los (as) adolescentes tempranos de México.

La inquietud nace del hecho que a partir de esta teoría se trata de clasificar a los adolescentes mexicanos, para entender su dinámica, lo que es básico para el tratamiento en la resolución de sus conflictos en sesiones psicoterapéuticas y si no es totalmente aplicable esta teoría a nuestros adolescentes, entonces se estaría dando un mal enfoque al problema, lo que podría ocasionar el desencadenamiento de nuevos conflictos que vendrían a complicar más el desarrollo del muchacho(a), por lo tanto es conveniente analizar los elementos de diferencias para su ajuste y aplicación.

Otro motivo o causa que originó esta investigación es la observación de que los adolescentes tempranos de U.S.A. comparados con nuestros adolescentes tempranos en la misma edad cronológica, no coinciden con el desarrollo físico, ya que los primeros son más altos, de complexión más robusta, por lo que surge la interrogante de que si hay diferencias físicas, también podría haber diferencias psicológicas, por lo que una teoría realizada, basada en las observaciones de adolescentes de U.S.A., tal vez no sea totalmente aplicable a los adolescentes mexicanos (as).

Se consideró también que el núcleo familiar es un factor importante para sospechar de la aplicación totalmente adecuada de esta teoría a nuestros adolescentes tempranos, ya que parece ser que en U.S.A., tanto las y los adolescentes tempranos gozan de mayor libertad que los y las adolescentes nacidos y criados en México por padres mexicanos, por lo tanto, debe haber alguna diferencia en grado o frecuencia de esta teoría aplicada a población mexicana.

Cabe aclarar que en parte se está de acuerdo con la teoría de Peter Blos, solo que aplicada a la población mexicana, se considera que serían las mismas características, pero:

- 1) Con menos intensidad; o que esas
- 2) Características y/o conflictos que plantea Blos sí se presentan en la población mexicana, pero más tarde cronológicamente hablando
- 3) Otro punto importante sería el sexo, ya que la crianza en México es diferente y pareciera que la adolescente se encuentra limitada por su familia, es decir goza de menos libertad en comparación con el varón.

A continuación se describe brevemente de qué se trata cada capítulo del presente trabajo:

En el capítulo I se aborda la teoría del autor revisado, Peter Blos así como de otros autores a manera de revisión literaria para fundamentar las conclusiones.

En el capítulo II se describe el procedimiento metodológico planteando el problema y las variables que se trabajaron, así como el instrumento; cómo fue llevada a cabo toda la investigación, incluyendo el piloteo del instrumento construido.

En el capítulo III se reportan los resultados en cuadros y gráficas para un mejor entendimiento del lector.

En el capítulo IV se discuten los resultados obtenidos en la presente investigación respecto a la teoría del autor revisado.

En el capítulo V se describen las conclusiones a las que se llegó, así como los comentarios y sugerencias que surgieron durante la realización del presente trabajo.

CAPITULO I

MARCO TEORICO

1.1 TEORIA DE PETER BLOS (1971)

En el presente capítulo se explicará la teoría de Blos básicamente, para lo cual se retomarán las etapas de desarrollo psicosexual de niñez a adolescencia, por lo que será necesario revisar a otros autores que Blos menciona en su obra.

Como ya se mencionó, esta investigación está sustentada en la teoría de Peter Blos, la cual sostiene que el período de la adolescencia es muy importante, debido a cambios biológicos, físicos y psicológicos que se han venido presentando, y parece ser que aquí se exacerban y resumen conflictos de etapas anteriores y es este el momento de resolverlos, por lo que resulta ser una etapa importante de la vida.

Para llegar a la adolescencia se pasa por la pubertad, etapa anterior a la adolescencia, la cual para Blos significa maduración sexual y sus manifestaciones, y la adolescencia es un término que se emplea para designar los procesos psicológicos de adaptación a los cambios que hubo en la pubertad y es debido a estos cambios que en las adolescentes en las que ya apareció la menarca, se empiezan a interesar por el sexo contrario, por su arreglo personal, pierden interés por el juego infantil, por las actividades que requieren de esfuerzo físico y prefieren soñar despiertas, etc..

Se toma la adolescencia como continuidad del desarrollo psicológico y como parte final de la 4ª. etapa o fase del desarrollo psicosexual (genital), dicho desarrollo se interrumpe por la latencia.

El conocimiento sobre la adolescencia se ha obtenido a través del psicoanálisis de la niñez en adultos y por observación directa de estudios clínicos en adolescentes; hay

algunos procesos psíquicos que no se pueden estudiar durante el análisis en adolescente, pero sí en adultos en análisis, que reconstruye ese período.

Durante la pubertad hay cambios biológicos y éstos producen nuevo impulso al YO; a través de estos procesos o cambios, podemos observar el modelo del desarrollo de la niñez, las zonas erógenas. La pubertad significa maduración sexual y las manifestaciones de ésta.

A partir del psicoanálisis se establecen 2 períodos muy importantes en cuanto al desarrollo sexual, la niñez temprana (lactancia) y pubertad (madurez genital), ambos períodos se basan en las funciones fisiológicas. Desde que se nace se alista el aparato perceptivo motor para disminuir tensión, por lo que el niño se relaciona con su medio ambiente para de ahí tomar los gratificadores de sus necesidades.

El pensamiento y el conflicto se originan en el desarrollo de la memoria, causalidad, conciencia y fantasía; también aparecen diferentes alternativas para solucionar los impulsos instintivos. El objeto de los impulsos instintivos pueden ser varios, mientras que la meta puede ser constante, que sería la satisfacción del impulso para conseguir y mantener la homeostasis psicosomática.

Durante el crecimiento que es de 0 a 20 años, hay una diferenciación e integración progresiva de la personalidad; la diferenciación se hace por medio de estímulos que vienen de adentro y afuera y se van integrando poco a poco conforme madura el cuerpo y el aparato psíquico. La capacidad del individuo para valorar, reconciliar, acomodar estos estímulos que pueden ser benignos y/o peligrosos permite que el sujeto mantenga una armonía entre los impulsos, Superyo y medio ambiente.

Si se observa la organización básica durante la niñez temprana, podemos discernir los orígenes psíquicos y la formación de la estructura psíquica. La infancia se rige por el principio del placer - dolor, pero se elimina a medida que el niño adquiere confianza sobre la madre que es proveedora, confortadora, pero, puede volver a presentarse esta

situación de la infancia en años posteriores. Primero quien elimina la angustia en el bebé es la madre, pero posteriormente el niño aprende a reducirla a través de la fantasía y actividades calmantes (mamar, masturbarse, juego, movimientos corporales), a partir de este aprendizaje es que el niño constantemente busca nuevas formas para calmar su angustia, por ejemplo; a través de actividades lúdicas con fantasías.

La separación y la no dependencia del niño de la madre se inicia cuando éste hace la diferencia entre YO y NO-YO. Esta diferenciación alcanza su culminación a los dos años más o menos, de esta manera se inicia la individuación que se estabiliza más o menos a los 3 años. El que el niño ya se mueva por sí solo, el lenguaje y experiencia sociales lo ayudan para que amplíe su espacio vital y se dé cuenta que quiere ser como otros: papá, mamá, hermanos o uno y otro, ya sea en forma alterna o simultánea.

Consecuencia lógica de la dependencia del niño hacia el adulto (padres) sería que el niño quiera desplazar al padre y obtener los atributos que el niño le envidia y admira, pero cuando el niño se da cuenta que esto no puede ser, se consuela al saber que el futuro sí le dará estos atributos y abandona estos deseos temporalmente, aunque los preserva al hacer al padre parte de sí mismo, de aquí que Freud denominó al Superyo heredero del complejo de Edipo (Freud, 1923).

La latencia es un período colocado entre la sexualidad infantil y la sexualidad puberal genital; en la latencia termina la dependencia del niño hacia los padres y es más importante la identificación; en este período al niño le interesa más la vida de grupo, hay conciencia social, el niño va más allá de los límites de la familia, aunque ésta todavía influye en él, aquí no hay metas sexuales (5 a 10 años más o menos), aunque si podría haber actividad sexual y/o fantasías; para que el niño triunfe en la pubertad DEBE pasar por la latencia, donde utiliza la sublimación.

El desarrollo bifásico de la sexualidad prolonga la niñez, pero actualmente hay una tendencia a prolongar la adolescencia y su efecto podría ser una carga excesiva en el potencial adaptativo. En la adolescencia hay cambios físicos, que se pueden observar

en la conducta; el adolescente se preocupa por lo que sucede en su cuerpo y ya desde la pubertad vio alterados sus intereses, su conducta social y la cualidad de su vida afectiva. Se aclara que estas pautas no se deben atribuir solamente a factores psicológicos, ya que no se pueden discriminar los cambios debido a influencia de factores anatómicos, fisiológicos, mentales y emocionales. Pero aún así existen aspectos intrínsecos a la pubertad.

Hay gran irregularidad en la aparición, duración y terminación de la pubertad y encontramos que la edad cronológica no es un criterio válido para la madurez física, ya que en muchachos de la misma edad pueden encontrarse algunos adelantados y otros atrasados, esto se debe al ritmo variable en los cambios fisiológicos y esto origina el crecimiento individual; hay niñas que pueden presentar la menarca desde los 11 años y otras hasta los 16 años, el promedio en E.U. es de 13.5 años (Gallagher, 1960).

Estudios realizados en México, en el Hospital de Ginecología y Obstetricia "Luis Castelazo Ayala" del IMSS y publicados por la Dra. Vania Arnez Paz Soldan (1998), bajo el título de "Ginecología Infantil y Juvenil" observó que "la edad del comienzo de la pubertad varía según el país, diferentes grupos étnicos y clases sociales; generalmente se inicia entre los 8 y 13 años, estadísticamente como 2 desviaciones estándar de la media" (p. 2).

En otras investigaciones realizadas por Weil (1971, cit. Zeiguer, 1988) en la Plata, observó que la edad de la menarca es de 12.5 años, y los factores que influyen son el nivel socioeconómico y los nutricionales. Zeiguer (1988), afirma que las niñas que viven en ciudades, menstrúan más tempranamente que las de zonas rurales y que las niñas pertenecientes a familias numerosas lo hacen más tardíamente, en estrecha correlación con el número de hermanos.

Quienes establecen las normas de cada período es la mayoría, más que los pocos retardados o los pocos adelantados que pueden haber en un grupo de adolescentes. Stolz (1951) encontró que la precocidad no necesariamente influye en la mala

adaptación, en cambio encontró pruebas que los niños retardados sí desarrollaban inseguridad emocional. Lo anterior significa que los que entran a la pubertad tempranamente la pasan rápidamente, mientras que los que se tardan, su maduración es más lenta.

Las muchachas se desarrollan antes que los muchachos, alcanzando más altura entre los 9 y 12 años, mientras que los muchachos entre los 11 y 13 años es que aceleran el crecimiento de su altura; el problema de este desarrollo individual disparejo entre los muchachos de la misma edad, es que los reúnen ante situaciones en forma competitiva, que requieren de cooperación social y mental y no todos han llegado al desarrollo adecuado de estas capacidades, por lo que el adolescente está agrupado con adolescentes de la misma edad cronológica, pero hay diferencias en el desarrollo físico e intereses. El efecto de esta situación es que el adolescente tiende a actuar "como si", imita y hace lo que los demás esperan que haga y sucede así para que él siga perteneciendo al grupo.

Las discrepancias no solamente se refieren a la duración y comienzo de la pubertad, sino también se presentan en el patrón de crecimiento del individuo en todo su cuerpo, es decir, puede no ser igual el crecimiento de la estatura y el grosor de cuerpo; tampoco se desarrollan las características sexuales primarias y secundarias por igual; este crecimiento asimétrico exige demasiado a la adaptabilidad física y mental del sujeto. La aparición del crecimiento en la altura, peso, musculatura y el desarrollo de características sexuales primarias y secundarias se acompaña también de cambios emocionales, como el ajustarse a nueva autoimagen corporal, reevaluación en cuanto a nuevos poderes y sensaciones físicas; como estos cambios físicos son visibles, el adolescente tiende a compararse con sus compañeros de generación.

Características físicas que indican madurez en los niños:

- Desarrollo genital,
- Cambio de voz y
- Vello facial.

En las niñas:

- Desarrollo de los senos,
- Variaciones del ciclo menstrual.

Puede ocurrir que el desarrollo físico no sea apropiado, lo cual preocupa más a los niños que a las niñas, este desarrollo inadecuado consiste en que las niñas desarrollan una constitución corporal hombruna y los niños desarrollan características femeninas, como crecimiento de los "senos", este mal desarrollo incrementa las fantasías e impulsos bisexuales; es muy probable que ésto se deba a que el preadolescente tiende a engordar en la parte inferior del torso pero se quita con el crecimiento acelerado de la altura.

En la niña es indicativo de madurez sexual el acontecimiento de la menarca, pero esto no significa que ya esté capacitada para la reproducción, ya que existe un período denominado "esterilidad adolescente" (Benedek, 1959), el cual dura aproximadamente un año (Josselyn, 1954). La pubertad provoca trastornos como el acné, mala condición de la piel, dismenorrea, la obesidad sobre todo en niñas, puede ocasionar que el adolescente no desee crecer. Cuando es llevado a examen médico el adolescente se resiste por temor de desarrollo anormal y este examen puede aumentar la masturbación, fantasías sexuales y por lo tanto sentimientos de culpa.

El adolescente debe encontrar su YO estable y una forma de organización de sus impulsos, para esto cuenta con su ingenio personal, ya que no hay normas institucionalizadas para lograr la adaptación, esto en parte es bueno porque favorece el

desarrollo individual. La diferenciación psicológica en el adolescente lo hacen lábil, lo que se nota en los disturbios emocionales con efectos que pueden ser transitorios o permanentes.

Es difícil establecer normas de edad en relación con el desarrollo del adolescente y esto se debe a la plasticidad en esta edad. La conducta del adolescente depende de su historia vital y del medio ambiente en el que ha crecido. Durante la pubertad ocurre una reorganización del YO y de las posiciones de la libido; algunas sociedades tienen modelos en los que el adolescente puede normar su resolución personal, de esta manera, la sociedad aprovecha al adolescente para sus propósitos, porque asigna un nuevo rol al individuo haciendo éste una autoimagen definitiva recíproca y comunitaria, también se aprovecha para que el niño en maduración asimile la sociedad, sin esta ayuda la autoimagen del adolescente pierde claridad y cohesión (Blos, 1971).

Ninguna sociedad se pone de acuerdo para determinar en qué edad el niño pasa a ser adolescente o éste a ser adulto, por lo que la juventud se ha visto obligada a establecer sus propias normas o formas de vida (evento biológico transformarlo en experiencia psicosocial). El adolescente debido a su tumulto emocional logra resolver o recuperarse de influencias infantiles que lo debilitan, dándose así la oportunidad de cambiar o rectificar exigencias infantiles que podrían impedir su desarrollo progresivo; también las regresiones en la adolescencia pueden ayudar a reconstruir el desarrollo temprano defectuoso, así como nuevas identificaciones y conraidentificaciones (Blos, 1971).

El que se utilicen las potencialidades del individuo que desarrolló en la latencia y resuelva conflictos en la adolescencia son tesis que sugieren varios autores, como Fenichel (1957), Erikson (1956) que lo llaman crisis normativa, por lo que según estos autores, lo que parece una neurosis en esta etapa, no es más que una crisis agravada que acaba por sí misma y que puede ayudar al proceso de identificación.

Blos (1971) afirma que el establecer un conflicto en el final de la adolescencia puede significar:

- a) Que perdió su calidad perturbadora o
- b) Que se incorporan a síntomas que van a debilitar al individuo y que pueden provocarle desórdenes de carácter

ADOLESCENCIA es la suma total de todos los intentos para adaptarse a la etapa de la pubertad, a condiciones nuevas internas y externas que confronta el individuo. El enfrentarse a la pubertad origina que se pongan en movimiento patrones reactivos anteriores (excitación, tensión, gratificación y defensa). Debido a lo antes mencionado es que el adolescente se muestra regresivo (por la mezcla infantil de conducta); primero se debe resolver los conflictos de la niñez temprana, en la adolescencia se recapitulan antes de encontrar nuevas metas instintivas y que cualitativamente son diferentes, por esto es que a la adolescencia se le denomina segunda edición de la infancia, porque en ambos períodos sucede lo mismo: Ello fuerte contra YO débil (Blos, 1971).

En la adolescencia se da el segundo paso hacia la individuación, el primero, fue al final de los dos años de vida, cuando el niño diferencia entre ser y no-ser; el segundo paso sería algo similar, hay etapas de autoconciencia y de existencia fragmentada, hay esfuerzos resistentes, opuestos y rebeldes en el proceso de autodefinición para llegar a la individuación y a la autonomía y esto se logra cuando el adolescente empieza a darse cuenta y a aceptar que "no" es él.

En el proceso de individuación adolescente, existen sentimientos de aislamiento, soledad, confusión, aquí se dejan o abandonan los sueños infantiles. Los compromisos que representa el dejar la adolescencia promueve que algunos permanezcan en lo que se llama adolescencia prolongada.

Peter Blos (1971, pp 115-119, 123-127, 130-155) menciona las siguientes características de la adolescencia temprana:

1. Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas
2. Falta de catexis en objeto de amor incestuosos; a) disminuye la eficiencia del Superyo; b) Superyo adversario; c) empobrecimiento del YO
3. Independencia de la autoridad parental (valores, reglas, normas morales)
4. Búsqueda de objeto de amor, nuevo modelo narcisista
5. Formación del YO ideal: $\left\{ \begin{array}{l} \text{a) muchacho, elección narcisista de amistades} \\ \text{b) muchacha, el flechazo, tendencia bisexual} \end{array} \right.$
6. Facilidad para vivir a un sustituto, por ejemplo en identificaciones temporales (corre el riesgo de relaciones sexuales prematuras)

Adolescencia:

1. Abandono de las posiciones bisexuales y narcisistas
2. Desprendimiento final de objetos infantiles de amor
3. Cambios catécticos
4. Formación de la identidad sexual
5. Diferencia narcisista y etapa narcisista
6. Empobrecimiento del YO
7. Identificaciones transitorias
8. Rol significativo de la oralidad
9. Hipersensibilidad
10. Fantasía, fenómeno transitorio
11. Necesidad de llevar un diario
12. Gratificaciones masoquistas, ánimo depresivo

13. Debilidad relativa del YO

14. Estados afectivos: { a) Duelo
b) Estar enamorado

Latencia y pubertad.- Durante la latencia aumenta la capacidad de tolerancia a la tensión y el aprendizaje se da en forma más organizada, hay menos conflictos con el YO, las relaciones de objeto son más estables, menos ambivalentes y mejoran los métodos para sostener la autoestimación (métodos: prueba de realidad, operaciones defensivas e identificaciones).

Las urgencias instintivas de la niñez que habían “desaparecido” durante la latencia vuelven a tener auge en la pubertad, pero, si el YO ha progresado, el niño tiene recursos suficientes para mejorar y poder estar entre el desarrollo progresivo y regresivo (Bornstein, 1951; Buxbaum, 1961).

La maduración sexual en la pubertad se caracteriza por impulsos instintivos más intensos, nuevas metas instintivas, metas infantiles temporalmente en primer plano al igual que los objetos de gratificación; este proceso finaliza cuando hay una identidad sexual apropiada y egosintónica.

La formación final de la personalidad se lleva a cabo en la adolescencia por medio de la interacción del impulso de maduración innato y de la conducta dirigida, pero lo característico, lo esencial del desarrollo está dado por los años anteriores a la latencia (niñez temprana), debido a lo mencionado es que se debe revisar la niñez, en cuanto al desarrollo de los impulsos del YO, sobre todo cuando ya influye sobre la identidad sexual (masculinidad, feminidad), porque esta formación es irreversible, su sintonía yoica es fija y es precisamente lo que determina la identidad.

Punto de vista orgánico de la conducta y su relevancia causal:

- 1) Pasado histórico del organismo, pautas secuenciales de diferenciación e interacción
- 2) Proceso de adaptación en la situación vital actual del individuo
- 3) Se refiere al futuro: Direcciones, metas y esperanzas que llenan el presente.

El desarrollo del YO se define en la organización de los impulsos, que logran dominio en las fases sucesivas a la adolescencia, por esto es importante observar el desarrollo de la masculinidad y feminidad a través de las etapas del desarrollo psicosexual y su influencia en el YO.

En el recién nacido, como es totalmente dependiente de su madre, se crea una interdependencia entre los dos, en la cual es muy importante el momento de la alimentación, es como un modelo para relaciones en años posteriores. El niño organiza sus necesidades por el principio del placer y el dolor, en esta etapa se percibe a la madre como objeto bueno o malo, por lo tanto, el objeto cambia durante todo el tiempo (preambivalencia). Esta preambivalencia se afirma porque el niño sonríe y llora a la misma persona. El niño considera los estados físicos y emocionales buenos (satisfacción, sensación de placer y caricias) como el ser y los que son malos (dolor, situaciones tensionales), como el no ser (mundo externo).

El niño elabora barreras protectoras contra estímulos desorganizadores, siendo estas antecedentes de los mecanismos de defensa. El origen de esta estructura psíquica se encuentra en el narcisismo primario y se modera en el esquema oral, toma lo que es bueno (lo que reduce la tensión o que da placer y satisfacción) y se rechaza lo que es malo (lo que aumenta la tensión, lo que causa dolor y frustración).

Las defensas que utiliza el niño y que en esta dicotomía tomó como modelo son: la introyección y la proyección, estos son los mecanismos que se van a emplear siempre y cuando se perciba el medio ambiente y los conflictos en una modalidad oral.

Conforme el niño va creciendo y dándose cuenta cómo es el mundo externo que lo rodea, elabora una imagen de la madre (objeto gratificador) a través de una alucinación y de esta manera disminuye temporalmente la tensión. Así se diferencia parte del impulso instintivo, el cual es el mediador entre el impulso y el medio ambiente. En vista de que los límites entre estos dos mundos se hacen a través de sensaciones de experiencias afectivo motoras, es que el YO temprano es un YO corporal, mismo que se refuerza al tiempo que la madre disminuye la gratificación en la lactancia (pérdida del pezón), porque el niño se da cuenta que él puede gratificarse a través de su cuerpo, no tomar en cuenta el ambiente, esta gratificación la logra chupándose el dedo, meciéndose, acariciándose, etc., el autoerotismo viene a ser una gratificación que disminuye la tensión, pero es importante que se de la gratificación también en la relación de objeto, para que sea normal el desarrollo emocional.

Según Alicia Balint (1939), los extremos son negativos, si no hay autoerotismo en el niño se crea una dependencia patológica hacia el objeto gratificador (madre) y si se abusa del autoerotismo se produce un enviciamiento, por lo que es necesario que haya un equilibrio entre el autoerotismo y gratificación a través de la relación de objeto, de esta manera se refuerza la liga con el objeto lo suficiente como para poder educar al niño.

Cuando se inicia el entrenamiento del control de esfínteres se avanza en el desarrollo del YO y este desarrollo se ve favorecido por la motilidad del niño, lo que también favorece la separación definitiva del niño con el mundo externo. El niño ya maduró suficiente como para coordinar y dirigir sus movimientos (ojos, nariz, oídos, tacto), toma juguetes y aunque todavía se los lleva a la boca, ya los utiliza para jugar, desarrollando así cualidades táctiles. Estos logros hacen que el niño se vuelva más independiente,

pero también necesita a la madre, ya no para gratificar instintos solamente, sino para el control de instintos, lo que se logra a través del temor de la pérdida del amor materno y este miedo es lo que se utiliza para educar al niño.

Durante el entrenamiento de control de esfínteres (fase anal) se utilizan defensas como formación reactiva y represión. Hay una oposición innata entre descarga y control y esto se puede observar en los retardos, recaídas, fracasos para controlar los esfínteres, la relación con los padres y el niño durante este entrenamiento es ambivalente, las conductas agresivas en el niño aparecen pero son reprimidas o modificadas a través del desplazamiento y formación reactiva, la energía de los impulsos se desvía debido a los diversos intereses en el niño y su independencia motora. Durante la fase anal se pueden desarrollar características sadomasoquistas y también se determinan características femeninas y masculinas.

Antes de la diferenciación sexual el papel de la madre es activo y no femenino ante el niño (Brunswick, 1940). El niño la ve como algo de quien recibe, él es pasivo, solo es receptor, de esta fase se desarrollan características de dependencia del objeto, se refiere a la relación en la que el niño cree que sus intereses son los mismos para su madre (Balint, 1939) a diferencia al amor del objeto, aquí el niño reconoce los intereses de sus padres. Resolver esta bipolaridad pasivo-activo (prefalica) le lleva al niño algunos años y va a determinar la masculinidad y feminidad. Lo ambiguo, las fluctuaciones entre pasivo-activo, se resuelve o se reconcilian hasta terminar la adolescencia.

El niño descubre las diferencias anatómicas entre hombre y mujer y logra su integración psicosexual en la fase fálica (constelación edípica). El primer objeto amoroso de todos los niños es la madre, en el muchacho continúa siendo la madre el objeto de su afecto, lo que cambia es el objeto de su impulso y se nota en sus actitudes, intereses, deseos y fantasías.

En la etapa edípica, las diferencias anatómicas adquieren significado y surge la angustia del daño corporal. Esta fase sería la antítesis de la fase activa-pasiva y se convierte en fálica-castrada. En la fase fálica se descarga la tensión a través del pene, eliminando así la angustia, porque hay descarga del exceso de excitación. El que se regule la tensión tiene una cualidad nueva: en la fantasía hay una meta genital, esta fantasía produce angustia conflictiva e inhibitoria. La masturbación cuando no se puede controlar se debe a que es la única defensa contra la regresión infantil, en la pubertad la masturbación se reactiva y sirve otra vez para regular la tensión y como defensa contra la regresión. La masturbación genital es menos tolerada que otras actividades autoeróticas y esto puede deberse a conflictos masturbatorios en el adulto; la actividad masturbatoria será abandonada posteriormente debido a los sentimientos de culpa, miedo a represalias, o al daño físico y también porque el muchacho se da cuenta de su inmadurez física.

El concepto exacto de relación sexual (penetración) se da hasta la pubertad, antes de esta etapa, el niño asocia las relaciones sexuales con sus experiencias libidinales que son elementos pregenitales: mamar, morder, comer, orinar, defecar, golpear, espiar, tocar, acariciar, etc. (Brunswick, 1940).

En cuanto al complejo de Edipo, el niño percibe al padre como un intruso y como el niño depende de la madre, lo atemoriza la supuesta pérdida de ésta. En el niño, como ya se mencionó, el objeto amoroso es el mismo, pero en la niña si su desarrollo femenino va a ser normal debe cambiar de objeto amoroso; en cuanto a la relación con el padre es como desde el principio, ya que éste desempeña su papel menos intenso que la madre; los sentimientos de los hijos hacia el padre están bajo el dominio de la realidad, mientras que el amor hacia la madre son sin sentido de realidad; hay amor posesivo hacia la madre y hacia el padre admiración y orgullo, que puede estar basado en el propio narcisismo (mi padre y yo somos iguales), pero en la etapa edípica estos sentimientos provocan una situación ambivalente de competencia, comparación y hostilidad.

No hay un complejo de Edipo, ya que durante la vida siempre habrá mezcla de posiciones pasiva-activa, positiva-negativa; con una tendencia que puede ser: dominante o silenciada, manifiesta o latente, consciente o reprimida, sintónica o no al YO.

En el niño se da una identificación temprana con la madre activa hasta que esta pierde valor ante él, cuando se da cuenta que su madre no tiene pene, esto sucede durante la fase fálica y se puede notar cuando persiste un desprecio hacia el sexo femenino. La posición Edípica pasiva (negativa) del niño consiste en el cambio de dirección de la libido hacia el padre. Posición Edípica activa (positiva) es favorecida por la actitud agresiva del niño hacia la madre, lo que permite la identificación con el padre.

Son tres los factores que obligan al niño a dejar su posición edípica:

- a) Miedo de ser castrado por el padre
- b) Su amor por el padre y
- c) El darse cuenta de su inmadurez física.

Existen dos formas de solución al complejo de Edipo:

- 1) Identificarse con el padre y
- 2) Abandonar sus deseos activos, su competencia, su rivalidad y regresar a someterse a la madre activa (fálica).

El primero refuerza el principio de la realidad y el segundo restablece el principio del placer (regresión).

La resolución normal del complejo de Edipo lleva al niño a la formación del Superyo y el YO ideal (identificación masculina), cuando se reprime en forma masiva los deseos edípicos, se acalla el impulso fálico y es el momento para que se inicie el período de latencia.

En cuanto a la niña, la tendencia activa es menos marcada que en el niño. El amor de la niña hacia la madre en edad temprana, no se pierde y si falta este amor puede provocar una búsqueda de la madre preedípica, lo cual es típico en la delincuencia femenina; este amor suele ser ambivalente.

La temprana identificación con la madre activa conduce a la niña a posición edípica activa (negativa), pero cuando la niña se dirige amorosamente al padre puede surgir la modalidad oral y esta regresión puede impedirle un progreso en su feminidad; y así vemos en la niña adolescente una intensa liga con el padre debido a una intensa liga preedípica con la madre (Freud, 1931). El desarrollo bifásico activo-pasivo en la niña, es lo que marca la etapa edípica en la niña y se da el cambio de objeto amoroso y de metas instintivas.

Complejo masculino o la envidia del pene, es como una defensa o resistencia contra la pasividad primaria y se abandona cuando la niña se identifica con la madre edípica.

Posición Edípica pasiva o positiva en la niña, es el cambio con meta pasiva hacia el objeto edípico amoroso y es más tardía que en el niño. En la niña hay menos problemas para expresar su tendencia activa (deseo de tener pene), mientras que en el niño está más reprimida su tendencia pasiva (deseo de tener un hijo). La niña puede comportarse como marimacha y es admirada, pero el niño afeminado es rechazado. La niña desprecia a su madre porque no le dio lo mismo que a su hermano y nuevamente la libido narcisista hace que la niña cambie de objeto amoroso.

El reconocimiento de la castración hace aparecer en la niña el complejo de Edipo (Freud, 1924; Brunswick, 1940); la inmadurez física, sentimiento de culpa incestuoso y heridas narcisistas hacen declinar las fantasías edípicas y se hace presente la latencia y el complejo de Edipo en la niña se resuelve hasta la adolescencia.

La renunciación a los deseos edípicos llevan a la niña a una identificación con la madre y ser dependiente de ésta. En esta identificación, la niña se percata del papel social de la madre, pero puede ocurrir una desviación en esta fase debido a una disociación del

YO de la niña y emplea una regresión, modalidad oral, incorporando al padre (Sachs 1949), lo hace parte de ella misma y continúa una dependencia angustiosa con la madre preedípica, lo que tiene consecuencias en la pubertad.

Para que la niña progrese a una receptividad pasiva genital, debe reprimir en forma masiva su sexualidad infantil pregenital. En el niño no es necesaria esta represión masiva, porque no hubo cambio de objeto amoroso, sólo en caso de neurosis es que el hombre reprime su sexualidad infantil.

El niño debe renunciar a su pasividad temprana, la niña abandonar su primer objeto amoroso para finalmente lograr, ambos, constancia objetal, sobreponerse a la ambivalencia y lograr relaciones estables, estas tareas requieren de una buena integración y diferenciación psíquica en la cual puede haber fallas potenciales debido a experiencias traumáticas o por exceso de gratificaciones en la niñez y ambos producen puntos de fijación.

El balance homeostático se localiza en el YO y se origina en la maduración progresiva del cuerpo, su función y estructura. Es como un sistema regulador que controla los impulsos instintivos, la conciencia, la percepción, el conocimiento y la acción. La función del YO sería obtener gratificaciones con un mínimo de angustia. El YO emerge del ello y se separa de éste cuando se da cuenta que su gratificación es un objeto externo (el pecho) por lo que el primer límite del YO es corporal.

Mecanismos tempranos para manejar el mundo externo, son los que se basan en el placer y dolor: ingerir (introyección), escupir (proyección).

Durante el entrenamiento de control de esfínteres se maneja la angustia por medio del pensamiento mágico y de aquí se deriva el mecanismo de formación reactiva desarrollando afectos de compasión y de disgusto y establece bases firmes en la realidad y en las normas sociales y asegura el amor de los padres por la identificación con sus deseos.

Son fuente de angustia para el YO del niño, el Superyo, el ello y el mundo externo. El heredero del complejo de Edipo (Superyo) es más rígido en el niño que en la niña, el muchacho tiene mejor orientación a la realidad y una imagen corporal más clara, tal vez porque se puede observar sus genitales y los de la niña solo hay tacto en clitoris, pero lo demás está fuera de la vista de la niña (Freud, 1925; Greenacre, 1948).

A pesar de que el desarrollo psicológico tiene una extraordinaria elasticidad (se alternan fases: progresión, digresión, regresión, metas antagónicas, mecanismos defensivos y adaptativos entretreídos, duración diferente que no precisamente va de acuerdo con la edad), se puede hablar de una secuencia ordenada.

El adolescente puede atravesar rápidamente las diferentes fases o elaborar una de ellas, pero no puede desviarse de las transformaciones psíquicas esenciales de las diferentes fases y si tuvo una adolescencia trágica el individuo adulto puede manifestarlo a través de la primitivización.

Cabe aclarar que es diferente el desarrollo a la maduración, el primero se refiere a los grados de complejidad y diferenciación, y la maduración a la integración de estos factores y es así como se mantiene una continuidad en la experiencia del YO, lo que promueve el sentido de identidad.

El período de latencia proporciona los elementos suficientes al niño (desarrollo del YO), para enfrentarse a la pubertad, por eso es que desvía la energía instintiva a otras actividades psicológicas. Según Freud cuando no se pasa bien el período de latencia, lo que provocaría precocidad sexual espontánea, es decir, que no adquirió las inhibiciones sexuales que sería la característica principal del período de latencia y como su aparato genital no está maduro puede promoverse una perversión.

Se suponía que en el período de la latencia los impulsos sexuales estaban latentes, pero se ha observado que sí hay expresión sexual en la masturbación, en actividades voyeuristas, exhibicionistas, sadomasoquistas que sí se presentan durante la latencia

(Alpert, 1941; Bornstein, 1951), aunque no hay nuevas metas instintivas, lo que sí hay en el periodo de latencia es mejor control del YO y Superyo sobre la vida instintiva. Lo que hace la actividad sexual durante la latencia es regular en forma transitoria la tensión sexual.

Lo más importante es que el YO lleve a cabo actividades sublimatorias, adaptativas y defensivas y este hecho se debe a que las relaciones de objeto son sustituidas por identificaciones (Freud, 1924, cit. Blos, 1971).

Otra característica de este periodo de la latencia es el cambio de la catexis de un objeto externo a uno interno. Freud (1924, cit. Blos, 1971) afirmó que durante la latencia pueden aparecer manifestaciones fragmentadas de la sexualidad, éstas serían las que se escaparon a la sublimación o puede también mantenerse una actividad sexual durante toda la latencia hasta la pubertad.

En la latencia las expresiones directas de las necesidades de dependencia y sexuales se encuentran disminuidas, porque están mezcladas, estas necesidades con otras metas o se encuentran en suspenso por las defensas sobre todo las de tipo obsesivo-compulsivo. En este periodo la valía y significado que antes dependía de los padres es cambiado por un sentido de valoración (autoestima) basado en sus propios logros y en la aprobación social y objetiva.

Con la ayuda del Superyo el niño logra mantener el balance narcisista más o menos independiente; si el latente es afectivo en sus actividades hay mayor estabilidad en el afecto y en el estado de ánimo, por lo tanto las actividades del YO (percepción, aprendizaje, memoria, pensamiento) logran más fuerza, por lo que el YO se resiste a la regresión y a esto se debe que aunque haya tensión instintiva ésta no sea una amenaza para la integridad de las funciones del YO.

La identificación estable hace al niño más independiente de las relaciones de objeto y la ambivalencia casi al terminar la latencia desaparece paulatinamente.

El desarrollo general hace que las funciones mentales superiores sean autónomas, pero en interrelación unas con otras, lo que logra que el cuerpo no sea el único medio de expresión para la vida interna; la latencia sería "reducción del uso expresivo del cuerpo, como un todo, aumentando la capacidad para expresión verbal, independiente de la actividad motora". El lenguaje también cambia, se utiliza más el "por qué", a diferencia del niño antes de este período que expresa sus emociones y deseos sin lenguaje. Según Sharpe (cit. Blos, 1971), aparece al mismo tiempo el manejo de la metáfora, en el latente y adolescente, y el control de los orificios corporales, por lo que aumenta la expresión artística a cambio de la pérdida de la espontaneidad corporal.

El niño latente entrena su capacidad de diferenciación al darse cuenta de la vida social, valorando así las instituciones sociales (escuela, educación, campo de juego) y logrando una conducta más integrada.

La regresión a etapas pregenitales al principio de la latencia es más frecuente en el muchacho que en la muchacha, esto se debe a que él termina en forma definitiva la etapa edípica, lo que provoca que el inicio de su latencia sea dificultosa y en la muchacha es menos conflictivo este paso. Para la muchacha es más conflictiva la parte final de la latencia si su Superyo no es adecuado, ya que aparecen impulsos instintivos.

Según Greenacre (1950, cit. Blos, 1971) en la muchacha latente hay una identificación bisexual, y a menos que en la muchacha prevalearan los logros edípicos, entonces NO se presenta esta bisexualidad.

Logros del período de latencia (Blos, 1971):

- a) Desarrollo de la inteligencia
- b) Mejor capacidad de juicio
- c) Comprensión social
- d) Empatía

- e) Sentimientos de altruismo
- f) Aumento de la estatura física
- g) YO más fuerte
- h) Mejoran las funciones del YO
- i) Se defiende el YO para conservar su integridad

Estos logros apoyan al latente para dar el paso a la pubertad, la cual también debe plantear nuevas metas, no solo apoyar y reforzar los logros de la latencia, porque si no hay otras metas del período nuevo el resultado es la inmadurez emocional.

En el preadolescente hay un aumento de energía instintiva, lo que hace que fácilmente se excite, aunque el estímulo no sea francamente erótico y también por este aumento de energía es que no puede distinguir un objeto amoroso nuevo y una meta instintiva nueva, esta cantidad de energía instintiva provoca emisiones, por lo que la función genital desde la niñez hasta la adolescencia sería descargar la tensión y poco a poco es que el órgano se va entrenando para responder solamente ante estímulos heterosexuales.

Cuando el período de latencia está terminando el niño se vuelve más difícil de controlar, los logros en cuanto a disciplina parece que sufren un deterioro, también hay aumento en la curiosidad sexual en ambos sexos, pero todo queda a nivel de cuchicheo.

Durante la latencia, como se reprime o se usa la formación reactiva o el desplazamiento de la gratificación instintiva debido al Superyo, hay un aumento de otras actividades, sobre todo las de tipo compulsivo, o pensamientos obsesivos y esto alivia la angustia, otra defensa es la socialización de la culpa, por eso es necesario que en esta edad haya grupos sociales, lo que facilitará la descarga de la culpa, aunque no siempre son suficientes estas defensas para controlar las demandas instintivas y pueden aparecer síntomas transitorios que servirían como descargas de la tensión. Una forma de la tensión en los preadolescentes sería que los muchachos son groseros con las

muchachas, las evitan en lugar de tratar de relacionarse con ellas, y las muchachas preadolescentes exageran el comportamiento de marimacho.

En el desarrollo psicológico en la preadolescencia existe diferencia entre muchacho y muchacha, en el primero surge una orientación genital y la muchacha se dirige hacia el sexo opuesto.

Respecto al muchacho el resurgimiento de la pregenitalidad marca la terminación de la latencia; en esta época el muchacho se caracteriza por aumento de la actividad motora, actitudes sádicas, voracidad, actividades anales, juegos fálicos exhibicionistas; durante este periodo el muchacho envidia a la mujer, por lo que los ritos de iniciación a la adolescencia son importantes para que elabore esta envidia y acepte su rol (Bettelheim, 1954, cit. Blos, 1971) y abandone las gratificaciones pregenitales infantiles.

En la preadolescencia tiene que renunciar el muchacho a tener un hijo, lo cual lo resuelve a través de la creatividad, que serían fantasías de actividades reproductoras. Según Van Der Lieuw (1958), para que el muchacho abandone esta envidia, tiene que resolver algunos obstáculos como los sentimientos de coraje, envidia, rivalidad, impotencia y destrucción agresiva, que acompaña estas experiencias. El deseo de tener un hijo en el muchacho es por la identificación con la madre activa.

En la preadolescencia, los deseos pasivos son sobre compensados y la defensa contra de ellos es la maduración sexual y es esta solución defensiva a la que la psicología psicoanalítica llama estadio homosexual. Las fases de homosexualidad se originan en la preadolescencia por una maniobra evasiva y en la segunda fase homosexual por el narcisismo.

La diferencia entre el hombre y la mujer en la fase preadolescente está en que la mujer hubo de reprimir masivamente en la etapa pregenital para poder desarrollar su feminidad. Según Brunswick (1940, cit. Blos, 1971), el niño normal no debe reprimir su sexualidad infantil, de ser así desencadena una neurosis.

La muchacha, va a permanecer en una situación edípica en forma indefinida; cuando la separación de la hija y su madre fracasó o fue muy débil, el desarrollo psicológico no es adecuado, por lo que queda una huella infantil en la mujer. Es más peligroso el apego de la muchacha a la madre que al padre, éste es factor determinante en la delincuencia femenina, la cual representa una regresión hacia la madre preedípica (Deutsch, cit. Blos, 1971). Si el desarrollo progresivo es interrumpido por la aparición de la pubertad, esto es más peligroso en la muchacha que en el muchacho.

Helen Deutsch (cit. Blos, 1971), se refiere a la preadolescencia de la que habla Blos como prepubertad de 10 a 12 años, en la cual hay mayor liberación de la sexualidad infantil y liberación de la madre.

En el adolescente hay gran interés por descubrir quién es y en las relaciones de objeto, a diferencia de la etapa preadolescente, donde solo hubo aumento cuantitativo de impulsos, en la adolescencia hay una nueva cualidad de impulso, se abandona la posición regresiva, desaparece la pregenitalidad, para dar lugar a la anticipación del placer, es decir, la genitalidad; hay una organización jerárquica de los impulsos, lo que influye en forma decisiva al desarrollo del YO. Todo esto sirve para que surja una formación irreversible llamada CHARACTER, que en realidad es una estructura firme, iniciada en la latencia y que se completa hasta después de la adolescencia.

- En la adolescencia temprana: Resurgen amistades idealizadas con personas del mismo sexo, es fase de transición.
- En la adolescencia hay un cambio hacia la heterosexualidad y renunciación definitiva irreversible del objeto incestuoso, defensas como, intelectualización y ascetismo, autodescubrimiento.
- En la adolescencia tardía es periodo para probar los nuevos logros que son trascendentales, lo que debe integrar en la experiencia total de la vida.

En el adolescente hay una fluctuación entre pasividad y la actividad, cuando domina el aspecto pasivo pueden surgir ideas paranoides (actos rebeldes, hostiles), lo que podría ocasionar una rendición a los deseos pasivos, actitud demandante, dependencia o la renunciación de los impulsos instintivos. Esto refleja la modificación de los impulsos y los intentos de ponerlos en armonía con el YO, el YO ideal, el Superyo y la condición somática de la pubertad.

La polaridad de los impulsos de actividad y pasividad se ejercita en relación con el YO, con el objeto y con el mundo externo, ésto es determinante para la elección de objeto adolescente.

El adolescente presenta características como la inestabilidad e incongruencia, sumisión y rebelión, sensibilidad delicada y torpeza emocional, gregarismo y aislamiento, altruismo y egoísmo, fidelidad e infidelidad, idealismo y materialismo, dedicación e indiferencia, aceptación y rechazo, etc., estas características indican que en el adolescente hay problemas de ambivalencia, narcisismo y fijación.

Una característica distintiva de la adolescencia temprana sería la falta de catexis en los objetos de amor incestuoso, la consecuencia de ésto es una libido flotante; el Superyo se vuelve menos eficiente, por lo tanto, el YO queda sin una conciencia, queda debilitado, aislado e inadecuado en una emergencia. El autocontrol amenaza con romperse, por lo que puede surgir la delincuencia, ésta podría evitarse o detenerse si se recurre a la fantasía, autoerotismo, alteraciones en el YO (deflexión de la libido de objeto hacia el ser, es el narcisismo).

El adolescente joven busca nuevos amigos, el cual toma gran importancia y significación. La elección de objeto en la adolescencia temprana sigue el modelo narcisista, idealiza al amigo que tiene cualidades, características que a él le gustaría tener y en la amistad se apodera de ellas, llegando así a la formación del YO ideal, por lo tanto lo internaliza, estableciendo una relación de objeto.

Si el YO ideal que representa el amigo cede al deseo sexual, puede presentarse una homosexualidad con voyeurismo, exhibicionismo y masturbación mutua; el amigo idealizado pierde sus dimensiones cuando el YO ideal esté establecido en forma independiente del objeto en el mundo externo.

En la adolescencia temprana, la megalomanía es tomada por el YO ideal. En la amistad típica de la adolescencia temprana se mezcla la idealización y el erotismo.

En la muchacha adolescente también es muy importante la amistad, tanto que se podría psicotizar si hay pérdida de la amiga y no encuentra compensación en su madre; en la adolescente la elección de objeto depende del "flechazo", es una idealización erotizada y el objeto puede ser similar o muy diferente a los padres. El flechazo tiene cualidades masoquistas y pasivas, las cuales son un intermedio entre la posición fálica de la preadolescencia y la progresión a la feminidad. La bisexualidad en la mujer está menos reprimida que en el hombre. La bisexualidad femenina está acompañada de una vaguedad hacia la realidad y en la percepción yoica. La bisexualidad femenina en la adolescencia temprana está relacionada con el narcisismo y hay elección de objeto narcisista, en cambio en la adolescencia las defensas narcisistas ganan en amplitud. Esto dura hasta que la muchacha vacía en todo su cuerpo la libido narcisista y busca completarse en el amor heterosexual. La tendencia bisexual declina al entrar a la adolescencia.

Para evitar las relaciones sexuales prematuras en la adolescencia, son necesarias las amistades, los enamoramientos, fantasías, intereses intelectuales, actividades atléticas, arreglo personal, pero principalmente que los padres sean accesibles.

Durante la adolescencia propiamente dicha, la búsqueda y elección de objeto se da cuando hay abandono de las posiciones bisexuales y narcisista, también se presenta una afirmación gradual del impulso sexual, lo que provoca conflicto en el YO. En la adolescencia propiamente tal, se abandonan los objetos infantiles de amor, esta separación o rompimiento, producen nuevos miedos.

En la adolescencia hay un avance hacia la heterosexualidad, para lo cual es muy importante la integración de los procesos, para la maduración emocional y el proceso de la búsqueda de objetos no incestuosos y así abandonan su autosuficiencia y autoerotismo, cuando sienten ternura por una muchacha. Las preocupaciones por las muchachas, el adolescente lo resuelve a través de construcciones mentales, invenciones, es decir, por la intelectualización.

Si el adolescente retira la catexis del objeto externo lo llevará a una sobrevaloración del ser, a un retiro narcisista y a una pérdida de contacto con la realidad, esta psicosis incipiente se manifiesta por un empobrecimiento del YO, el cual se debe a:

- 1) Represión de los impulsos instintivos
- 2) A la incapacidad de extender la libido del objeto a los objetos infantiles de amor y aceptar las emociones que éste representa

El narcisismo adolescente se debe a que no se puede dejar al padre gratificante. La decatexis de las representaciones de objeto los elimina como fuente de gratificación libidinal y como consecuencia de esto, el adolescente presenta un hambre de objeto, lo que lo lleva a identificaciones superficiales y variantes, esto puede provocar un agotamiento de la libido objetal.

El adolescente se debe relacionar heterosexualmente pero, antes debe presentarse la identificación positiva o negativa con el padre del mismo sexo.

Los nuevos objetos sirven para hacer nuevas introyecciones buenas, y así neutralizar las introyecciones viejas malas. La oralidad tiene un papel muy importante en el proceso de separación y viene a representar una regresión transitoria a la fase oral-incorporativa del desarrollo.

El último cambio de catexis ayuda a desarrollar la capacidad para mantener el abastecimiento narcisista, pero con base en una ejecución realista, la que es importante para la autoestima. Un cambio catéctico dota a los órganos de los sentidos de una agudeza especial, es esta agudeza de los sentidos la que hace que el adolescente no pierda la realidad y NO aparezcan sentimientos de alejamiento, irrealidad y despersonalización; durante esta etapa intermedia se acostumbra escribir un diario, el cual toma, sobre todo en la mujer, la calidad de objeto, una fantasía y realidad que puede prevenir una relación heterosexual prematura, ya que la adolescente la vive en la fantasía a través de su diario (Blos, 1980).

Según Bernsfeld (1931, cit. Blos, 1971), el diario sirve para:

- 1) Conocer sentimientos manifiestos, deseos, experiencias
- 2) Fuente para la interpretación de aquellas tendencias y del material psíquico que es deformado por ellas.

Los estados del YO autoinducidos de intensidad afectiva y sensorial, permiten que el YO experimente un autosentimiento, protegiendo así la integridad de sus límites y su cohesión.

La fase de la adolescencia propiamente tiene 2 temas dominantes:

1. Revivir el complejo de Edipo y
2. La Desconexión de los primeros objetos de amor

Esto se logra con la renunciación y búsqueda de objetos (duelo y estar enamorado) lo que sería la resolución del complejo de Edipo, aunque tanto en la muchacha como en el muchacho no se da idealmente, ya que siempre quedarán restos de ansiedad, pero es precisamente esta resolución lo que los prepara para el amor heterosexual. Si hay solución adecuada ésta puede manifestarse cuando el individuo se restablece en una nueva familia.

Existen dos fuentes de peligro interno durante la adolescencia, las cuales se deben prevenir para evitar el pánico:

- 1) Empobrecimiento del YO
- 2) Ansiedad instintiva, que se despierta cuando hay un movimiento progresivo de la libido hacia la heterosexualidad.

Los mecanismos de defensa que el adolescente utiliza son:

- Ascetismo (prohibición de la expresión del instinto)
- Intelectualización (vincular procesos instintivos con los contenidos ideacionales).

1.2 Revisión de otros autores

Para **Knobel** (1988) y **Sherif y Sherif** (1965, cit. Knobel) la adolescencia es un período de transición entre la pubertad y la adultez, el cual va a variar dependiendo de la sociedad; pero sí hay una característica esencial en todos los adolescentes: el reformularse el concepto de sí mismo para abandonar su autoimagen infantil, es decir, dejar las conductas, actitudes infantiles poco a poco para empezar a presentar conductas que lo ayudarán a proyectarse hacia el futuro, hacia la adultez; de esto se puede inferir que la adolescencia es un proceso de desprendimiento, de cambio, el cual puede verse favorecido o dificultarse por las circunstancias de la cultura o medio en el que vive el adolescente. La adolescencia debe ser estudiada como un continuo dentro del proceso del desarrollo, aunque finalmente se incorpore a la adultez, viene a ser una etapa en la que el muchacho se entrena en su aceptación de las novedades con su cuerpo y también para el uso adecuado de su genitalidad para la procreación.

Para Knobel (1988) la adolescencia es una etapa en la que se establece la identidad adulta, a través de la resolución del duelo de la identidad infantil, lo cual implica el uso de todos los recursos con los que el muchacho (a) cuenta, como son (pp. 39-40):

- a) Primeras relaciones objetales-parentales internalizadas;
- b) Medios sociales;
- c) Elementos biofísicos hasta llegar a la genitalidad.

Para llegar a la madurez (estabilización de la personalidad), se pasa por conductas "patológicas" que forman parte del desarrollo normal, por ésto es difícil señalar qué es normalidad, ya que depende mucho en qué contexto cultural, político, económico se esté hablando de normalidad; pero se puede entender como normalidad, la capacidad de adaptación al medio, el problema es que no todos los bien adaptados tienen una personalidad bien integrada y viceversa (Knobel, 1988).

Adaptación se refiere a la capacidad para tomar del medio ambiente lo necesario para satisfacer las necesidades básicas. Personalidad bien integrada sería la capacidad para aceptar temporalmente las demandas del medio, aunque estén en contra de sus objetivos básicos, es decir, es la capacidad para modificar momentáneamente su conducta (Knobel, 1988).

Y es precisamente en la adaptación y en la buena integración en las que falla el adolescente. Se había mencionado que es necesario elaborar un duelo (el de la identidad infantil) para llegar a la estabilidad de la personalidad y es durante esta elaboración que presenta el adolescente, conductas-defensas del tipo psicopáticos, fóbico, contrafóbico, maníaco, esquizoparanoide y a ésto se debe que presente conductas rebeldes y "anormales", sería una forma de manifestar la lucha que está sucediendo dentro de él, por abandonar los restos de conductas infantiles que todavía persisten, estas fallas y conductas-defensas son las que forman la "patología" normal del proceso en el adolescente, por lo que se hace difícil poner una frontera entre

normalidad y patología (Knobel, 1988).

La adolescencia viene a ser tan conflictiva como las etapas anteriores, sólo que para Knobel (1988) y Piaget (1958) es conflicto y para Erickson (1956) es crisis normativa.

Adolescencia y Personalidad

Definición y Características de la Adolescencia

Definición de la Adolescencia: “ La suma total de todos los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas - endógenas y exógenas - que confronta el individuo” (Blos, 1971, pp. 29)

Adolescencia: “Del Latín Adulescens, participio presente del verbo adolescere que significa crecer” (González, 2001, pp. 1).

Síndrome Normal de la adolescencia: Entidad semipatológica (Knobel, 1988)

- Períodos de elación
- Ensimismamiento (asocial), alternado con audacia (antisocial)
- Timidez
- Incoordinación
- Urgencia
- Desinterés o apatía
- Conflictos afectivos
- Crisis religiosas: ateísmo, anárquico-misticismo fervoroso
- Intelectualizaciones
- Postulaciones filosóficas
- Ascetismo
- Conductas sexuales: heteroerotismo - homosexualidad ocasional

"Sintomatología" del S. N. A. (Knobel, 1988, pp. 44)

- Búsqueda de sí mismo y de la identidad
- Tendencia grupal
- Necesidad de intelectualizar y fantasear
- Crisis religiosas
- Desubicación temporal por pensamiento primario
- Evolución sexual: Autoerotismo - Heterosexualidad genital adulta
- Actitud social reivindicatoria
- Contradicciones sucesivas (impulsividad e incongruencia)
- Separación progresiva de los padres
- Constantes fluctuaciones del humor y estado de ánimo

Cualquier alteración de este síndrome, ya sea hacia normalidad o hacia anormalidad, se debe a los procesos de identificación y duelo que ha realizado el adolescente y conforme elabore su duelo y se encamine a la identificación, la adolescencia se vuelve menos conflictiva porque hay fortalecimiento del YO (mundo interno).

Se describirá a continuación los elementos del síndrome normal de la adolescencia que plantea Knobel.

Búsqueda de sí mismo: El que el adolescente aprenda a utilizar su genitalidad para la procreación (hecho biopsicodinámico), es un hecho que influye significativamente para que el muchacho (a) logre su identidad adulta en la búsqueda de sí mismo, es la interacción de procesos psicológicos básicos como: disociación, proyección, introyección e identificación, los cuales logran determinar la personalidad, es decir, la individuación, lo que Erickson (1956, cit. Knobel, 1988) denomina entidad yoica, entidad personal; y Nixon (1961, cit. Knobel, 1988) lo denomina autocognición (self).

El sí mismo (self) implica el conocimiento de la entidad biológica, psicológica y física de

la personalidad. En este conocimiento se encuentran íntimamente ligados los conceptos de cuerpo y esquema corporal que es igual a la representación mental que el individuo tiene de su propio cuerpo, esta representación la logra a través de la disociación, proyección e introyección, para esto es necesario el duelo del cuerpo infantil, ya que esto implica una modificación del esquema corporal.

En esta búsqueda también se incluye la formación del autoconcepto, que según Sherif y Sherif (1965, cit. Knobel, 1988) es el YO. El autoconcepto se forma a través de las concepciones que otros tienen de él y mediante la asimilación de los valores que lo rodea, así se logra la identidad o autoconocimiento. Todo esto, el adolescente debe lograrlo en una continuidad y mismidad y según Erickson (1970, cit. Knobel, 1988), aquí es donde se encuentra el conflicto, en mantener la continuidad y mismidad en algo que es cambiante, como la identidad ("proceso psicosocial que preserva algunos rasgos esenciales en el individuo y en la sociedad", p. 50).

Para Sorenson (1962, cit. Knobel, 1988) IDENTIDAD es el "saber quien soy" dentro de un sentimiento de mismidad y continuidad.

Grinberg (1961): IDENTIDAD es tener la noción de un YO, también es una continuidad, que se relaciona con las sensaciones corporales, a través de las fantasías y con las identificaciones que ha logrado con los procesos de introyección y proyección.

Antes de pasar a la genitalidad procreativa, según Erickson (1956), se pasa por la "moratoria sexual", aquí no hay roles definitivos, por lo que se puede experimentar con lo que la sociedad ofrece hasta llegar a la definición de la personalidad.

En esta búsqueda de identidad, el adolescente se apoya en la uniformidad que le brinda seguridad y estima personal, aquí sucede una identificación masiva de la cual se deriva la tendencia grupal del adolescente. También puede suceder lo que Erickson (1956) denomina "identidad negativa", es decir, el adolescente prefiere ser algo negativo a ser nada y de esta identidad negativa se deriva el vandalismo, la

drogadicción, grupos de homosexuales, etc., aquí el adolescente se identificó con figuras negativas que son reales. Este tipo de identificación negativa se da aún teniendo figuras positivas, porque generalmente, ya hubo trastornos en la identidad infantil y el duelo infantil se realizó en forma patológica.

Grinberg (1961), también hace notar que la identidad negativa puede estar motivada por la envidia, es decir, puede surgir la identidad negativa por la disconformidad de lo que se es y el querer ser otra cosa podría estar promovido por la envidia (identificarse con el agresor, con las características de personalidad de quien actuó agresiva y persecutoriamente con él).

Otra característica en la búsqueda de sí mismo, puede ser la SEUDOIDENTIDAD, que son las manifestaciones de lo que se quisiera o pudiera ser, es decir, tomar prestadas de adultos algunas ideologías que sirven al adolescente como defensas, pero que no están totalmente incorporadas al YO, ésto puede llevar al adolescente a una serie de identidades (Knobel, 1988, p. 53):

- a) Identidad transitoria: aquí el adolescente por un periodo de tiempo, adopta ciertas características como el machismo o seducción histeroide, etc. (adolescente bebé o adolescente adulto)
- b) Identidades ocasionales: ésta se presenta ante situaciones nuevas, primer baile, primer encuentro con pareja, etc.
- c) Identidades circunstanciales: son identificaciones parciales transitorias, como cuando se ve al adolescente pero fuera del núcleo familiar, estas identidades forman parte del proceso de identidad del adolescente y surgen durante la separación de las figuras parentales, con la aceptación de una identidad independiente.

Existe también la teoría de que estas identidades se deben a la ansiedad persecutoria y

a la capacidad autodestructiva, ya que tiene primero que destruir a los padres infantiles para poder introyectar a otros padres y mientras esto sucede el adolescente presenta depresiones y ansiedades; según Grinberg (1961) son microdepresiones y microduelos, los cuales salvan al adolescente de depresiones más severas.

Caracteres sexuales Secundarios de la Adolescencia:

Hombre:

Crecimiento de pelo axilar, pubiano, facial (tricofilia), cambio de voz, incremento muscular, emisiones de semen.

Mujer:

Aparición de pelo axilar, pubiano, tricofobia (Mira y López, 1951), acentuación de caderas, desarrollo del busto, comienzo de ovulación y menstruación.

Ambos adolescentes pueden pasar por períodos de ansiedad, debido a estos cambios corporales, los cuales producen sentimiento de extrañeza e insatisfacción, ambos producen despersonalización, porque se presenta una incoordinación muscular, el crecimiento osteomuscular es disparejo, el adolescente tiene aspecto "desmañado, afodongado", se percibe diferente a los familiares que lo rodean. Todos estos cambios durante la adolescencia se manejan a través de las identificaciones que él y ella vienen haciendo desde la infancia, mediante la incorporación de figuras parentales buenas y malas, a este proceso se le llama duelo, el cual lo debe elaborar dentro de un tiempo prudente para que no se presenten características maníacas o psicopáticas, esto explica que el entrar o salir de la adolescencia requiera de un tiempo largo.

La forma de elaborar duelos, se "aprende" de las primeras figuras introyectadas: YO y Superyo, de aquí debe surgir una buena integración del YO, lo que se logra por: elaboración del duelo, parte de sí mismo, sus objetos, mundo interno adecuado, esto resume en lograr relaciones satisfactorias con padres internalizados. Por lo que el

adolescente logra una buena identidad.

Los duelos por los que pasa el adolescente se deben: a la pérdida del cuerpo infantil; a el rol y la identidad infantil; a la bisexualidad y por los padres infantiles, la elaboración de estos duelos lleva a la individuación (Knobel, 1988).

Tendencia Grupal: Esta tendencia surge en el adolescente, cuando en la búsqueda de identidad, también hay una búsqueda de uniformidad y surge la identificación masiva, que es tan fuerte que el muchacho (a) no puede separarse de su grupo, encontrándose más ligado a éste que al núcleo familiar y prefiere seguirlos en cuanto a vestimenta, costumbres, etc., de esta manera también hay una oposición a las figuras parentales, el grupo sirve al adolescente para seguir dependiendo de alguien, en este caso del grupo, en lugar de los padres y para las disociaciones, proyecciones e identificaciones. Durante la adolescencia se intensifica el uso de los mecanismos esquizoparanoides, para lo cual el grupo ayuda mucho y como el objetivo del adolescente es separarse de la familia, con el grupo lo logra o lo puede lograr, ya que puede someterse al líder o ser él mismo el líder, adoptando actitudes o poder, como el de los padres; el uso de los mecanismos esquizoides van a provocar que el adolescente sienta que en los cambios que está sufriendo, él no puede participar activamente y el grupo ayuda a resolver en parte los conflictos, puede dar la impresión, a través de sus actitudes, que no tiene nada que ver con lo que hace, como si fuera independiente de los adultos, pero sucede que después hace demandas de ayuda que muestran gran dependencia de los adultos.

El grupo favorece la conducta psicopática normal: acting out motor (por pérdida de cuerpo infantil), acting out afectivo (por pérdida de rol infantil), éstos provocan alteración en el pensamiento, conducta de desafecto, crueldad e indiferencia con el objeto e irresponsabilidad.

La diferencia entre el adolescente y el psicópata, sería que en el primero, es transitorio,

circunstancial, que se puede rectificar y en el psicópata, es permanente la conducta, porque desaparece el pensamiento, por lo que no se puede elaborar la culpa y el daño es definitivo a los objetos reales fantaseados, ésto se debe a un empobrecimiento del YO por no querer dejar la infancia y desear continuar con la irresponsabilidad, pero con "independencia". En cambio, en el adolescente normal, hay conflicto de dependencia y reconocimiento de la frustración; sino hay reconocimiento de frustración, no hay culpa y se induce al grupo a actitudes sadomasoquistas, pero él no participa, porque separa pensamiento de afecto, y conociendo las necesidades de los demás los obliga o manipula para actuar, y de está manera satisface su ansiedad psicótica; el psicópata conscientemente es cruel, desafectivo, como defensa frente a la culpa y duelo infantil que no pudo elaborar.

Necesidad de intelectualizar y fantasear: La intelectualización y la fantasía sirven como mecanismos defensivos frente a pérdidas dolorosas. La intelectualización y el ascetismo, son mecanismos defensivos: el ascetismo le sirve al adolescente para mantener al ello dentro de ciertos límites (prohibiciones); la intelectualización sirve para que los fenómenos instintivos lleguen a la conciencia, que sean accesibles para controlarlos.

Mediante estos mecanismos defensivos propios del adolescente, es que surgen las ideas filosóficas, políticas, de salvar a la humanidad, novelas, versos, cuentos, etc. , todo esto sirve para que haya un reajuste emocional o mejor diferenciación entre el mundo interno y el externo; cabe aclarar que no siempre las cuestiones culturales, artísticas, políticas, etc. en él se deberán a situaciones conflictivas inmanejables.

Estos mecanismos de defensas se usan por el adolescente, y es lo que les permite lograr una personalidad satisfactoria, porque los prepara para una relación adecuada con objetos internos buenos, siempre y cuando las experiencias externas no resulten demasiado negativas (Aberastury, 1959, cit. Knobel, 1988).

Crisis religiosas: Estas también son defensas contra la angustia que el adolescente enfrenta constantemente y fluctúa entre una religiosidad extrema o un absoluto ateísmo. La religiosidad le "garantiza" su continuidad de sí mismo (su YO corporal) y de sus padres infantiles. El ateísmo surge de frustraciones intensas y experiencias de pérdidas muy dolorosas, debido a malas relaciones con las figuras parentales perseguidoras introyectadas.

Según González Monclús (1958, cit. Knobel, 1988), entre los extremos, religiosidad y ateísmo, se encuentra un entusiasmo formal en contraposición con una indiferencia frente a los valores religiosos esenciales.

Para que el adolescente logre una ideología adecuada de vida, que sería la resolución de estas crisis, es necesario que haya idealización persecutorias, lo que conduce que abandone por objetos idealizados, posteriormente surja la desidealización y finalmente forme una ideología de vida.

Desubicación temporal: Este punto se refiere a que el adolescente en su intento de manejar el tiempo, parece ser que pasa por un proceso primario respecto a lo temporal, y sus exigencias son enormes y parece incapaz de postergar la satisfacción de una supuesta necesidad. De acuerdo a Bion (1957) y Bleger (1967, citados por Knobel, 1988) en cuanto a la parte psicótica de la personalidad, sucede que al romperse el equilibrio que hay en la latencia, predomina por momentos la parte psicótica en el adolescente, lo que sucede, es que irrumpe partes indiscriminadas y partes más diferenciadas, por lo que hay confusión en el tiempo y el resultado es una ambigüedad, ya que el adolescente aprende poco a poco a delimitar y discriminar eventos.

Durante la adolescencia hay una confusión entre pasado - presente - futuro, todavía no diferencia entre tiempo existencial, tiempo vivencial o experiencial (tiempo de comer, dormir, defecar, etc.) y tiempo conceptual (los dos últimos se refieren al tiempo cronológico según Rolla (1966, cit. Knobel, 1988). El problema está en que el

adolescente puede hacer presente al pasado y surgir persecuciones y culpas que provocarían ansiedades y una forma de manejarlo es el aislamiento, convierte el tiempo en objeto, con este sentimiento de soledad (aislamiento) el adolescente deja "afuera" el tiempo pasado, presente y futuro y así los puede manejar. Este aislamiento le ayuda a madurar y lo demuestra por la capacidad de estar sólo sin angustia. Después surge la conceptualización del tiempo, lo cual se logra fácilmente, si en el pasado hubo experiencias positivas, una evolución, si se incorporaron objetos buenos y se nota cuando el adolescente es capaz de reconocer un pasado, planear el futuro con capacidad de espera y elaboración en el presente.

La evolución sexual desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad: Se refiere al camino que se recorre de la masturbación a la genitalidad procreativa, siendo en ésta última donde se presenta la búsqueda de la pareja heterosexual, surgiendo las caricias, contactos superficiales, etc. y se llega al enamoramiento apasionado, que es un vínculo frágil en las relaciones interpersonales del adolescente. Aquí nuevamente surgen las fantasías referidas a un vínculo genital y hay una estructuración del complejo de Edipo con características genitales. El objetivo es recuperar el vínculo perdido, lo cual debe hacerse a través de un modelo genital, que consiste en utilizar los órganos genitales como una posibilidad de vínculo afectivo y con posibilidad de mantenerse (idea de penetrar y ser penetrada).

Según Ana Freud (1958, cit. Knobel, 1988), en la genitalidad hay modificaciones del YO, surgiendo conflictos con el ello, los que obligan al YO a recurrir a otros mecanismos defensivos.

Según Klein (1964), el resurgimiento de la libido hace que el ello demande más fuerte y el Superyo se ponga más exigente. Todo esto va encaminando al adolescente a una identidad adulta.

En la adolescencia surge nuevamente el triángulo edípico, lo que obliga al adolescente

a reforzar sus defensas, porque si no se llevaría a cabo el incesto y éste impediría la individuación, porque la relación genital temprana le evitaría una definición sexual real y lo conduciría al hijo y a la figura parental a una realización simbiótica y según Aberastury (1959, cit. Knobel, 1988), esto constituye la base de la homosexualidad, tanto en el hombre como en la mujer.

Otro problema derivado de esta característica, sería según Spiegel (1961, cit. Knobel, 1988), que la sexualidad irrumpa sobre el individuo, pero NO como parte de sí mismo y el mecanismo esquizoide hace que el adolescente sienta su cuerpo como ajeno a sí mismo, separado de su personalidad, el muchacho (a) que dice que sus relaciones sexuales las hace por su salud corporal, está negando su genitalidad; la bisexualidad (homosexualidad) es una defensa contra el incesto. La evolución sexual se logra con la actividad masturbatoria, pasando por una etapa esquizoparanoide, para luego considerar sus genitales como ajenos y posteriormente recuperarlos e integrarlos, pasando a un proceso depresivo con angustia persecutoria, lo que lo lleva a una angustia depresiva antes de integrar sus genitales al concepto de sí mismo, para finalmente lograr una identidad genital adulta procreativa.

Actitud social reivindicatoria: La familia viene a ser la primera expresión de la sociedad en la que se desenvuelve el adolescente y es precisamente en la familia que se presenta la ambivalencia dual, que es la angustia que siente el hijo por separarse de los padres y la angustia que sienten los padres al ver que el hijo se aleja. El problema estaría en que la sociedad de adultos quiere alejar al adolescente de esta sociedad y le impone restricciones, es decir, lo reprime en cuanto a sus ánimos, poderío de querer cambiar a la sociedad y el adolescente se da cuenta de que si quiere progresar en el mundo de los adultos debe someterse a ellos. Esta situación promueve que el adolescente no encuentre el camino adecuado para su expresión vital, para su realización, entonces se corre el riesgo de que sea un adulto insatisfecho con características de inquietud, inestabilidad, sensación de fracaso; sin embargo si interviene la parte sana de la sociedad que da oportunidad a la adolescencia activa, se

promueve la reivindicación social, permitiéndole que se sirva de su parte sana del YO para trabajar hacia un ideal y pueda modificar estructuras sociales colectivas.

Respecto a esto, Sullivan (1964), afirma que el adolescente a veces tiene que descubrir que si quiere progresar en el mundo de los adultos, sobre todo en el comercio y en la industria, se debe someter pacientemente a los parámetros que los adultos dicten, y que al adolescente le parecen de débiles mentales, ya que garantizan comodidad, a través de la "estupidez" y "mediocridad" y esto le provoca huir y la salida que encuentra son las "gestas heroicas" delincuentes.

La reivindicación estaría en convertir en acción lo que ha pasado por el pensamiento a través de las intelectualizaciones, fantasías conscientes, necesidades del YO. El problema esta cuando el adolescente siente que no es él el que está cambiando, sino que son sus padres y la sociedad los que se niegan a seguir protegiéndolo como en su infancia y puede presentar actitudes destructivas como una forma de expresar su odio contra sus padres y la sociedad, pero si elabora bien sus duelos, entonces entra al mundo de los adultos con ideas reconstructivas, modificadoras en sentido positivo.

Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta: Esto se refiere a que el adolescente no se observa rígido en cuanto a su conducta y ésto se debe a la inestabilidad y labilidad defensiva que caracteriza al adolescente, por lo tanto es normal; lo patológico se encuentra en el adolescente psicópata, autista, obsesivo-compulsivo que muestra una rigidez en su conducta. Las contradicciones y la variedad de defensas en el adolescente ayudan y facilitan la elaboración de los duelos típicos de la adolescencia.

Separación progresiva de los padres: Aquí se presenta nuevamente la ambivalencia dual. Los padres conflictivos pueden negar el crecimiento de los hijos y esto promueve que el muchacho se sienta perseguido. La separación adecuada de los padres va a depender de la percepción que se tiene de éstos, lo conveniente es percibirlos con roles

bien definidos, escena primaria amorosa y creatividad, y esto ayuda al adolescente a ejercer su genitalidad como un adulto.

Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo: Estos cambios están determinados por la intensidad y frecuencia de los procesos de introyección y proyección, lo que lo hace sumirse en una desesperanza y cuando elabora los duelos puede proyectarse una elación. Esto nos indica que los cambios del estado de ánimo, del humor se deben a los duelos por pérdida de objetos y pueden aparecer como microcrisis maniacodepresivas.

Conceptos fundamentales de Masterson (1967,1975).

A pesar que durante la adolescencia hay síntomas que pueden ser confundidos con una patología, no todos los adolescentes llegan a desarrollarla, quienes así lo hacen es porque ya tienen una organización de la personalidad rígida e inflexible, que es la que hace que desencadene una crisis clínica y más aún en los adolescentes esquizofrénicos o los que carecen de una estructura yoica, por lo tanto también carecen de la capacidad de adaptación frente a una situación de tensión, Masterson en su investigación encontró que un adolescente sano no presenta suficiente sintomatología como para dar un perfil psiquiátrico, datos confirmados por Offer (1969, cit. Masterson, 1967).

Masterson (1967) clasifica el deterioro en el adolescente como sigue:

Grave: Personas sociópatas, aún pasando el período de la adolescencia siguen presentando conductas sociópatas como alcoholismo, drogadicción, cambian de trabajo constantemente, juegos de azar, relaciones interpersonales conflictivas, períodos de ansiedad y depresión, algunos también presentan síntomas paranoides. Otro deterioro grave son los pacientes adolescentes pasivo - agresivo, que presentan malestares psiconeuróticos y psicofisiológicos.

Moderado: Ansiedad, depresión, malestares psicofisiológicos, con problemas en la iniciativa.

Mínimo y leve: Ansiedad, depresión, dolores de cabeza, insomnio, obesidad, sentimientos de inutilidad, preocupación por su funcionamiento corporal.

En cuanto al tratamiento de pacientes con perturbaciones de la personalidad, se les dio una vez a la semana pero algunos pacientes no lograron resolver su conflictiva y años más tarde presentaban la misma problemática que iniciaron en su adolescencia. La investigación hizo notar grandes diferencias entre los grupos de pacientes de adolescentes sanos, los neuróticos y con perturbaciones de la personalidad, siendo estos últimos los más enfermos incluso su familia (Masterson, 1975)

Breve resumen de la investigación de Masterson:

Fue de tipo experimental, con grupo control de adolescentes sanos, trabajo con 78 pacientes adolescentes a los cuales siguió durante 5 años. Los pacientes que no superaron su conflictiva, ya tenían problemas antes de la adolescencia, perturbaciones de la personalidad y el tiempo no fue su aliado, es decir, no se curaron por el paso del tiempo, ni respondieron al tratamiento, ya que no solo se trataba del problema de la adolescencia, sino que ya tenían otros trastornos.

Los diagnósticos que trabajó, fueron sociópatas, pasivo - agresivos, epilepsia diversos.

Instrumentos: Rorschach, Completamiento de frases, Dibujo de la figura humana, Test Gestáltico de Bender (Masterson, 1975).

Concepto síndrome fronterizo: "Depresión debida al abandono y una estructura del YO fijada en la fase narcisista - oral". El objetivo o fin del tratamiento del adolescente fronterizo sería el manejo sobre la depresión por abandono y de la fijación oral narcisista que han impedido el crecimiento del sujeto a la etapa evolutiva de la

autonomía; lo que quiere decir que el niño llevó a cabo la separación de la madre, pero no en su momento, por lo tanto, no desarrolló su capacidad para resolver los problemas de la vida y no logra una madurez, lo que influye negativamente en todas sus áreas de la personalidad: en el trabajo, como esposo, como padre, ésto es aplicable también a la mujer que presentó la separación de sus padres prematuramente. Algunos optan por huir de estas responsabilidades, por ejemplo: no se casan y si lo hacen vuelven a vivir a través de los hijos sus conflictos que ellos mismos no han resuelto.

Características sobresalientes del adolescente fronterizo, Masterson (1975, p. 129-130)

1. Historia grave de privación oral y frustración oral
2. Estructura del carácter fijada en la fase oral, de manera narcisista, con defectos del YO en la motivación y baja tolerancia
3. Uso prominente de las defensas que configuran un cuadro de adaptación defectuosa: Negación, Proyección, Retraimiento y la Actuación como mecanismos defensivos.
4. Relaciones con el objeto, típicas de una mala adaptación
5. Retraso en la maduración

En el tratamiento hay que derribar las resistencias a la separación-individuación de los hijos, que también presentan los padres, porque quieren evitar la ansiedad y la depresión por la separación. El inicio del tratamiento Masterson (1975) lo compara con una batalla, pero en cuanto se presenta la catarsis emocional en la familia y aceptan la simbiosis, se quedan libres para poder solucionar los daños.

Masterson (1975), basa su teoría en investigaciones y estudios realizados por Spitz, Bowlby, Benedek, Mahler, Jacobson. Según Masterson, la separación es lo que se dificultó al paciente fronterizo, es decir, no lo vivió como una experiencia normal, sino

como abandono y sus defensas para enfrentarse a estos sentimientos dolorosos es el aferrarse a la imagen materna, por lo tanto, no hay evolución hacia la autonomía.

En lo expuesto por Masterson (1975) en cuanto a la separación, hay coincidencia con **Mahler** (1968, 3ª. ed. 1986) en relación a la simbiosis, que se extiende desde los 3 a los 18 meses, tiene un papel muy importante en el proceso de separación - individuación y es durante la etapa simbiótica que la madre realiza funciones del YO del niño, que después el YO del niño aprenderá a realizarlas.

De la fase simbiótica sigue la fase de separación - individuación, la cual empieza y termina, según Mahler (1986), más o menos de los 18 a 36 meses, y coincide con el desarrollo del aparato locomotor del niño, lo que favorece el proceso de separación - individuación, y es en este proceso que el niño empieza a diferenciar su YO, como totalmente separado del YO de su madre, la imagen que el niño tiene de sí mismo depende de las introyecciones que ha hecho, de las actitudes positivas de la madre hacia él.

El niño cuenta con tres fuerzas que lo van a ayudar a pasar las fases evolutivas hacia la autonomía:

- 1.- La individualidad que está desarrollando
- 2.- El estímulo y apoyo de la madre
- 3.- Dominio de nuevas funciones del YO.

A pesar de que el niño encuentra fascinante sus nuevas habilidades, por ejemplo la marcha, de vez en cuando se dirige hacia su madre para reabastecerse libidinalmente, aunque generalmente no es necesario, porque el niño da por hecho la presencia emocional de la madre, esto es indicativo que las representaciones de su YO y del YO de la madre las está diferenciando.

Las nuevas funciones son:

- a) Fronteras del YO contra estímulos externos e internos
- b) Fortalecimiento de la represión
- c) Mejor percepción de la realidad
- d) Tolerancia a las frustraciones
- e) Control de los impulsos

Masterson (1975), observó que la madre del fronterizo presenta también el mismo síndrome, por lo tanto impide la separación de su hijo de ella y por el contrario, promueve la dependencia, y de esta manera se defiende ella misma contra el abandono. Esta actitud de la madre provoca un conflicto en el niño de un año y medio y 3 años, porque el niño va hacia la separación - individuación y autonomía, pero se siente amenazado de ya no recibir los suministros de la madre, por lo que opta por seguir aferrado a ella a través de la división del YO y la negación, actuación, formación reactiva, mecanismos obsesivos - compulsivos, proyección, aislamiento, desvinculación y retiro del afecto, viene a ser el cuadro clínico, quedando a través de estos mecanismos el sentimiento de abandono en el inconsciente.

La simbiosis es una fase narcisista y la separación - individuación es introducida por la oralidad. El estancamiento del paciente fronterizo puede darse en la etapa narcisista o al principio de la fase oral; cuanto más temprano se dé el estancamiento, el fronterizo se parece al psicótico y cuanto más tardío sea el estancamiento se asemejará a un neurótico.

Las consecuencias de la no evolución o fronterizo se observan en (Masterson, 1975):

- La persistencia de defensas de la división del YO y del objeto
- No alcanzar constancia objetal
- La autoimagen negativa

Fijación narcisista oral según Rinsley (1968 y 1971, cit. Materson, 1975):

- Ausencia de la represión normal
- Mecanismos de defensa primitivos (escisión, proyección, introyección, regresión, negación)
- Función sintética del YO deteriorada
- Sin confianza básica
- No hay sublimación de los impulsos instintivos
- Dificultad para diferenciar estímulos interiores y exteriores
- Pobre percepción de la realidad
- Poca tolerancia a la frustración
- Inadecuado control de impulsos
- Se queda en la posición esquizo-paranoide (Klein) y no logra llegar a la posición depresiva.

Para que se dé el proceso adecuado de separación - individuación, es muy importante que el niño mantenga una constancia objetal, que vendría siendo la representación mental del objeto materno, para que pueda reparar el objeto perdido y elaborar su duelo. El paciente fronterizo no es capaz de representar mentalmente el objeto si éste no está presente.

Las consecuencias de la falta de la constancia objetal son:

- * No relacionarse con objetos totales, sino con objetos parciales
- * La relación no persiste más allá de la frustración
- * No representa mentalmente a la persona
- * No puede llorar la ausencia

La introyección negativa del niño de las actitudes indeseables de la madre es otra característica en el fronterizo, le acarrea culpa por querer dejar a su madre.

Durante la prepubertad surge una nueva necesidad de separación de la madre que viene a ser una recapitulación de la fase evolutiva; durante esta fase del desarrollo (prepubertad), hay una debilidad de los instintos sexuales y aumenta el desarrollo del YO y el joven se interesa en su crecimiento y en su independencia, hay un proceso de adaptación a la realidad y de dominio del entorno.

El adolescente está atrapado entre la infancia y la edad adulta y la prepubertad es una repetición de la fase preedípica de la separación - individuación con respecto a la madre y otros aspectos.

El hecho de que haya una segunda fase de la separación - individuación durante la prepubertad (10, 12 años), puede ser motivo para desencadenar el síndrome fronterizo (Deutsch, 1965, cit. Masterson, 1975), pero según otros autores es esto y otras experiencias reales de separación lo que provocan el síndrome. La separación no exitosa, según Bowlby (1972), acarrea protesta y deseo de reunión, desesperanza y distanciamiento indiferente o desvinculación.

La etiología del síndrome fronterizo se encuentra en los sentimientos de abandono, los cuales son creados por la madre, por el retiro de suministros afectivos; otras posibilidades serían que el paciente no tenga un potencial constitucional para la autonomía y mala relación entre madre e hijo (Chess, 1969, cit. Masterson, 1975).

Winnicott (1987) considera que se debe hacer una diferenciación entre enfermedad y salud, ya que la sociedad funciona bien con sus miembros sanos, pero también debe ocuparse de controlar, cuidar, curar a los enfermos, por ejemplo: a los inmaduros cronológicamente, los psicopáticos, los neuróticos, los melancólicos, los esquizoides, los esquizofrénicos, los paranoides.

Winnicott (1987) sostiene que para el bebé primero aparece la crianza materna y posteriormente aparece el padre, pero es muy importante que al bebé se le mantenga

una continuidad en sus cuidados para que no haya pauta a una reacción impredecible y tenga que volver a empezar varias veces; por lo que es necesario que el bebé no sea abandonado por la madre durante mucho tiempo, porque el bebé puede no mantener la imagen mental de la madre, en este aspecto coincide con Bowlby (1972).

Como puede observarse, para que no haya problemas en la adolescencia es necesario que el ambiente sea facilitador desde que se es bebé, aunque esto por si solo no es suficiente; el problema estaría en saber con exactitud cuál es el ambiente facilitador para hacer hijos sanos, ya que se ha observado que hay elementos positivos de la crianza moderna y actitudes modernas que están relacionados con problemas actuales.

Desde mi experiencia clínica, por muchos cuidados que se tengan, siempre se cometerán errores en la crianza de los hijos; pienso que ayudaría mucho el hacer el mejor esfuerzo como padres para una buena crianza de los hijos sin esperar recompensa y probablemente esto favorecería la objetividad en los métodos de crianza, porque estaría más orientada, la conducta de los padres, al beneficio y crecimiento de los hijos y no al exclusivo beneficio o gratificación de los padres.

Durante la adolescencia se sale de la infancia hacia la adultez, pero no se tiene la madurez necesaria, por lo que es importante el ambiente facilitador y el uso adecuado de la familia por parte del adolescente, de no ser así se puede obstruir el crecimiento de este.

En la adolescencia vuelven a surgir problemas que se presentaron en la niñez y aunque se hayan pasado bien las etapas anteriores a la adolescencia, se esperan problemas en esta etapa, como sería el contenido de muerte en la niñez, pero en la adolescencia este se convierte en contenido de asesinato, esto significa que para que el adolescente se realice debe ser sobre un cadáver de adulto; en psicoterapia la muerte y el triunfo personal es algo intrínseco a la maduración y la adquisición de la categoría de adulto.

Si el adolescente se enfrenta antes de tiempo a responsabilidades que no están en su capacidad de enfrentar, debido a la presión puede "madurar" tempranamente, pero entonces también su muerte de adulto es temprana, ya que va a ser "asesinado" por sus hermanos y no por sus hijos. Lo que no acaban de entender algunas personas, es que la inmadurez es un elemento esencial de la salud en la adolescencia y se cura con el paso del tiempo y en su momento.

Dentro de los problemas en el adolescente, se encuentra la tensión por la fantasía inconsciente del sexo y la rivalidad por la elección del objeto sexual; el que el adolescente tenga relaciones sexuales no implica madurez sexual, sino que ésta, es la aceptación de todo lo que aparece en su mente, elección de objeto, constancia de objeto, satisfacción sexual, el entretejimiento sexual.

El adolescente a pesar de que puede participar en proyectos de la sociedad, debido a su creatividad y capacidad productora, aun no sabe las satisfacciones que estos logros pueden acarrearle; sin embargo, como con el idealismo pueden formular planes ideales, lo que se debe hacer, es que mientras nuestros adolescentes crecen, nosotros como padres debemos hacernos cargo de la responsabilidad y servir de contención, más no de freno, para que su capacidad creativa resulte bien aprovechada y gratificante para él.

Respecto a este tema, **James Anthony** (1969) concluye que el adulto está prejuiciado con respecto al comportamiento de los adolescentes, ya que supone que este es malo y el adolescente reacciona tal como esperan los demás que lo haga. Esta reacción del adulto ante un adolescente obedece a tres factores:

- 1) Reacción colectiva: estereotipias
- 2) Reacción idiosincrásica: respectivas personalidades y experiencias
- 3) Reacción de transferencia: experiencias anteriores que influyen sobre las actitudes, emociones y acciones generalmente en detrimento de la relación padre - hijo adolescente.

Respuesta estereotípica vs adolescente peligroso y en peligro.- Debido al temor que hay en el adulto al adolescente, existen métodos institucionales, como los ritos de iniciación, sociedades secretas de los adultos y prolongados aprendizajes, de esta manera el adulto controla, reprime al adolescente en cuanto a los deseos inconvenientes por ejemplo mujeres, trabajo y alimentos. En este mismo aspecto está la protección (ambivalencia) hacia el adolescente, que él lo vive como sobreprotección y como una forma de frustrar sus impulsos normales y necesarios. Como el adolescente es sensible a estas actitudes falsas de los adultos, reacciona en forma retardadora, debido a que no sabe si los adultos son sus superiores o inferiores.

Respuesta estereotípica vs adolescente – objeto sexual.- Este tipo de respuesta se presenta en cuanto en la adolescente hay menstruación y en el adolescente hay emisiones de semen. La respuesta que presenten los padres ante sus adolescentes va a depender de la aceptación que ellos mismos tengan de su propia sexualidad dentro de la familia, es decir, cómo se maneja la sexualidad en esa familia. Hay padres que lo toman como su propio desarrollo psicosexual, hay otros que se burlan de la sexualidad de sus hijos y otros que son reprimidos, les disgusta las manifestaciones eróticas de sus hijos, por ejemplo la madre frígida, pero no les disgustan a este tipo de padres, las manifestaciones homosexuales incestuosas, fijaciones orales y anales de sus adolescentes.

Lo anterior significa que hay reacciones hostiles ante la madurez de los hijos mezclada con ternura patológica que provoca la inmadurez y estas reacciones de los padres confunden aún más a los adolescentes.

La mujer frígida lleva buenas relaciones con su hija menor, pero en cuanto ésta manifiesta desarrollo sexual, la madre trata de “sabotear” este desarrollo, la adolescente reactiva el problema de identidad sexual de su madre frígida.

El hecho de que el niño asexuado, se convierta en adolescente sexuado influye en la relación padre-hijo, ahora el mismo objeto es tabú y los padres movilizan defensas para enfrentarse a la ansiedad, debido a fantasías incestuosas. Otra consecuencia del desarrollo sexual del adolescente en sus padres es que los hace vivir nuevamente sus propios conflictos de esta época. Las consecuencias de estas vivencias pueden verse reforzadas y agravadas por otros factores como el alcoholismo, presiones económicas, enfermedades mentales, etc.

Los padres acosan a su adolescente tachándolos de "malos", vigilándolos como policías, pero esto no es más que una proyección de sus fantasías sexuales, la relación entre hija y madre puede afectarse más cuando la menarca coincide con la menopausia de la madre. El adolescente puede provocar involuntariamente en su padre, desde autoerotismo hasta la infidelidad.

Respuesta estereotípica vs adolescente – Individuo inadaptado.- Los padres generalmente esperan que su adolescente manifieste alteración en el área afectiva, lo que origina que el adolescente sienta más esta desorganización interior, lo hacen "cargar" con emociones de ellos (padres). Las emociones adolescentes que los padres pueden todavía tener, pueden servir para mejorar las relaciones con sus hijos adolescentes, de esta manera ayuda a su hijo y a sí mismo.

Lo que sucede con los padres es que no son lo suficientemente flexibles como para adaptarse a las fluctuaciones del estado de ánimo de su hijo adolescente. Estas fluctuaciones se deben a la inestabilidad del YO adolescente y la intensidad de los impulsos libidinales y agresivos a esta edad, incluso en terapia el adolescente trata al terapeuta de manera transferencial y la contratransferencia de éste puede resumirse en un resentimiento interno por la inconstancia de su paciente, ya que obliga al profesional a esforzarse por romper el vínculo infantil reactivado.

Respuesta estereotípica vs adolescente – objeto de envidia.- En vista de que el adolescente "inicia" su vida y el adulto va en declive, puede surgir en el segundo la envidia, la cual puede manifestarse a través de burlas por la inexperiencia del joven o, lo peor sería ritos de iniciación muy sádicos. El padre inmaduro va a impedir que su hijo adolescente se desarrolle y va a querer ganarle en todo; el padre maduro se retira del escenario para que su hijo realice sus actividades de triunfo y además se siente orgulloso de estos logros.

La reacción adulta se compone de odio, ambivalencia, sadomasoquismo, envidia y celos, resentimiento, actitud de reproche y dramatización. La envidia también puede manifestarse en la identificación del padre con su hijo adolescente, al que exige que cumpla con las ambiciones que él tuvo, es decir, lo convierte en una extensión narcisista; ésta actitud de los adultos puede provocar en el joven resentimiento y trastoca el proceso de crecimiento psicológico.

Reacción estereotípica vs adolescente – objeto perdido.- Los padres caen en una depresión cuando "pierden" a los hijos adolescentes y hacen intentos por impedir que su objeto se aleje, ejemplo de estos intentos: comportarse como nuevo compañero de juego, vivir al mismo ritmo que su adolescente, es decir, tratan de parecer objetos nuevos sin lograrlo. También puede suceder que los padres sometan a sus hijos desde niños, por lo que nunca son adolescentes y la niñez se prolonga y de esta manera los padres poseen a su hijo siempre.

Sin embargo, se puede conservar al hijo adolescente colaborando con el proceso de separación e individuación que se completa en la edad adulta y las consecuencias de esta actitud sería que "sorpresivamente" padre e hijo tienen mucho en común y disfrutan ambos la compañía y esto sucede porque el padre renunció a su hijo al comenzar su adolescencia.

Reacciones estereotípicas de la sociedad ante el adolescente.- La subcultura adolescente provoca reacciones opuestas entre los adultos; algunos están a favor del adolescente y otros están francamente en contra de ellos.

Por un lado están los que apoyan a los adolescentes y sostienen que las pautas de conducta incontroladas que presentan éstos, se deben a la influencia que el adulto ejerce sobre esta población, por ejemplo, el darles demasiado dinero, permisos, libertad que no saben usar, el ser muy tolerantes, etc.. Esta es la conducta de los adultos que puede promover la decadencia del adolescente.

Del otro lado están los que se lamentan porque el adolescente ha "desaparecido", ya que las actividades de éste se deben más a las necesidades y tensiones del adulto, que a lo que realmente hace el adolescente. El adolescente provoca conflictos en el adulto, lo cual lo manifiesta por un exceso de ansiedad y de hostilidad, solo que el adulto lo llama preocupación, también le promueve envidia, ya que el adolescente empieza a vivir y no ha malgastado su vida; otro conflicto en el adulto originado por el adolescente, es el temor de perderle el control, porque evaden las situaciones donde fácilmente se puede controlar al adolescente.

El dilema al que se enfrenta el padre es que no sabe si esta haciendo lo suficiente o menos o demasiado, si da poco o demasiado y el hijo adolescente percibe esta duda y la aprovecha.

Los consejos que se dan a los padres es que sean comprensivos y tolerantes, ante las hostilidades de sus adolescentes y el otro extremo del consejo sería: que sean firmes, que impongan límites, prohíban excesos, que los vigilen, sobre todo si hay adolescentes del sexo opuesto juntos. En el tipo de consejo que se da, puede observarse de que bando se esta (Anthony, 1969).

No se puede dejar de mencionar a quien hizo la aportación de las etapas psicosexuales, por lo que nos ocuparemos de **Freud** (1905-1915 [1917]), quien afirma

que cuando empieza a hacerse presente la pubertad, la vida sexual se transforma, es decir, de la sexualidad infantil (autoerotismo) cuyo objetivo era el placer en determinadas zonas erógenas, se prosigue con la búsqueda de un objeto sexual, aquí en la pubertad el fin sexual es subordinar las zonas erógenas a la zona genital. La normalidad sexual sería el resultado de la fusión al mismo tiempo de la ternura y la sensualidad, siendo la ternura donde se anidan los restos de la sexualidad infantil.

El nuevo fin sexual en el hombre es descargar los productos sexuales, que sería igual al placer (semejante en la sexualidad infantil), pero ahora se pone al servicio de la reproducción, esta transformación debe ser favorecida por el instinto y la disposición original, si no es así, puede haber inhibición del desarrollo.

En la pubertad los genitales ya están bastante desarrollados como para proporcionar productos sexuales en el hombre y la mujer púber ya puede acogerlos, ésto sería la madurez del aparato reproductor masculino y femenino, el cual se puede poner en actividad a través de estímulos que pueden surgir de 3 diferentes partes:

- a) Del mundo exterior
- b) Excitación de las zonas erógenas
- c) Del interior orgánico y de la vida anímica (serían las impresiones exteriores y una estación receptora de estímulos internos)

De cualquiera de estas partes puede surgir la excitación sexual y se manifiesta por signos anímicos y somáticos. Los primeros consisten en una sensación de tensión que urge; y los segundos en manifestaciones físicas indicadoras de que se está listo para el acto sexual: erección del pene y lubricación de la vagina.

Para Freud (1981), la tensión sexual es displaciente porque se tiende a modificar la situación psicológica, pero esta tensión es sentida como placer, incluso cuando el aparato genital está modificándose, alistándose, ya hay manifestaciones de placer, aunque ésto precisamente aumenta la tensión displaciente exigiendo mayor placer.

Todas las zonas erógenas se utilizan para producir placer, se produce tensión hasta que se lleva a cabo el acto sexual y hay brote de la materia seminal y ésto precisamente es lo que produce placer de satisfacción, desapareciendo la tensión de la libido, el proceso sería:

- a) Excitación de zonas erógenas
- b) Igual a placer preliminar
- c) Descarga seminal
- d) Igual a placer final

El placer preliminar ya se presentaba desde la infancia, por lo que puede suceder que se alcance un placer preliminar demasiado grande y una tensión muy pequeña, por lo tanto no se llevaría a cabo el acto sexual, porque la acción preparatoria sería el fin sexual buscado, es decir, el placer preliminar sería el placer final o buscado; ésto indica que anteriormente se aprovecharon de manera amplia las zonas erógenas o el instinto parcial correspondiente para obtención de placer, si durante la infancia sucede lo mencionado y también se presentan otros factores puede haber una fijación. Esto indica que también durante la infancia hay una tensión sexual aunque más limitado y menos constante que en el adulto.

El placer y la tensión sexuales están ligados de forma indirecta porque, según Freud (1981), el origen de la tensión sexual no puede ser el placer sexual (descarga seminal) porque este produce el fin de la tensión sexual, también en una alucinación onírica como sustituto del acto sexual hay sensación de placer, ésto se debe a la acumulación de semen, por lo que, cuando se acaba el acopio de semen no se puede llevar a cabo el acto sexual y tampoco la excitabilidad de las zonas erógenas es adecuada, aunque el estímulo sí lo sea, por lo que es incapaz de producir placer, ésto último significa que es necesaria la tensión para que haya excitabilidad de las zonas erógenas (Krafft-Ebing, cit. Freud, 1981); respecto a esto, Freud no está de acuerdo porque esta teoría no es aplicable a la mujer, ni al niño, ni al castrado masculino.

Según Freud la excitación sexual es independiente de la producción de materiales sexuales, para esta opinión también se apoya en enfermedades que destruyen la producción de células sexuales masculinas y sin embargo, la libido se ha mantenido intacta al igual que la potencia. La castración antes de la pubertad provoca la desaparición de los caracteres sexuales y probable detención en el desarrollo de otros factores.

La teoría química a través de una serie de experimentos (Lipschütz, 1919 & E. Steinach, cit. Freud, 1981, p. 1220, Tomo II) ha cooperado para rechazar aún más que el origen de la excitación sexual se debe al acumulamiento de productos sexuales celulares. El fundamento químico de la excitación sexual se halla más de acuerdo con las ideas de Freud al mismo respecto.

La Libido es una fuerza cuantitativamente variable, por medio de la cual podemos medir los procesos y transformaciones de la excitación sexual, también tiene carácter cualitativo.

La excitación sexual no solamente se debe a los órganos sexuales, sino a todos los del cuerpo, por eso Freud construyó la idea sobre la libido del YO y a través de su producción, aumento, disminución, distribución y desplazamiento es que se pueden explicar los fenómenos psicosexuales.

La libido del YO solo se puede analizar cuando se emplea en el revestimiento de objetos sexuales (libido del objeto) y desde éstos dirige la actividad sexual del individuo que conduce a la satisfacción.

Cuando la libido es retirada del objeto, queda flotante en estados de tensión hasta volver a ser la libido del YO. Esta libido del YO a diferencia de la del objeto, es narcisista, y aparece en la primera infancia y aunque es encubierto por las posteriores emanaciones de la libido, siempre está latente detrás de éstas.

A través del psicoanálisis se obtiene información sobre las transformaciones de la libido del objeto, pero no puede separar la energía de la libido del YO de otras energías. La separación de las emociones instintivas sexuales de las demás y del concepto de la libido se vería apoyada por la teoría química acerca de la función sexual.

Hasta la pubertad es que hay una idea clara de diferenciación de los sexos, aunque en la infancia se reconocen las disposiciones masculinas y femeninas. Los diques sexuales aparecen más temprano en las niñas que en los niños, las niñas tienden a la represión sexual y si surgen instintos parciales de la sexualidad las niñas prefieren la forma pasiva.

Por la actividad autoerótica de las zonas erógenas en la infancia es que no existe una diferenciación de sexos, como existe en la pubertad.

Según Freud, la libido es de naturaleza masculina, por lo que la sexualidad en las niñas tiene un carácter masculino. La zona erógena directiva en la niña es el clitoris y del hombre es el glande. La excitación sexual en la niña se manifiesta a través de contracciones en el clitoris y las frecuentes erecciones de éste, lo que provoca que la niña transfiera al sexo masculino las sensaciones que ella tiene en sus procesos sexuales.

La niña reprime su sexualidad clitoridiana, la cual aflora en la mujer durante el acto sexual, comunicando esta excitación a los otros órganos femeninos y tiene que pasar un tiempo para que se logre esto y mientras la joven está "anestesiada", puede no darse esta transferencia de excitación, es decir, que el clitoris no la transmita y esto puede suceder porque durante la infancia se utilizó demasiado esta zona erógena.

Esta anestesia es aparente y local, ya que la mujer puede ser excitada a través de otras zonas, a donde no llega la excitabilidad, es a la entrada de la vagina, cuando sí se da el cambio, excitación clitoridiana a la entrada de la vagina, la mujer cambia su zona directiva para su actividad posterior; a diferencia del niño que en él nunca hay

necesidad de cambio de sus zonas erógenas directivas. Es en este cambio que se puede basar la neurosis en la mujer (histeria).

El hallazgo de objetos se viene preparando desde la niñez, en la primitiva satisfacción sexual que estaría relacionado con la absorción de alimentos, siendo el objeto sexual el pecho materno, el cual desaparece después. El modelo de la relación erótica es la succión del niño del pecho materno, por lo que el hallazgo de objeto es un retorno al pasado.

Durante el período de latencia el niño aprende a amar a todas las personas que lo proveen y ayudan, las ama conforme al modelo y como continuación de sus relaciones de lactancia, por lo que el sentimiento de ternura del niño a la madre se relaciona con el amor sexual (excitación sexual y satisfacción sexual); la misma madre cuida y arrulla y acaricia al niño como sustitutivo de un objeto sexual.

Por lo anterior es inadecuado un exceso de ternura materna, porque acelera su madurez sexual, lo mal acostumbra y no podrá renunciar temporalmente al amor, más fijada su libido en forma incestuosa no escapan a su influencia, por lo que podemos ver al adolescente masculino y femenino enamorados por primera vez de personas maduras que de alguna manera les recuerdan a sus progenitores del sexo opuesto.

En la elección de objeto también tienen influencia, es decir, sigue el patrón mencionado en su objeto sexual, el individuo busca una semejanza con la imagen que guarda en la memoria (imagen de su madre); esta hipótesis se ve reforzada, según Freud, por la hostilidad que muestra la madre ante el objeto sexual elegido por su hijo.

En vista de que las relaciones del niño con los padres son muy importantes es que podemos observar que si éstas están deterioradas hay problemas en la actividad sexual después de la pubertad; también hay problemas en el desarrollo sexual de los hijos por las diferencias entre la pareja.

No solo el amor infantil hacia los padres es lo único que influye en la elección de objeto, también existen otros factores relacionados con su infancia, que hacen que los individuos busquen otras condiciones para la elección de objeto.

La elección normal del objeto se nota cuando se elige al sexo contrario, pero no siempre ha sido así, ya que hay una etapa del adolescente en que prefieren la compañía de personas de su mismo sexo, pero la inversión es pasajera y para esto influye la atracción de los caracteres sexuales opuestos, normas de la sociedad y otros factores auxiliares como serían: la competitividad del padre y el niño y el guardián sexual que hace la madre con la niña, lo que provoca fricciones entre hijo y padre y madre y niña y esto los desvía hacia el sexo contrario. En los histéricos puede haber inversión duradera, lo que se ve favorecido si uno de los progenitores, sexo contrario, desapareció tempranamente (Freud, 1981)

Levisky (1998), observa la adolescencia desde el punto de vista sociocultural.

Cuando se habla de sociedad se entiende que este grupo ya esté organizado, por lo tanto tiene establecidas claramente sus reglas, leyes, costumbres y tradiciones las cuales se van enseñando de padres a hijos y se perpetúan a través de la cultura.

Generalmente estas leyes y costumbres son aceptadas por sus integrantes, de quienes cuando las cumplen se dice que son maduros; es la misma sociedad la que define sus criterios para dar el estatus de niñez, adolescencia y adultez o madurez, así mismo es la sociedad la que sugiere formas de resolución de cada etapa y cómo hacer la transición al siguiente período.

Al hablar de diferentes etapas de vida nos encontramos con que hubo épocas en las que eran más importantes una etapa que otra, por ejemplo, en el siglo XVII la juventud fue valorada y el "primer adolescente moderno típico habría sido Sigfrido de Richard Wagner (D.L. Levisky 1998), cuya música expresaba características propias del adolescente: fuerza física, pureza, naturismo, espontaneidad, alegría de vivir, estas

virtudes hacían del adolescente el héroe del siglo XX (Aries 1981 citado por Levisky 1998).

En los siglos XVII y XVIII no había gran diferencia en las edades de 10 y 25 años, ya que niños y jóvenes asistían a la misma clase, además de exponerlos a situaciones de violencia y sexo sin tomar en cuenta la edad, ya que se pensaba, que si bien no eran exactamente indiferentes a la situación, tampoco tenía repercusiones en su desarrollo; se consideraba que el niño recibía influencia al respecto hasta los 12 años, antes no.

Posteriormente, debido a la evolución en el conocimiento respecto al comportamiento, se cambió esta actitud, se separan las edades en las escuelas; Freud y sus seguidores sistematizaron toda esta influencia: características pulsionales, mitología, religión, etc., y sus consecuencias eran observadas a través de la forma de actuar en lo individual y en lo colectivo, en el comportamiento sexual, en la violencia, en la forma de amar, etc.

Cada sociedad va a producir cambios en las formas de expresión de cada uno de sus integrantes y estos a su vez también producen cambios, los cuales van a depender de procesos neuropsicológicos, es decir dependiendo de su madurez neurológica y psicológica va a aceptar las normas de su grupo cultural y las va a implementar en la expresión de sus pulsiones, y esto va a influir en su vida afectivo-emocional, esto significa que el individuo desde que nace está, afortunadamente, en constante movimiento, por eso madura, de lo contrario hablaríamos de un estancamiento, lo que sucede en la patología, se fijan en alguna etapa de la vida y dejan de madurar; cabe aclarar que el crecimiento de lo biológico, lo psicológico y lo social no siempre van de la mano, aunque interactúan entre sí, puede haber un desarrollo biológico, sin embargo puede no haber un desarrollo psicológico y se observan "niñotes", pero es precisamente esta característica, el que no se desarrollen parejitos, lo que da las características a cada adolescente, si esta discrepancia no es tan grande, las cosas no pasan a mayores, pero si la cronología se adelantó considerablemente al desarrollo psicológico sí puede haber consecuencias, algunas graves, por ejemplo actualmente el adolescente

a los 17, 18 años debe elegir carrera o el área de la cual va a mantenerse toda su vida y, si hace mala elección por inmadurez psicológica, por problemas de identidad etc., el ahora adolescente se está garantizando una vida frustrada de adulto.

En otros casos, el adolescente va bien en lo biológico, con buena identificación, con buen autoconocimiento acerca de sus aptitudes y preferencias vocacionales, sin embargo puede ocurrir que socialmente está muy inmaduro, por ejemplo se le dificulta establecer relaciones entre sus compañeros de escuela o le da vergüenza hablar en público etc., solo que en este caso cuenta con el buen desarrollo psicológico que lo puede ayudar considerablemente para que evolucione en esta área, hasta llegar a una madurez global total cercano a lo óptimo.

Como menciona el Dr. **José de J. González Nuñez** (2001) en su libro "Psicopatología de la adolescencia", este es un período de crecimiento en todos los aspectos, físico, social, psicológico, biológico, sexual y en cada persona tiene un impacto diferente, el cual está influido por el sexo, medio social, económico, cultural, estilo de vida, el ambiente familiar, por la herencia, raza, clima etc., factores que impiden que se haga una generalización, sin embargo, si se identifica el período de la adolescencia porque lo determina claramente la crisis biológica, psicológica, somática y funcional que prevalece en el individuo, no solamente la edad cronológica.

Gesell (1990/1992, cit. González Nuñez) afirma que se pasan por diferentes fases, a saber:

A los 10 años gustan de escuchar, relatar historias que han escuchado o visto o leído, socialmente están más activos, se relacionan en grupos pequeños, les gusta ir a la escuela y valoran a su familia.

A los 11 años empiezan a manifestarse con conductas poco usuales, son curiosos y sociales, se interesan por tener mascota y los videojuegos, cuestionan a los adultos, se adaptan a la escuela, son competitivos con sus compañeros.

A los 12 años son alegres y sociables, razonables, se adaptan mejor a las relaciones sociales, aunque siguen relacionándose con grupos ya se muestran aptos para realizar tareas individuales.

A los 13 años son susceptibles, poco tolerantes con los hermanos menores, ya se puede confiar más en ellos, se interesa más por los estudios, en casa es callado, reflexivo, pensador y soñador, se resiste a hacer confidencias a los padres.

A los 14 años las mujeres platican largamente vía telefónica, ambos sexos se muestran alegres y relajados, se ven bien orientados respecto a sí mismo y medio interpersonal, son amistosos, extrovertidos, su actitud es más madura respecto a los adultos y a la familia.

A los 15 años se visten de acuerdo a la moda de su grupo social, pero son más maduros; aunque se observan indiferentes son reflexivos respecto a su estado anímico, inician una independencia que los lleva a separarse de la familia y a veces lo hacen abruptamente, porque se conflictúan con el apego y el desprendimiento; las relaciones entre hermanos mejoran y sus relaciones interpersonales ya son profundas y verdaderas, están muy bien adaptados a la escuela y a las actividades colectivas, lo que favorece el desprendimiento de las ligas familiares.

A los 16 años presentan mayor autoconfianza, son autónomos, más tolerantes, se interesan por la gente, los varones se relacionan con su mismo sexo, sobre todo por intereses deportivos o intelectuales, pero tanto hombres como mujeres les gusta la compañía de ambos sexos, la relación con sus familiares mejoran, el adolescente de esta edad está más atento al futuro que al pasado.

A los 17 años es la época de la idealización de personajes, de actividades grupales con un líder; ya establecen vínculos afectivos, que aunque son de corto tiempo, son más significativos que los que establecían antes; ya están más definidos en su vocación, la cual es tema de discusión en familia, igual que sus planes a futuro.

A los 18 años, en este momento de su vida se encuentran más preocupados por buscar un bienestar inmediato, para estas fechas ya eligieron profesión, pero les preocupa el asegurar el ingreso económico, se interesan por establecer relaciones interpersonales más duraderas, así como por la vida amorosa y sexual que están claramente separadas.

A los 19 años el adolescente ya está en franco camino a la madurez, sus roles y actividades ya los lleva a cabo de una manera formal favoreciendo la adaptación; algunos ya se separaron de los padres o están por hacerlo, hay quienes están consolidando la relación de pareja y otros ya están en la procreación; en esta época ya están estudiando la profesión a la que piensan dedicarse. Los diferentes roles (social, escolar, familiar, económico, político y cultural) que desempeña, los puede realizar bien porque ya cuenta con una identidad adulta y autonomía adecuada.

La adolescencia termina a los 25 años (González, 2001), y ya se habla de madurez plena, es decir se es independiente de los padres, se espera que ya sea independiente desde varios aspectos, como lo sería el intelectual, el económico porque ya se terminó la carrera; en el aspecto sexual ya se está bien definido, para estas fechas es muy probable que se tenga una actividad laboral, que se maneje en forma adecuada el tiempo libre, emocionalmente son estables, bien adaptados socialmente, tomando en cuenta la realidad, con una filosofía de vida que le permite tener un proyecto de la misma.

En vista de que se habla del individuo adolescente que se va formando paulatinamente, a través de la interacción primero con los padres y posteriormente con personas fuera de la familia, es decir el aspecto social tiene una influencia significativa en la formación del individuo, por lo que considero de suma importancia revisar algunos conceptos de **Harry Stack Sullivan**, ya que es un autor teórico-sociológico (Mandolini, 1969).

Sullivan sustenta que el hombre es producto de las relaciones interpersonales, estas no se interrumpen desde el momento que nace hasta que muere el individuo; esta

interacción es desde diferentes aspectos, tanto físico como psicológico por lo que el hombre es producto de su experiencia, por lo tanto si se aísla de estos mundos el hombre se extingue.

Para este autor el quehacer o meta del ser humano es lograr una satisfacción y seguridad, y son estas dos fuerzas las que motivan al hombre; ambas se relacionan entre sí y con lo biológico y lo cultural respectivamente. Lo que el hombre debe satisfacer es el hambre, la sed, el sueño, la soledad etc., está última la incluye porque afirma que el humano tiene la necesidad de tocarse, sentir, como una forma de estar en contacto con las personas que lo rodean.

La fuerza que él llama seguridad es lo que le permite actuar, moverse, usar palabras, ensueños que se relacionan con la cultura y que el sujeto ha ido integrando, absorbiendo y que no se debe a lo biológico. El anhelo de seguridad se da como resultado de un proceso cultural desde el momento del nacimiento, incluso Sullivan utiliza como sinónimos ser humano y proceso cultural (Mandolini, 1969). Partiendo de estos conceptos es que Sullivan considera de gran importancia el observar las relaciones interpersonales desde el nacimiento y mínimo hasta los 18 meses.

Para desarrollar sentimientos de seguridad en el niño, los padres deben proporcionar un ambiente de bienestar y seguridad y lo consiguen cuando aprueban al menor y lo contrario, la desaprobación, generará sentimientos opuestos.

Dice Sullivan que el niño desde que nace, capta por medio de la empatía los sentimientos de las personas que están cerca de él y sucede, esta empatía, mucho antes que el niño comprenda. Debido a la empatía es que el niño refleja los sentimientos como ira, angustia que siente la madre; posteriormente se le enseña otras cosas como lo justo y lo injusto, bueno, malo y a través de este aprendizaje se coordinan los impulsos biológicos con los aspectos sociales.

La aprobación y desaprobación se percibe primero a través de la empatía y más adelante por vía sensorial, por medio de la cual el humano experimenta sensaciones desagradables que si perduran pueden incidir negativamente en el desarrollo; estas sensaciones son: a) dolor, b) temor y c) ansiedad.

Otros conceptos importantes en la teoría de Sullivan para explicar la formación de la personalidad del individuo, es la tensión, que se relaciona con la satisfacción y la seguridad. La tensión se relaciona con los músculos; y otro de los conceptos de Sullivan que suele confundirse con la tensión es la angustia, que está presente en todas las relaciones interpersonales y surge, coincidiendo con Freud, cuando desde adentro se amenazan las relaciones interpersonales, y Sullivan agrega que las amenazas se presentan por las exigencias culturales.

Freud da importancia a los instintos sexuales y agresivos, Sullivan, así como los culturalistas en general, no los toma en cuenta como génesis de la angustia.

La angustia puede ser básica y secundaria. La primera se presenta con la desaprobación de los padres y el niño se pasa la vida tratando de evitar la angustia por eso influye en la formación de la personalidad.

La angustia secundaria es una fuerza que reside en la personalidad, su origen es la relación del sujeto con su medio ambiente y surge después que se ha establecido un sistema de defensa y todas las tendencias que no se adapten a este sistema se disocia y cuando amenaza con hacerse consciente lo disociado se presenta la angustia la cual es restrictiva, impidiendo la observación, discriminación y la comprensión de la situación que la provoca, esto interfiere con las relaciones interpersonales y con la actitud del individuo hacia él mismo.

Otro concepto de Sullivan: el carácter, que se forma a partir de la influencia de los padres.

La represión es otro concepto de este autor y puede disociar aspectos positivos de la personalidad, el individuo tiene zonas no desarrolladas por temor a ser reprobado pero no discrimina adecuadamente y puede anular cosas buenas.

Existen diferentes formas de experiencias:

- a) La prototáctica. Primeras experiencias sin nociones del tiempo ni espacio, normal en el niño y en el adulto probablemente es un estado esquizofrénico; en este tipo de experiencia no se ha establecido el lenguaje simbólico.
- b) La distorsión paratáctica. Se refiere a que la persona reacciona de acuerdo a sus fantasías; es decir se está estableciendo el lenguaje y los símbolos son usados en forma personal y autista.
- c) La sintáctica. El niño establece relación lógica; en este tipo de experiencias se usan símbolos por parte de la persona pero que tienen la misma connotación para otras personas.

Para Sullivan una forma de diferenciar la distorsión paratáctica en los sentimientos, en las ideas es haciendo una validez por consenso, la cual consiste en comparar nuestra valoración con la de otros.

El dinamismo, Sullivan lo relaciona con la fuerza física, no con la psíquica, y está permanente en toda relación personal.

La fuerza motriz es la que permite establecer relaciones personales que producen satisfacción y seguridad, si se carece de esta fuerza motriz se promueve la impotencia y el desvalimiento.

Sullivan explica el desarrollo de la personalidad en 6 etapas, a saber:

- a) La infancia. Desde el nacimiento hasta la emisión de la primera palabra, aunque sin significado, Desde aquí los padres van corrigiendo, por lo que se hace un proceso dinámico.
- b) La niñez. Desde la infancia y termina cuando el niño es capaz de convivir con los demás, se presenta la necesidad de tener compañeritos. El aprendizaje en esta etapa es de modo paratáxico; paulatinamente se le inculcan normas culturales, el niño hace preguntas y debe obtener respuestas, ya que de esta manera progresa su lenguaje.
- c) La juventud. De la niñez hasta desarrollar la capacidad isofílica. Es decir de la necesidad de compañeritos a la necesidad de tener un compañerito de la misma edad y sexo, si no los tiene se los inventa. Aprende a cooperar, haciendo un lado sus intereses y también nace la competencia. En esta etapa ya está presente la escuela. Se utiliza la forma sintáctica de expresión.
- d) La preadolescencia. De los 8 hasta los 12 años, en esta etapa el paso se da del egocentrismo al estado social. Esta etapa se refiere que de la necesidad del compañerito de la misma edad y sexo se salta a la necesidad del sexo opuesto, madura la capacidad de amar.
- e) La adolescencia temprana y adolescencia postrera. Comienza cuando ya disfruta del placer genital y termina con la madurez. Aprende a satisfacer su sexo de acuerdo a los cánones de la cultura en que vive y al final adquiere el amplio repertorio de relaciones interpersonales.

1.3 Población Mexicana

Debido a que la población que nos ocupa y a la cual nos hemos referido, los adolescentes, se considera conveniente dar al lector un panorama general de la cantidad tan importante que hay de adolescentes en la República Mexicana y explícitamente en el Distrito Federal, con la edad de 13 a 17 años (INEGI, 2000). para lo cual se presentan las siguientes tablas:

TABLA 1 Distribución total de Hombres y Mujeres de 13 a 17 años que radican en el Distrito Federal

AÑOS	TOTAL D. F.	HOMBRES	MUJERES
13	145,810	73,218	72,592
14	146,888	73,235	73,653
15	155,400	76,895	78,505
16	153,151	75,230	77,921
17	162,352	79,159	83,193
T O T A L:	763,601	377,737	385,864

TABLA 2 Número de habitantes y adolescentes de 13 a 17 años, en la República Mexicana, D.F. y Delegaciones: Coyoacan, Tlalpan, Gustavo A. Madero y Miguel Hidalgo

Entidad Federativa y Adolescentes	No. Habitantes	%
República Mexicana	97'483,412	100%
Adolescentes de 13 a 17 años en la República Mexicana	10'330528	10.59%
Distrito Federal	8'605,239	8.82%
Adolescentes de 13 a 17 años en el D.F.	763,601	8.87%
Adolescentes de las Delegaciones Coyoacan, Tlalpan, Gustavo A. Madero y Miguel Hidalgo	243,896	31.94%

CAPITULO II

M E T O D O

2.1. Planteamiento del Problema

El estudio que a continuación se desarrolla busca comparar el marco teórico que Peter Blos (1971) establece respecto al desarrollo y características que presenta el adolescente, con adolescentes mexicanos, básicamente busca diferencias entre los adolescentes en la edad que dichas características aparecen en la población que el autor estudió y conocer si efectivamente aparecen más temprano que en el (la) adolescente mexicano (a), ya que estos parecen presentarlo más tarde, alrededor de los 17 años de edad; para medir dichas características en los adolescentes se utilizó el Cuestionario de actitudes de independencia psicológica del adolescente (Instrumento explícitamente construido, estructurado, confiabilizado y validado, por quien reporta el presente trabajo, para lo cual se llevó a cabo el piloteo del instrumento, para mayor información consultar **Anexo A**), todo lo anterior genera el siguiente problema de investigación: ¿Las características del (la) adolescente que establece la teoría de P. Blos se manifiesta en adolescentes mexicanos (as) en el mismo período de edad que el autor plantea?

2.2 OBJETIVO GENERAL

Describir las características sociodemográficas, físicas, psicológicas, como el inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas; Falta de catexis en objeto de amor incestuoso; Independencia de la autoridad parental, que presentan los (las) adolescentes mexicanos (as) con base a la teoría de Peter Blos (1971).

2.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1) Construcción del Instrumento, basado en la teoría de Peter Blos.
- 2) Comprobar que las características que establece P. Blos para la y el adolescente temprano no se presentan con la misma intensidad en adolescentes mexicanos (as), como lo establece su teoría.
- 3) Constatar que los (as) adolescentes mexicanos presentan las características descritas por P. Blos pero a una edad más tardía alrededor de los 17 años.
- 4) Observar que en la comparación entre hombres y mujeres mexicanos hay diferencias en el momento que aparecen las características descritas por Blos.

2.4 VARIABLES DE TRABAJO

- Edad cronológica
- Sexo
- Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas
- Falta de catexis en objeto de amor incestuoso
- Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas)

2.5 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE VARIABLES

VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS

EDAD.- "Período transcurrido desde el nacimiento, hasta una fecha o tiempo determinado" (Diccionario de Psicología, 1998), la cual se medirá en años.

SEXO.- "Distinción fundamental de los organismos de una especie determinada, que los divide en los que producen óvulos (hembras) y los que producen esperma (machos)" (Diccionario de Psicología, 1998), la cual se evaluará en femenino y masculino.

VARIABLES DEPENDIENTES

1. INICIO DEL PROCESO DE SEPARACIÓN DE LIGAS OBJETALES TEMPRANAS.-

"Establecer relaciones maduras de objeto" (Blos, 1971, p. 115). Se refiere a que los muchachos y las muchachas buscan en forma más intensa, objetos libidinales extrafamiliares, es decir, este proceso se inicia cuando el adolescente es capaz de establecer un vínculo con otros objetos, está dado en función de la elección de personas del sexo opuesto, para las relaciones heterosexuales, es decir, la búsqueda de compañero, el cual no debe tener parecido alguno con ninguno de los progenitores. Este proceso concluye cuando se logra, establecer relaciones maduras de objeto.

2. FALTA DE CATEXIS EN OBJETO DE AMOR INCESTUOSO:

- a) DISMINUYE LA EFICIENCIA DEL SUPERYO:
- b) SUPERYO ADVERSARIO:
- c) EMPOBRECIMIENTO DEL YO

"La libido flota libremente y clama por acomodarse" (Blos, 1971, p. 115-116).

Esta característica que surge como consecuencia del proceso de separación de los padres, se refiere a que el adolescente actúa en base a impulsos; el Superyo es una agencia de control cuyas funciones son para inhibir y regular la autoestimación, pero durante el proceso de separación disminuye su eficiencia y en lugar de ayudar al YO se convierte en su adversario, porque el YO ya no puede depender de la autoridad del Superyo, sus propios esfuerzos para mediar entre los impulsos y el mundo externo son torpes e ineficaces; el YO queda sin la dirección y presión de la conciencia, por lo que el adolescente empieza a actuar en base a impulsos, a no reflexionar, no valorar las tradiciones, las normas, etc., todo esto provoca un debilitamiento en el YO el que queda aislado, inadecuado frente a una situación problemática o conflictiva. Lo que se está arriesgando aquí serían las representaciones de objetos y los valores morales internalizados que residen en el Superyo.

3. INDEPENDENCIA DE LA AUTORIDAD PARENTAL (VALORES, NORMAS MORALES, REGLAS).- "Conducta delincuente, que esta relacionada con la búsqueda de objetos de amor" (Blos, 1971, p. 116).

Durante la adolescencia temprana, se espera que los valores, las reglas, las leyes morales ya sean independientes de la autoridad parental, es decir, se han hecho sintónicas con el YO y operan parcialmente dentro del YO, y a lo que se refiere Blos con esta característica, es que el adolescente temprano se ve amenazado por la pérdida del autocontrol y de aquí puede surgir la delincuencia, está relacionada con la búsqueda de objetos de amor; este tipo de actuaciones "delinquentes", también ayudan al adolescente a escapar de la soledad, del aislamiento y la depresión que siente durante este proceso de separación, en el que se dan los cambios catécticos, estas actuaciones pueden no darse, pero en su lugar surge la fantasía, el autoerotismo alteraciones en el YO (deflexión de la libido de objeto hacia el ser = regreso al narcisismo). El empobrecimiento del YO, el adolescente lo experimenta como un sentimiento de vacío, de tormento interno.

Las variables mencionadas se evaluaron a través del cuestionario colectivo, que fue expresamente construido para tal fin.

2.6 POBLACIÓN

La población de la cual se extrajo la muestra tanto para el piloteo como para la investigación misma se obtuvo de diferentes escuelas, la muestra de población abierta se conformó por 600 adolescentes entre hombres y mujeres con los criterios de inclusión que a continuación se describen:

- Sexo: Masculino y femenino
- Edad: De 13 a 17 años
- Escolaridad: Secundaria y preparatoria
- Tipo de escuela: Privada y población mixta
- Ubicación de Esc: Norte y Sur del Distrito Federal

2.7 MUESTRA

En dicha investigación confluyen dos criterios de muestreo. El primero de ellos fue de tipo psicométrico y se basó en las recomendaciones que da el Dr. Nunnally y Anastasi. La muestra se obtuvo de manera no probabilística de tipo intencional ya que las escuelas asignaron a los grupos de estudiantes para el estudio y se buscó que los sujetos cumplieran con los criterios anteriormente mencionados.

2.8 ESCENARIO

La muestra fue extraída de diferentes escuelas de las Delegaciones: Coyoacan, Tlalpan, Gustavo A. Madero y Miguel Hidalgo, la aplicación del instrumento y la hoja sociodemográfica se realizó en el mismo escenario.

2.9 TIPO DE ESTUDIO

Este estudio fue de tipo exploratorio debido a que no se tienen antecedentes en esta muestra, además es comparativo puesto que se pretende comparar hombres con mujeres. El hecho que esta investigación pretende explicar las características de la muestra también lo hace un estudio descriptivo. El diseño del estudio se define como transversal porque se realizó una sola medición.

2.10 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Es un diseño de un solo cohorte, es de tipo cuasiexperimental porque se antepone una sola condición como el sexo, donde se tenga una diferencia entre hombres y mujeres en las diferentes variables, ya que no se tiene influencia alguna, simplemente se evaluará. Además es exposfacto porque los eventos que se evaluaron ya tuvieron ocurrencia en el medio, y es de campo por que se realizó en su entorno natural.

2.11 INSTRUMENTO Y MATERIAL

- Lápices con goma
- Hoja de datos sociodemográficos
- Cuestionario de actitudes de independencia psicológica del adolescente (**Anexo A**), el cual consta de 62 preguntas, que se estructuraron en una escala Lickert (60 de ellos) para su mejor calificación y objetividad y dos que son de respuesta abierta. Así mismo, dicho cuestionario se conforma por 3 factores que son: 1) Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas, 2) Falta de catexis en objeto de amor incestuoso e 3) Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas).
- El Instrumento elaborado es de lápiz y papel, de aplicación individual y colectiva, de rendimiento típico, sin tiempo límite de aplicación
- Con una confiabilidad de Alfa de Cronbach de .83
- Con una validez de 3 factores, similar a lo que se esperaba (Anexo B)

2.12 PROCEDIMIENTO

La presente investigación se compuso de 2 fases: piloteo (consultar Anexo B) y aplicación.

APLICACIÓN:

Una vez adaptado y validado el instrumento se procedió a la aplicación para obtener la muestra requerida de 300 adolescentes compuestos por hombres y mujeres de 13 a 17 años de edad.

La aplicación se llevó a cabo en escuelas privadas del Norte y Sur del D. F., que permitieron el acceso para dicho estudio. La aplicación del cuestionario y de la hoja de datos sociodemográficos fue colectiva, en grupos mixtos, es decir, hombres y mujeres y tuvo una duración de entre 20 y 45 minutos aproximadamente.

Los grupos fueron asignados por las autoridades de cada plantel, siempre y cuando fueran grupos que cumplieran con los criterios de inclusión de la presente investigación. Una vez reunidos los alumnos, se procedía a explicarles en qué consistía su colaboración y para qué iban a resolver el cuestionario. Las instrucciones se dieron verbalmente y se les pedía que también leyeran ellos; la hoja de datos sociodemográficos se llenaba simultáneamente para evitar respuestas que invalidaran el instrumento, es decir, para no tener que eliminarlo de la muestra.

Una vez aclaradas las dudas, se les indicaba que guardaran silencio y procedieran a contestar sus preguntas sin consultarse entre ellos. Asimismo la aplicadora siempre permaneció en el grupo, junto con una ayudante, psicóloga también y que está capacitada en el manejo del instrumento

Se aplicaron 327 cuestionarios, de los cuales se eliminaron 27, ya que por alguna razón no cubrían los criterios de la muestra, por ejemplo, edad de 19 años, etc.

Posteriormente se procedió a calificar y realizar la síntesis estadística.

2.13 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

El análisis estadístico se conformó en dos partes: el primero de ellos consistió básicamente para identificar la confiabilidad y validez y se obtuvo por medio de un alfa de Cronbach para determinar la consistencia interna del cuestionario, posteriormente se obtuvo el análisis discriminativo de cada reactivo por medio de una t de Student para muestras independientes, finalmente un análisis factorial para determinar la validez de constructo del instrumento.

El segundo análisis consistió en un análisis descriptivo y se obtuvieron frecuencias, medidas de tendencia central y de variabilidad. Para buscar las diferencias estadísticamente significativas entre adolescentes hombres con mujeres se utilizó una t de Student para muestras independientes. Todo el desarrollo del análisis estadístico se llevó a cabo con el programa estadístico para las ciencias sociales (SPSS).

CAPITULO III

RESULTADOS

3.1 ANÁLISIS DE DATOS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

CONFIABILIDAD: ..."Se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce iguales resultados" (Hernández, 1998, p. 235).

Para saber cómo se comportaban los reactivos en relación a la consistencia, se utilizó la fórmula Alfa de Cronbach, cuyo resultado fue de .83 en la escala, lo cual quiere decir que el instrumento es confiable a excepción de 5 reactivos que salieron negativos con respecto a la correlación y esto significa que no son consistentes en relación con las demás preguntas.

También se encontró que en algunos reactivos hubo una correlación de .3 lo que quiere decir que estos reactivos se comportan mejor en la correlación.

SENSIBILIDAD → También conocida como fuerza discriminativa: Para saber qué tan sensibles eran cada uno de los reactivos se hizo un análisis discriminatorio de reactivos, es decir los valores fueron divididos en dos grupos, se compararon a los sujetos con puntuaciones altas contra sujetos con puntuaciones bajas (se sumaron todos los reactivos de cada sujeto, la resultante de todos los sujetos se sumaron y se obtiene una sumatoria total, se sacan cuartiles y se toma el 25% alto y el 25% bajo), se dividió toda la muestra en cuartiles (25%), si todos son 5 el máximo sería 300 puntos y si todos hubiesen sido 1 el máximo sería 60 puntos. De 0 a 25% puntuaciones es el primer cuartil grupo bajo y de 75 a 100% es el grupo alto.

Se compararon para ver la contrastación, nos referimos a las cuartilas; se hizo la comparación o contrastación con prueba t para muestras independientes.

Con este procedimiento se pudo observar que el instrumento contiene algunos reactivos que resultaron poco sensibles y coincide con los que tienen baja correlación (ver Tabla 12 del Anexo B).

Lo anterior significa que los reactivos del instrumento sí tienen poder discriminatorio.

VALIDEZ: ... "Se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir" (Hernández, 1998, p. 236)

Como lo importante de un instrumento es que mida lo que pretende medir, este paso no se podía saltar y se utilizó la validez de constructo con rotación de variación Máxima (VARIMAX).

VALIDEZ DE CONSTRUCTO O VALIDEZ POR MEDIO DE FACTORES: Las preguntas se agruparon en tres factores es decir, algunos reactivos se agrupan mejor entre sí mismos debido a que hay una alta correlación entre ellos, lo que conforma una dimensión o factor; el porcentaje más alto de variación recae en los 3 primeros factores (ver Tabla 9 del anexo B).

Todo tipo de estudio ofrece algún tipo de resultado, que es posible que tenga una importancia en un conjunto de sujetos, dicha importancia radica en la validez interna y externa de la muestra, es importante señalar que para lograr la validez del estudio existen dos formas; una es por medio de la técnica de muestreo y la segunda es de manera estadística por medio de los análisis de distribución. En el presente trabajo se realizaron ambas.

Este capítulo muestra las diferentes estrategias utilizadas para evaluar la validez de los resultados, asimismo el análisis de resultados para cumplir con los objetivos anteriormente descritos. El análisis se realizó considerando la variedad de modelos aplicables para la finalidad del estudio; dichos modelos se seleccionaron según los

requisitos de aplicación, por ejemplo los objetivos y el tipo de variables utilizadas. Por medio de este capítulo se presentan los diversos apartados de análisis estadísticos, así como los resultados e interpretación correspondiente; el orden de exposición es el siguiente:

- Clasificación del nivel de medición de cada una de las características sociodemográficas y de criterios de inclusión, así como de las variables importantes del estudio.
- Análisis estadístico descriptivo de las características sociodemográficas así como de las variables principales de la investigación por medio de gráficas tablas de frecuencias y porcentajes, medidas de tendencia central, medidas de dispersión.
- Análisis estadístico inferencial de las variables importantes o centrales del estudio por medio de pruebas de hipótesis paramétricas como no paramétricas en función al nivel de medición de dichas variables, tipo y tamaño de los grupos, tipo de distribución y homogeneidad de la varianza.
- Análisis psicométrico: Consistencia interna, validez de constructo y análisis discriminativo de los reactivos (ver Anexo B).

Estadística descriptiva

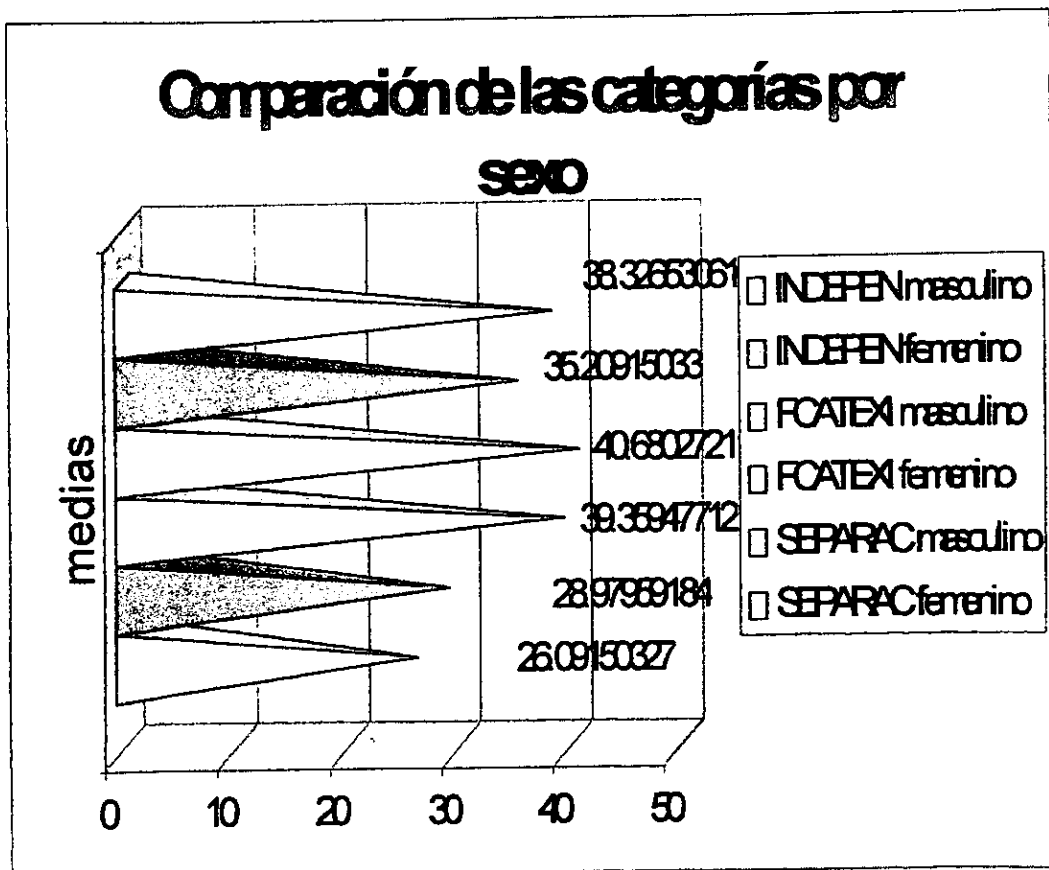
TABLA 3.1 Se presentan la media y la desviación estándar con cada variable que compone el estudio.

Variables	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
EDAD	300	12.00	17.00	15.0733	1.4381
ESCOLARIDAD	289	2.00	3.00	2.5363	.4995
PROMEDIO FINAL	300	.00	9.90	7.7232	2.1663
No. HERMANO	296	.00	10.00	2.3784	1.3297
SEXO	300	1	2	1.49	.50
SEPARACION	300	14	54	27.51	6.83
CATEXIS	300	19	67	40.01	7.86
INDEPENDENCIA	300	18	77	36.74	8.71
Valid N (listwise)	285				

TABLA 3.2 Medias, desviación estándar y error estándar de las variables dependientes, divididas por sexo: masculino y femenino

V. D.	SEXO	N	Media	Desviación Estándar	Error estándar de la media
SEPARACION	Femenino	153	26.09	6.79	.55
	Masculino	147	28.98	6.57	.54
CATEXIS	Femenino	153	39.36	7.69	.62
	Masculino	147	40.68	8.00	.66
INDEPEN	Femenino	153	35.21	7.96	.64
	Masculino	147	38.33	9.20	.76

Gráfica 1



Prueba t para muestras independientes

TABLA 3.3 Prueba de Levene para la homogeneidad de las varianzas y prueba t para el análisis correspondiente de comparación entre hombres y mujeres

V.D.	Prueba	F	Sig.	t	g.l.	Significancia
SEPARACIÓN	Varianzas iguales	.523	.470	-3.741	298	.000
FALTA DE CATEXIS	Varianzas iguales	.151	.698	-1.458	298	.146
INDEPENDENCIA	Varianzas iguales	2.028	.155	-3.143	298	.002

Se observan diferencias estadísticamente significativas en la primera y en la tercera variable, debido a que la significancia calculada fue menor a .05

Estadística descriptiva por edades

TABLA 3.4 Se obtuvieron medias y desviación estándar

V.D.	Edades	N	Media	Desviación Estándar
SEPARACIÓN	13.00	58	27.59	6.96
	14.00	53	27.38	7.10
	15.00	62	27.39	6.21
	16.00	61	27.82	7.95
	17.00	66	27.36	6.09
	Total	300	27.51	6.83
FALTA DE CATEXIS	13.00	58	40.33	7.62
	14.00	53	39.92	8.50
	15.00	62	39.06	7.51
	16.00	61	39.85	8.07
	17.00	66	40.82	7.78
	Total	300	40.01	7.86
INDEPENDENCIA	13.00	58	36.36	7.55
	14.00	53	37.06	8.87
	15.00	62	35.11	8.26
	16.00	61	37.25	9.38
	17.00	66	37.86	9.32
	Total	300	36.74	8.71

En la tabla anterior se observa que en la variable denominada separación, la media mas alta fue para la edad de 16 años, en la segunda variable denominada falta de catexis, así como en la variable de independencia, la media mas alta fue para el grupo de 17 años.

Gráfica 2

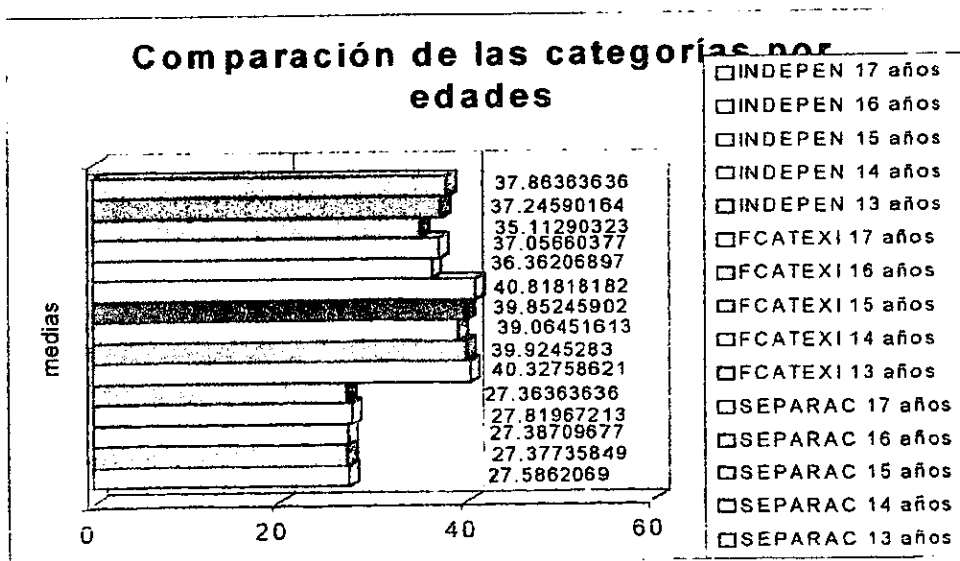


TABLA 3.5 Prueba de homogeneidad de la varianza

V. D.	Prueba de Levene	Sig.
SEPARACIÓN	1.413	.230
FALTA DE CATEXIS	.399	.810
INDEPENDENCIA	.933	.445

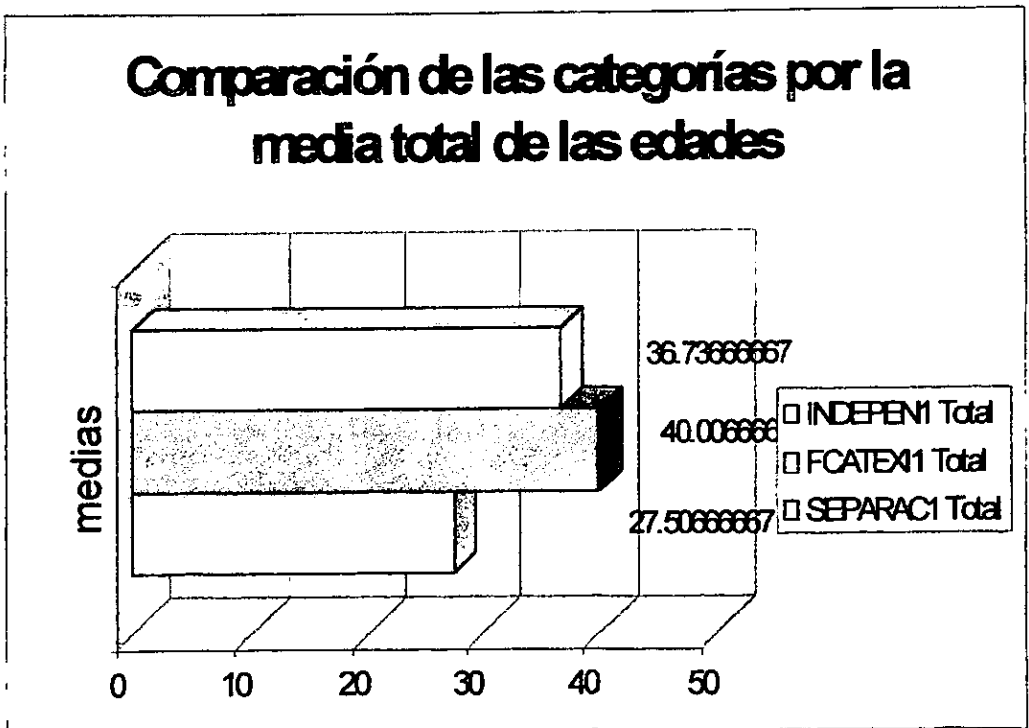
La tabla muestra el análisis de la prueba de Levene con la finalidad de determinar la homogeneidad de la varianza, estos valores nos permiten confirmar que es adecuado el uso de esta prueba paramétrica (ANOVA).

TABLA 3. 6 ANOVA (Análisis de varianza paramétrico)

V. D.		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
SEPARACIÓN	Between Groups	9.466	4	2.367	.050	.995
	Within Groups	13931.521	295	47.225		
	Total	13940.987	299			
FALTA DE CATEXIS	Between Groups	106.280	4	26.570	.427	.789
	Within Groups	18353.706	295	62.216		
	Total	18459.987	299			
INDEPENDENCIA	Between Groups	276.676	4	69.169	.910	.458
	Within Groups	22423.521	295	76.012		
	Total	22700.197	299			

Se observa que en ninguna de las variables hay diferencias estadísticamente significativas entre las edades.

GRAFICA 3



CAPITULO IV

DISCUSION

Una vez que se comprobó que el instrumento sí es confiable y válido, se llevó a cabo el análisis específico del presente estudio, observándose que no hay diferencia estadísticamente significativa en ninguno de los 3 factores (Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas, Falta de catexis en objeto de amor incestuoso, Independencia de la autoridad parental) que componen el instrumento respecto a la variable edad; respecto a esto Blos concluyó que de 0 a 20 años es la época de crecimiento, por lo tanto toma en cuenta la edad cronológica para observar las características en el adolescente, como se puede observar, en la muestra que se estudió en la presente investigación, la variable edad que es de 13 a 17 años parece no hacer diferencia en los factores estudiados.

Lo anterior se puede explicar porque aquí en México el estilo de crianza consiste que no importando la edad del hijo (a) los padres a conveniencia usan la edad, es decir si se trata de que el (la) adolescente cumpla con responsabilidades le recuerdan su edad cronológica: "ya estás grande", pero si se trata de que el (la) muchacho (a) tome decisiones para divertirse, entonces los padres también le recuerdan su edad cronológica pero enfatizando que: "todavía estás muy niño para esas cosas", y así pueden rebasar la edad que propone Blos para crecer.

El problema estaría en que la rebasan por mucho, y así podemos ver a adolescentes de 40 años o más viviendo con papá y mamá; en algunos casos, los más maduros se hacen cargo de algunos gastos además de los propios y en el peor de los casos son todavía totalmente dependientes de su familia en todos los sentidos, y no se está hablando de discapacitados físicos (que parecen comportarse en forma más madura y autosuficientes), sino de discapacitados mentales, porque no saben hacer uso de sus

recursos psicológicos; sin embargo no hay que perder de vista que son las mismas personas, los que les dan, promueven su desarrollo, favorecen el crecimiento de estos recursos y se los quitan o frenan, por lo que es ahí donde hay que intervenir para solucionar esta no influencia de la edad en los tres factores.

Es importante tomar en cuenta la edad, porque así se diferenciaría mejor cada conflicto que identifica al factor estudiado y se facilitaría la comprensión del adolescente, porque no sería tratado con exigencias ni permisividades que no corresponden a su edad que estaría íntimamente relacionada con las responsabilidades que se otorgarían al (la) adolescente, así como a lo que se esperaría de él, por ejemplo el primer factor estudiado se refiere a "establecer relaciones maduras de objeto" (Blos), es decir se espera que el (la) adolescente empiece a buscar extrafamiliarmente con quien establecer vínculos afectivos, el objeto elegido se espera que sea del sexo opuesto pero no podríamos esperar esta acción a una edad muy temprana y correr el riesgo de confundir la amistad tierna con problemas de homosexualidad; de aquí la importancia de encontrar la edad de corte para saber como influye la edad en el factor estudiado, lo cual se recomienda tomar en cuenta en un posterior análisis de investigación.

El otro factor es la falta de catexis en objeto de amor incestuoso "la libido flota libremente y clama por acomodarse" (Blos), con esta característica el Superyo se vuelve torpe, enemigo y se empobrece el YO, lo que lo hace actuar irreflexivamente y cometer errores, por lo tanto es necesario que los padres se den cuenta a qué edad el "niño" dejó de serlo para continuar orientando al hijo, pero no decidiendo por él.

También es importante tomar en cuenta que la cronología es implacable y no se detiene, por lo que no es cierto eso de que el tiempo sobra porque entonces nos atrasamos para darle al hijo la infraestructura suficiente y adecuada para enfrentarse prácticamente solo a los impulsos y que no actúe, por lo menos no todo el tiempo, ni en todas las situaciones, en forma irreflexiva.

En cuanto a la edad y el tercer factor, que se refiere a la Independencia de la autoridad parental lo que describe como la "conducta delincente que está relacionada con la búsqueda de objetos de amor" (Blos), sería conveniente que tanto el Profesional de la conducta, como los padres, se enteraran cuándo sucede esto, es decir, el riesgo de que el hijo cometa conductas delincentes y que ya indique algún problema y no un proceso de transición; ya es ventaja el que los padres sepan que su hijo es capaz de cometer un error de este tipo, por ejemplo un robo, más ventaja sería el saber a qué edad todavía son errores o actuaciones para no sentirse solos durante la separación de ellos con padres y cuando ya se está hablando de delito, propiamente delincuencia.

Cabe aclarar que es obvio que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas respecto a la variable edad, porque no se sabe aún hasta donde se deben hacer los cortes, si a los 30 o 35 años o cuándo.

En cuanto a la variable sexo, solamente dos factores mostraron diferencias estadísticamente significativas. Se trata del factor 1) Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas, con una media en mujeres de 26 y en los varones su media fue de 28.9.

También hubo diferencias estadísticamente significativas en el factor 3) Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas), donde la media de las mujeres fue de 35.2 y media de los hombres de 38.33.

La diferencia entre las medias nos indica que los hombres presentan una tendencia hacia valores más altos, lo que significa que de alguna manera, aquí en México, a los adolescentes varones se les educa para que sean más independientes, por lo menos de manera material; físicamente ya que lo dejan salir, llegar más tarde, que trabaje, le hacen creer que se está separando de sus figuras tempranas; al varón mexicano se le permite que se relacione con personas fuera de la familia y así se comportan, mostrándose incluso más seguros de sí mismos, se les entrena para que ellos tomen la iniciativa en el establecimiento de las relaciones objetales heterosexuales.

El resultado de la presente investigación respecto al primer factor: Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas coincide con la teoría de Blos, que el muchacho busca fuera de la familia con quien relacionarse.

Es conveniente hacer un comentario, si bien es cierto que los resultados coinciden con lo que propone Blos, también es cierto que mi experiencia clínica con adolescentes mexicanos me hace ser discreta en la aplicación de esto, ya que se ha observado que en México, el varón sí se muestra mucho más separado que la mujer de la familia, sin embargo el muchacho espera el visto bueno de los padres, principalmente de la madre, respecto a la novia que ha elegido como compañera y la "calificación" que la madre de a la novia va a tener influencia considerable en la decisión del hijo y/o en la relación de éste con la novia.

Lo anterior quiere decir que el varón adolescente mexicano sí elige compañera fuera de la familia, pero se enfrenta a algunas presiones familiares, lo que dificulta que las relaciones extrafamiliares lleguen a un nivel óptimo de madurez.

En cuanto al sexo femenino y respecto al mismo primer factor, también tienden a separarse de la familia y buscar objetos afectivos heterosexuales extrafamiliarmente; aunque esta búsqueda es menos intensa en comparación con el hombre y de acuerdo a mi experiencia, se presenta más tarde, porque al parecer los privilegios que la mujer tiene en casa le hacen una vida más cómoda que no quiere dejar, además que la familia mexicana infantiliza a la mujer a través del trato y sigue siendo niña aunque tenga 18 años; respecto a esto la mujer se enfrenta a que siente inquietud por los muchachos, pero si se porta como mujer se presenta el temor de ser tratada como tal dentro de la familia y eso implicaría más obligaciones y perdería privilegios, por lo que le gusta el trato que tiene con la familia y se espera un poco.

En cuanto al factor de Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas) en relación al sexo, también los hombres tienden hacia los puntajes más altos, lo que significa que en comparación con la mujer el adolescente es más

independiente, por lo que corre más riesgos de cometer conductas delincuentes, cabe aclarar que en México no se habla de conducta delincuente en el menor, sino de conducta infractora y de acuerdo al **Dr. Macias** se trata de una manifestación en espejo de lo que dicen los padres, (comunicación directa con el Dr.), o por lo menos se siente amenazado de perder el autocontrol; lo mismo sucede con la mujer adolescente, solo que al parecer es menos frecuente que en el hombre, esto no es de extrañar, ya que aquí en México se tiene más control sobre la hija, existe la opinión de que la mujer corre más peligro en comparación con el hombre, por lo que se le cuida más y esto promueve que haya más hombres independientes de la autoridad parental que mujeres.

El adolescente por defenderse de la soledad, de la depresión, del aislamiento que siente por haberse separado de los padres, es capaz de hacer cualquier cosa, como cometer actos delictivos, en su intento de buscar objetos de amor y de estas conductas delincuentes es más alto el riesgo en el varón que en la mujer, de acuerdo a los resultados.

Cuando no se dan estas actuaciones "delincuentes", el muchacho (a) se refugia en las fantasías, en el autoerotismo, regreso al narcisismo y se empobrece el YO adolescente y ésto se observa en el sentimiento de vaciedad, de tormento interno que presenta el adolescente y manifiestan una actitud de "estoy solo, nadie me entiende, nadie me quiere".

En esta parte tal vez el lector se esté preguntando ¿qué es mejor, las reacciones delincuentes o el empobrecimiento del YO?, pero, si volvemos a leer, observaremos que se dice que puede sentirse amenazado de perder el autocontrol y ser irreflexivo, pero si utiliza las potencialidades que debió obtener en el período de latencia va a resolver este conflicto y ni en el varón ni en la mujer se desarrolla una delincuencia propiamente dicha, es decir no tienen problemas con las autoridades del estado (policía).

Respecto al factor Falta de catexis en objeto de amor incestuoso no se encontró diferencia alguna en cuanto al sexo ya que ambos presentan características similares, es decir tienen la misma tendencia de retirar la catexis porque el puntaje obtenido es alto, tal como se observa en el capítulo de resultados.

Esta característica se da porque se está presentando la separación del adolescente de los padres, por lo que los resultados informan que las y los adolescentes estudiados no son incestuosos, pero se portan torpemente porque su conducta está regida por los impulsos, es decir este resultado coincide con la teoría de Blos que el Superyo adolescente no hace su función normal, se vuelve inepto, enemigo y el retiro de catexis va empobreciendo al YO y, este no puede mediar entre el ello, el Superyo y el mundo externo, y se vuelve menos eficaz, se porta irreflexivo, parece que se queda sin dirección de la conciencia, y el comportamiento en ambos sexos es de no darle importancia, ni acatar los valores aprendidos, las tradiciones, y se sienten que son originales o que están en su derecho, en su razón si rompen estas tradiciones, normas y valores, y no habría problema, pero como se dijo, son irreflexivos al actuar así, no pasan por el tamiz del análisis sus decisiones y comportamiento.

El adolescente pasa por esta experiencia porque la energía libidinal que le quitó a sus padres está en el aire y el muchacho (a) busca donde acomodarla y da tropezones pero, se espera que finalmente logre acomodarla.

En la combinación de las variables edad y sexo y los tres factores, el resultado fue el siguiente: Respecto a la edad (hombres y mujeres de 13 años, ambos sexos de 14 años etc.), no hay diferencia; en cuanto al sexo el resultado es el mismo en dos factores, el primero que es el Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas y el tercer factor Independencia de la autoridad parental, es decir lo que marca la diferencia es el sexo.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

El problema de investigación del presente estudio fue ¿las características del (la) adolescente que establece la teoría de P. Blos se manifiesta en adolescentes mexicanos (as) en el mismo periodo de edad que el autor plantea?. La respuesta a esta pregunta de acuerdo a los resultados es que la edad no tiene injerencia en ninguno de los tres factores estudiados: Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas, Falta de catexis en objeto de amor incestuoso e Independencia de la autoridad parental.

Respecto a la edad, Blos dice que en la mujer el desarrollo es más tardío en comparación con el varón, es decir se presenta en el varón la posición activa (posición edípica positiva) antes que la niña de la misma edad presente la posición edípica pasiva o positiva porque en el varón está más castigada la tendencia pasiva que la tendencia activa en la mujer.

Las diferencias que se encontraron en esta investigación se deben a la variable sexo, que también es tomada en cuenta por Blos.

Las características planteadas por Blos se aplican a la muestra del presente estudio, tanto en adolescentes femeninos como en masculinos, siendo más notorias en los hombres que en las mujeres, esta aplicación se hace en los factores de Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas, así como en el factor Independencia de la autoridad parental.

Respecto al factor de Falta de catexis en objeto de amor incestuoso, tanto hombres como mujeres coinciden en los resultados y también es aplicable la teoría de Blos. Los

(las) adolescentes mexicanos (as) que conformaron la muestra, tienden a retirar la libido buscando en quien depositarla, y el reservorio adecuado sabe que está fuera de la familia, es decir estos adolescentes no son incestuosos.

Al principio de este trabajo se menciona que en México se cuidan más a las mujeres que a los hombres, por lo tanto se les restringe o frenan en muchas actividades a las primeras, esto se ratifica con los resultados: que el sexo sí es una variable que tiene influencia en los factores estudiados.

La teoría se aplica pero no totalmente, si lo ponemos en la distribución normal de la curva de Gaos esta muestra queda hacia la izquierda, no en la media ni a la derecha.

Lo anterior, de ninguna manera quiere decir que Blos esté en un error; no se aplica en su totalidad, porque cada sociedad pone sus normas para saber a qué edad se es adolescente, por lo que resulta muy difícil determinar universalmente a qué edad y cuáles características deben presentar.

Lo que queda muy claro es que en la adolescencia hay crisis, pero éstas no siempre se deben satanizar, ya que son precisamente éstas las que promueven movimientos psicológicos, avances, cambios de conducta y pensamiento y para que el cambio sea en dirección positiva, hacia la maduración, se debe acompañar más no dirigir en este camino al adolescente. Este acompañamiento se logra con actitud comprensiva, empática, firme pero no rígida, benévola pero no permisiva, siendo accesibles para el adolescente, pero sin adoptar una actitud dogmática, ni de maestro, ni de "sabelotodo", ni caer en la actitud más falsa que he observado, de "cuatismo", ya que no es lo mismo decir "aquel cuate es mi papá, que mi papá es mi cuate", ni caer en el tremendo error de comparar "mis tiempos eran mejores", porque en esta comparación siempre hay un perdedor y la situación no es competitiva.

Para aplicar los resultados también hay que tomar en cuenta que los muchachos (as) tendieron a responder centralmente; los resultados del instrumento están totalmente

respaldados por el procedimiento de validez y confiabilidad, no están mal los resultados, sino que pesa mucho la forma de contestar de los muchachos (as), ya que no especifican; la muestra sí es representativa pero tiende a conglomerarse en el centro, como ya se mencionó hay de todo, es decir casos extremos, se les aplica la teoría totalmente y otros casos nada de la teoría se les aplicaría, pero en promedio se conglomeran en el centro.

Esta actitud de los (las) adolescentes (de la muestra), de no definir su respuesta, puede deberse a la ambivalencia que sienten respecto a su situación con los padres, con las normas y a la independencia que anhelan, pero que les da miedo.

Es muy cierto que en términos generales se coincide con la teoría de Blos y otros autores, y que es muy difícil determinar las características psicológicas del muchacho (a), porque éste es voluble, hoy aman a sus padres y a los 5 minutos los odian "cordialmente" y los padres deben estar muy fortalecidos para tolerar estos altibajos y no dañar la relación con el hijo (a).

Como puede observarse no hay una conclusión, se quedaría abierto porque los factores que se miden no son estáticos, constantemente se mueven, por eso se habla de promedio, a veces están arriba y a veces están abajo. También hay que considerar que la sociedad también se mueve, es dinámica, que cambian sus normas, sus leyes de convivencia, por lo que las características estudiadas y/o esperadas cambian en frecuencia, en intensidad, cualitativamente y así mismo reaparecen y aparecen otras que pueden considerarse totalmente normales, si van de acuerdo con la sociedad actual.

Se coincide con Blos en cuanto a que el adolescente tiene regresiones, pero lo hace como una forma de tomar impulso y poder dar el gran salto hacia delante, hacia la maduración, el (la) adolescente hace ensayos y prueba la vida correspondiente a su edad cronológica y parece que se asusta y regresa a su infancia, pero vuelve a la adolescencia más fortalecido porque recuerda experiencias agradables, habilidades,

actitudes que le permiten poner soluciones adecuadas a los problemas que se va enfrentando en su vida actual.

El adolescente se mueve igual que como dijo Blos, pero no totalmente, sin embargo hay una fuerte tendencia a parecerse, pero el proceso es más inmaduro en este rango de edad de 13 a 17 años, el proceso que plantea Blos está en etapa más temprana en la población que él estudió.

Me gustaría comentar la experiencia que tengo a nivel privado con adolescentes, obviamente mexicanos: he observado que la edad sí influye en estas características, al parecer se presentan tal como dice Blos pero más tarde, lo que se puede afirmar en este momento, es que suceden después de los 17 años las diferencias, pero no se sabe a qué edad se debe hacer el corte cronológico.

Con base a los resultados, considero que la teoría de Blos sí es aplicable a los adolescentes mexicanos (as), por lo menos a los de la muestra que compuso el estudio, sin embargo recomiendo prudencia en el uso de la teoría, porque si bien el instrumento que se construyó expreso para los objetivos del presente trabajo sí es válido y confiable, parece ser que la muestra se ubicaría en la población menos madura de la que describe Blos, es decir sí queda dentro del marco teórico de Blos la muestra estudiada, pero en el inicio de las características que él propone.

De acuerdo a los datos obtenidos y tomando en cuenta la experiencia durante la aplicación y el trabajo terapéutico con adolescentes, me atrevo a afirmar que los adolescentes dan respuestas, a cualquier instrumento estructurado o pregunta, socialmente aceptadas o lo que ellos consideran que los adultos esperan que contesten, aunque su conducta y pensamiento sea diferente. Esto significa que muchas de las características que tienen los (las) adolescentes son en teoría y no tanto en la práctica, son más en actitud que en conducta.

En la muestra hay gente que se le aplica totalmente la teoría y hay gente a la que no se aplicaría absolutamente nada, porque a pesar de la edad, todavía no empieza el trámite de la adolescencia, en promedio las características que propuso Blos las puede tener el mexicano (a) adolescente, pero ante un problema el entorno lo presiona, lo manipula, lo chantajea, y esta característica considerada favorable para su crecimiento se desvanece o se "estanca" y no sigue su crecimiento, esto significa que su respuesta es a conveniencia, lo que ratifica lo antes dicho, que el (la) adolescente es voluble y da respuestas socialmente aceptadas, aunque sea en actitud y no en conducta, lo que afirma o niega.

Si el objetivo o lo que se espera del adolescente o a lo que se le llama madurar, es que se separe, se independice de los padres, entonces estas características sí las tienen nuestros adolescentes, por lo menos durante un tiempo, pero si lo que se considera maduración es precisamente que sea independiente, pues realmente no se logra del todo en los mexicanos, ya que si tomamos en cuenta que la mayoría de los adultos están "pegados" a la casa materna, pues este crecimiento es más teórico que práctico, por esto es más conveniente hablar de actitud más que de conducta.

Qué tanto se independiza el hijo adolescente, si lo único que sucede es que éste desplaza la dependencia hacia otros objetos, es decir, ya no depende de los padres, ahora está "fundido" con los amigos; si solo se da durante la transición o le sirve para..., está perfecto, el riesgo es que esta actitud perdure. Qué tanto es maduro, por ejemplo cuando se casa y se le considera ya adulto, y al primer problema regresan a la casa de sus respectivos padres o cada fin de semana se la pasan en la casa de origen o al nacimiento de los hijos éstos son cuidados por las abuelas y surge otro tipo de problema, por ejemplo pelearse la autoridad.

En México, es una característica positiva el que se cuente con familias de redes extensas, porque sirven de apoyo en el momento necesario, lo que les permite evolucionar en la familia que están formando, a diferencia de otros países como E.U.

que no acostumbran a buscar este tipo de apoyo, pero que cuentan con otros recursos. En México, el uso de redes extensas es problemático, solo si genera algún tipo de conflicto, como del que se habla en el párrafo anterior respecto a la autoridad.

Tal parece que es más conveniente hablar de autonomía que de independencia, por que físicamente, la separación de los hijos en las familias mexicanas, generalmente es terminando una carrera, que hace más viable el ser independiente económicamente, y esto se lleva a cabo a una edad promedio de 24 años, es decir, más allá de la etapa adolescente, sin embargo, si hablamos de autonomía, nos podemos referir a que el muchacho (a) adolescente, ya está preparado para tomar decisiones, aunque todavía necesite del apoyo de los padres.

Como se decía párrafos atrás, se hacen intentos de maduración y las figuras tempranas reaparecen muy poderosas y en su afán de ayudar al hijo (a), boicotean, obstaculizan el crecimiento, el aprendizaje; tal parece que dejan crecer solo en algunos aspectos como el económico, el laboral, se dificulta que los padres mexicanos dejen crecer simultáneamente todas las áreas de la personalidad del hijo (a).

Por lo anterior es que el Profesional de la conducta debe estar muy claro qué características tienen nuestros adolescentes, a qué edad y en qué sexo se presentan y por lo tanto es normal y cuándo y qué características se espera que desaparezcan, se modifiquen, y qué características o actitudes y conductas aparezcan, es decir definir sus indicadores de maduración tomando en cuenta con qué población está trabajando, así como el contexto cultural.

Se menciona en el presente trabajo que los padres pretenden adoptar una actitud de amigos (as) ante sus hijos (as), sin embargo desde mi experiencia profesional y privada he observado que no se puede ser amiga (o) y madre de la hija (o) porque no deja una el rol de madre (padre), y la misma hija (o) no se comporta como amiga (o) ante la madre, es decir, no le cuenta lo mismo que a la amiga y la madre no reacciona ante la hija (o) como ante la amiga, porque no se pierde la autoridad materna o paterna, ni el

objetivo de las funciones parentales; lo que sí se logra hacer, incluso lo recomiendo porque es más funcional y equilibrador, es tener una actitud y conducta accesible, flexible, empática y la mejor forma de lograrlo es no olvidándose y recordando que se fue adolescente y que pasamos por situaciones conflictivas muy parecidas a las que hoy pasan nuestros hijos, recordar qué hicimos y que nos hubiese gustado que hicieran nuestros padres para que nos sintiéramos comprendidas (os), entendidas (os) y amadas (os), pero no fundidos con ellos, ni extensión de ellos.

Los comentarios que hago en los últimos párrafos son con base, como dije en un principio, a mi experiencia profesional, sin embargo cabe aclarar que los pacientes adolescentes que llegan al consultorio no son representativos de esta muestra, ya que su situación es más grave, presentan conflictos más allá de los que se esperan en la adolescencia "per se", se encuentran en una situación difícil, o extraordinaria, o son enviados por los padres, lo cual es una variable que se debe considerar.

Aunque la teoría que se trabajó fue la de P. Blos, no quiero dejar pasar de largo el trabajo realizado en el cuerpo teórico de la presente investigación y partiendo de la premisa que el adolescente y el ser humano en general, se moldea a través de las relaciones interpersonales, las cuales empiezan en casa con la interacción entre padres e hijos, considero conveniente mencionar, retomar las aportaciones que hace Sullivan al desarrollo de la personalidad.

En este capítulo se menciona que el adolescente es difícil de entender porque es voluble, así como se concluye que la edad no tuvo injerencia en los resultados, es decir, en las diferencias, pero si lo pensamos integrando ambas teorías la de Blos y la de Sullivan, se aprovecharían más los resultados, porque este último no toma en cuenta, tan enfáticamente, la edad y determina sus etapas de acuerdo a lo que se va aprendiendo, lo que me parece una postura flexible, además que nos aporta las diferentes experiencias que se tiene, por lo tanto los adolescentes de esta investigación se encuentran en una interacción con distorsiones paratáxicas, otras veces se

comportarán de acuerdo al modo prototáxico, por ejemplo cuando la madre les dice "pon la ropa sucia en su lugar ahora" y él contesta "sí ahorita" y este "ahorita" se traduce en varias horas, por lo que parece que no tienen noción del tiempo y desde el momento que tiran la ropa, tampoco de espacio o lugar, Knobel (1988) diría que se trata de la desubicación temporal.

Los adolescentes a pesar de que ya usan símbolos que significan lo mismo para los demás, hay ocasiones en que los usan en forma autista, claro está que aquí no se habla de una patología, sino de que están en una escala evolutiva y se aproximan al modo sintáxico, están aprendiendo a convertir sus experiencias en aprendizaje que favorezca su amplio repertorio de las relaciones interpersonales, hábitos, higiene, llevarse bien con los demás, elegir diferente sexo al suyo, aprender a ceder, modales, interesarse por los demás, dejar de ser egocéntricos, narcisistas para tomar en cuenta los intereses del grupo o de otras personas y aprender a amar isofílicamente.

Respecto a lo anterior Blos diría: que dejan de buscar a la madre preedípica, abandonan la ambivalencia que había reaparecido en la preadolescencia y que en ocasiones permanece en forma de desprecio hacia el sexo femenino, por percibirla castrada (Blos, 1971). Esto es conveniente para que el niño abandone su identificación temprana con la madre activa e inicie su identificación con el padre del mismo sexo, a lo que Blos llama, avanzar en el desarrollo psicosexual, porque resuelve el complejo de Edipo y por lo tanto logra la formación del Superyo y el YO ideal.

Respecto a la niña, el hecho de que haya cambiado de objeto amoroso le resulta funcional posteriormente, porque la madre se queda en una parte, siempre va a estar presente y en los momentos difíciles le puede servir de refugio, de aquí la actitud ambivalente que se siente hacia la madre; la niña también deja de buscar a la madre preedípica, lo que la salva de la delincuencia; también evoluciona en su desarrollo psicosexual lo que le permite progresar en su feminidad.

Como se observó en las conclusiones, el sexo es un factor muy importante en las actitudes de los (las) adolescentes, pero las mujeres tienen lo que puede ser ventaja, un desarrollo bifásico: activo-pasivo y es en esta dicotomía que descansa la capacidad femenina de entender mayormente las emociones masculinas, además de las femeninas, lo que en el varón parece no ser posible, ya que ellos entienden menos las emociones femeninas.

Se debe tomar en cuenta el concepto de coincidencia que propone Sullivan que dice: dada la capacidad debe haber la experiencia, de nada sirve tener la capacidad si no se tiene la experiencia; de nada sirve tener la experiencia si no se tiene la capacidad, por lo tanto si a nuestros adolescentes no les permitimos que vivan su vida, caminen su camino, nunca van a tener la coincidencia y no van a saber instrumentar el aprendizaje que obtuvieron en sus experiencias a situaciones de conflicto y peor aún, si cada vez que el adolescente intenta solucionar pero no es asertivo, por la inexperiencia, y se desaprueba su comportamiento, la de intentar solucionar, se va a generar ansiedad que lo puede desorganizar y hacerlo más torpe, más regresivo, esto es diferente a la regresión de la que habla Blos, el echarse para atrás, en reversa, para tomar vuelo y saltar hacia el comportamiento del muchacho de acuerdo a su edad.

De lo anterior se resalta el hecho de que las relaciones interpersonales son importantísimas en la evolución del adolescente.

Dice Blos: se deben separar de los padres y buscar vínculos afectivos fuera de la familia, lo que coincide con lo de las relaciones interpersonales, además que las relaciones fuera de casa permiten adquirir diferentes modelos de relaciones y esto favorece la evolución de cualquier ser humano no importando su edad.

Lo que plantean los autores revisados respecto a que se debe salir del núcleo familiar, siempre va a ser recomendable en personalidades normales, porque esto va a enriquecer psicológicamente hablando, ya que se amplía el abanico de opciones, de alternativas para mejorar la calidad de vida psicológica, además de que permite reciclar

la energía. El tener la oportunidad de convivir con otros modelos de relaciones, promueve cambios de patrones de interacción personal, porque se logra el cambio de significados de las experiencias; el patrón reactivo es modificado siendo más adaptativo.

Quiero parafrasear un comentario que hiciera el Dr. R. Macías en sus clases de maestría, interesándose por el otro, facilitándole el camino, también se nutre uno y al 3º, o porque uno está nutrido de la familia principalmente, es que se puede nutrir a otros. Lo que intento contextualizar con el comentario del Dr. Macías, es que si uno está bien nutrido desde la familia y de los maestros, se va a estar en mejor posición para retomar lo positivo y lo útil tanto de las teorías, como de la vida.

El adolescente es energía pura, es fuego incontenible, es una edad preciosa, es la época de vida donde se cuenta con el equipo físico totalmente terminado, anhelo que desde niños (as) tenemos y en su mejor momento para rendir, solo le hace falta afinar su equipo psicológico para poder manejar adecuadamente ese equipazo que ya logró.

Si bien es cierto que el adolescente es fuego incontenible, también lo es el que parece agua, porque es moldeable y capaz de adaptarse al recipiente que lo contenga, por ejemplo las normas, las reglas, los hábitos, etc., y de esta manera ser el jinete que dirija su energía y tomar las riendas de su vida y recorrer su camino al ritmo y a la velocidad que él decida, para lograr los anhelos deseados.

Considero que si los padres hicieron buen trabajo de crianza, los adolescentes van a tener la sabiduría para elegir metas alcanzables que los ayuden a evolucionar, lo que se les podría enseñar ya se les enseñó, después del período de latencia solo se afina el equipo en casa, en la escuela, en las relaciones sociales, ya no es necesario una vigilancia parental tan estricta, no pueden fallar gravemente porque cuentan con la infraestructura psicológica adecuadamente suficiente, ya introyectaron sus métodos de contención y se espera que su impulsividad e irreflexión dure poco.

Los profesionales de la conducta debemos cambiar nuestros paradigmas de adolescencia, porque actualmente los muchachos (as) son violentos, agresivos con gran tendencia necrófila, siempre vestidos de negros, se perforan diferentes partes del cuerpo (lengua, ceja, nariz, ombligo, etc.), se tatúan; las actividades acostumbradas resultan agresivas incluso para ellos mismos.

Actualmente el adolescente puede y sabe criticar a los padres, protestan ante éstos, sin embargo son muchachos (as) que estudian, con buenas calificaciones, que siguen cumpliendo los parámetros que la SEP plantea para la época de estudiante, es decir están produciendo a la sociedad y cumpliendo con sus funciones.

Como en todo, tiene su parte positiva y "negativa" la época actual, porque se están preparando para hablar con máquinas y no con seres vivos, para comunicarse a través de la tecnología actual, por lo tanto están adquiriendo habilidades diferentes, que no negativas, ni propiamente destructivas como pareciera; tal vez nos asusta porque los adolescentes de hoy nos superan por mucho, por ejemplo cuando el individuo de hoy con 50 años de edad era adolescente, no protestaba tan abiertamente ante los padres y ocurrió que "elegía" carrera que los padres decidían, situación que actualmente es muy difícil que suceda; pero tanto el profesional, con cierta edad, como los padres cuentan con experiencia que el adolescente todavía no tiene y ahí se empareja la situación, por lo que el susto disminuye y se puede acompañar al adolescente en su evolución e incluso aprender de ellos.

5.1 SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

- Ampliar el corte de la edad más allá de los 17 años.
- Incluir muestra de escuelas oficiales.
- Abarcar las zonas no incluidas en la presente investigación: centro, poniente y oriente del D.F.
- Trabajar con adolescentes del interior de la República Mexicana
- Continuar el desarrollo del instrumento, es decir:
 - a) Evaluarlo
 - b) Ampliarlo
 - c) Modificarlo y
 - d) Adaptarlo, con diferentes muestras
- Al Profesional inexperto, porque todos empezamos algún día, nadie nace sabiendo y por lo menos a mí me hubiese gustado, al principio de mi práctica profesional, tener a alguien que me orientara y me ahorrara golpes al ego y errores (de los que aprendí y corregí afortunadamente), le recomiendo que no se rigidice, que no se case con una teoría y/o corriente exclusivamente, porque se volvería extranjero en su propia área, en este caso de la Psicología Clínica. Es organizador dedicarse a un enfoque pero aprender el idioma de otro, sin perder disciplina, es enriquecedor.
- No encajonar al paciente o cliente en un marco teórico, lo conveniente es que la teoría se adapte al paciente. Se debe tomar en cuenta que una sola teoría, a veces no es suficiente, como dice el Dr. Macías, se debe procurar que la teoría tenga elementos de universalidad y de singularidad, para que sea aplicable a todos los casos.

- El Profesional que se inicia corre el riesgo de “enfermarse” de parálisis paradigmática y se resisten a aceptar a mover su modelo original, tal parece que se sienten desleales o temerosos, con el tiempo verán que resulta más viable y relajador el ser flexible.
- La práctica hace al profesional, por lo que recomiendo que reflexionen que se saben un camino en teoría, pero hay que recorrerlo para conocerlo y este recorrido debe ser en compañía de un experto en el tema, es el mejor orientador ó supervisor.
- Tener presente que la conducta no es molde, por lo que la teoría nos sirve de parámetro para apoyarnos, para hacer hipótesis de qué es lo que pasa con nuestro paciente y hacer una intervención terapéutica o plan terapéutico, y es susceptible de ser aceptada 100% o rechazada 100% o parcialmente aceptada, la hipótesis y la teoría, es decir, no es como dice un paciente adolescente mío “la neta del planeta”.

Me permito retomar un comentario que me hizo mi Director del presente trabajo, el Dr. González Nuñez: “Uno, aunque no sea la intención, puede provocar heridas narcisistas en los colegas”, por lo que las sugerencias y comentarios que hago son con todo respeto para mis colegas novatos.

BIBLIOGRAFIA

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1988). La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico. México: Paidós.
- Aberastury, A. & colaboradores (1978). Adolescencia. Buenos Aires: Paidós.
- Aberastury, A. (1959). El mundo del adolescente. Montevideo, revista Uruguay de psicoanálisis.
- Adkins, D. (1968). Elaboración de tests. México: Trillas.
- Allaer, C. (1978). La adolescencia. Barcelona: Herder.
- Arnez Paz, V., coord. Sánchez Huerta, G. (1998). Ginecología Infantil y juvenil. México: Publicación IMSS.
- Blalock, H. (1966). Estadística social. México: F.C.E.
- Blos, P. (1980). Los comienzos de la adolescencia. Argentina: Amorrortu.
- Blos, P. (1971). Psicoanálisis de la adolescencia. México: Joaquín Mortíz.
- Blos, P. (1979). La transición adolescente. Argentina: Asappia, Amorrortu.
- Blos, P. (1941). The adolescent personality. New York: Appleton Century Crofts.
- Blum, G. (1966). Teorías psicoanalíticas de la personalidad. Argentina: Paidós.
- Bowlby, J. (1972). Cuidado maternal y amor. México: F.C.E.
- Cameron, N. (1988). Desarrollo y psicopatología de la personalidad. México: Trillas.
- Conger, J. (1980). Adolescencia: Generación presionada. México: Dimsa.

- Craig, G. (1994). Desarrollo psicológico (6ª. ed.). México: Prentice Hall.
- Dührssen, A. (1993). Psicoterapia de niños y adolescentes. México: F.C.E.
- Fillidud, A. (1974). La adolescencia. Bilbao: Mensajero.
- Freud, S. (1981). Obras completas: Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, A., Piaget, J., Anthony, J. & otros. (1969). El desarrollo del adolescente. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, A. (1969). El yo y los mecanismos de defensas. Buenos Aires, Paidós.
- Gesell, A. (1971). El adolescente de 10 a 16 años. Buenos Aires, Paidós.
- González, J. (2001). Psicopatología de la adolescencia. México: Manual Moderno.
- González, J., Cortes & Padilla, T. (1996). La imagen paterna y salud mental en el mexicano. México: instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social.
- Goode, J. & Hatt, P. (1967). Métodos de investigación social, México, Trillas.
- Grinberg, L. (1961). El individuo frente a su identidad. Buenos Aires: Paidós.
- Hall, C. & Lindzey, G. (1984). Las Teorías psicosociales de la personalidad. México: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (1998). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Howard, C. (1983). Diccionario de psicología. México: F.C.E.
- INEGI, (2000). Tabulados básicos. Estados Unidos Mexicanos, Tomo I, XII Censo General de Poblacion y Vivienda 2000.

- Kaplan L. (1986). *Adolescencia: El adiós a la infancia*. México: Paidós.
- Kaplan, L. (1977). *Desarrollo del adolescente*. Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M. (1964). *El psicoanálisis de niños*. Buenos Aires: Horme.
- Kris, M. (1957). *The use of prediction in a longitudinal study psychoanalytic study of the child*. Vol XII.
- Laplanche, J. & Bertrand J. (1971). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Levisky, L. (1999). *Adolescencia: Reflexiones psicoanalíticas*. Argentina: Lumen.
- Lindzey, G., Hall, C. & Manosevitz, M. (1985). *Teorías de la personalidad* México: Limusa.
- Magnusson, D. (1969). *Teoría de los tests*. México: Trillas.
- Mahler, M. (1986). *Simbiosis humana: Las vicisitudes de la individuación. Psicosis infantil*. México: Joaquín Mortíz.
- Malm, M. & Jamison, O. (1952). *Adolescence*. New York. McGraw-Hill.
- Mandolini, R. (1977). *De Freud a Fromm (5ª ed.)*. Buenos Aires: Ciordia.
- Masterson, J. (1967). *El dilema psiquiátrico del adolescente*. Buenos Aires: Paidós.
- Masterson, J. (1975). *Tratamiento del adolescente fronterizo*. Buenos Aires: Paidós.
- Minuchin, S. & Fishman, C. (1994). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Mira y López, E. (1951). *Psicología evolutiva el niño y del adolescente*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Ponce, A. (197...?). *Ambición y angustia de los adolescentes* Argentina, México: Letras.

Pardinas, F. (1969). Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. México: Siglo XXI.

Spitz, R. (1968). El primer año de vida del niño. México: Aguilar.

Stone, J. (1970). El adolescente de 13 a 20 años. Buenos Aires: Paidós.

Sullivan, H. (1964). La esquizofrenia como un proceso humano. México: Herrero.

Winnicott, D. (1987). Realidad y juego. México: Gedisa.

Zeiguer, B. (1988). Ginecología infanto juvenil. Buenos Aires: Medica panamericana.

CUESTIONARIO DE ACTITUDES DE INDEPENDENCIA PSICOLOGICA DEL ADOLESCENTE

Autora: LIC. BLANCA ELENA MANCILLA GOMEZ

INSTRUCCIONES

Este cuestionario pretende conocer tu opinión acerca de situaciones cotidianas; es completamente anónimo (no escribas tu nombre). La información obtenida se usará exclusivamente con fines estadísticos y para diseñar programas preventivos o de ayuda.

No hay respuestas ni buenas ni malas; por favor contesta a las preguntas con toda franqueza, marcando con una "X" la opción que mejor exprese tu opinión. De antemano gracias por tu colaboración.

1. Prefiero ir a pasear con mis amigas (os) más que con mis papas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca ()
2. Prefiero irme de pinta que entrar a clases
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca ()
3. Mis noviazgos duran un promedio de: ¿Cuánto tiempo? _____
4. Cuando tengo problemas los enfrento
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca ()
5. Me gusta ir a fiestas o reuniones con mis compañeras (os) de escuela y amigas (os)
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca ()
6. Prefiero mentir en mi casa, que decirles que reprobé un examen
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca ()

7. Prefiero faltar a clases, a que me dejen de hablar mis amigas (os)
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
8. Mis padres me dan permiso para ir sola (o) a fiestas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
9. Si tengo algún problema lo resuelvo sola (o)
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
10. He tomado dinero en mi casa sin que se den cuenta mis papas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
11. Me gusta platicar con los demás
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
12. Acepto la invitación de mis amigas (os) de irnos de pinta
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
13. Me reúno a escondidas con mis amigas (os) para fumar (tomar o drogarme)
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
14. En mis noviazgos yo he terminado la relación
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
15. Prefiero estar sola (o) que acompañada (o)
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
16. Mi mamá me regaña porque no pongo la ropa sucia en su lugar
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
17. Me gusta soñar despierta (o), más que platicar con alguien
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

18. Tengo novia (o) o he tenido novia (o)

SI () NO ()

19. Prefiero irme sin permiso a pasear aunque al regresar me regañen mis papas

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

20. Si me dan permiso de salir regreso después de la hora que me indicaron

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

21. Me gusta tratar con gente que no sea de mi familia

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

22. Pierdo el control cuando me enojo y después me arrepiento

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

23. He usado algún tipo de droga

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

24. Me gusta ir a fiestas y bailar con mis amigas (os)

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

25. Me gustan las familias donde cada quien hace lo que quiere y nadie lo regaña

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

26. He participado en pequeños robos

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

27. Me gusta platicar más con un "X" muchacho que con otros

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

28. Me doy cuenta cuando estoy actuando mal pero no me puedo detener
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
29. He participado en actos agresivos
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
30. Realizo muchas actividades junto con mis papas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
31. Cuando tengo algún problema personal se qué hacer
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
32. Me gusta acariciarme el cuerpo cuando estoy sola (o)
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
33. Siento que dependo de mis papas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
34. He reprobado
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
35. Aunque no estoy de acuerdo hago cosas que me dicen mis amigas (os), para que no me dejen de hablar
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
36. Mis papas me cuidan sin esclavizarme
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
37. Le oculto las cosas a mi mamá cuando se que no le van a gustar
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

38. Me gusta imaginarme cosas, como a mi "Principe Azul" ("Mi Princesita Rosa")

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

39. Tengo varias amistades, tanto hombres como mujeres

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

40. Hago cosas que mis papas no aprueban

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

41. Me gusta pasarla bien, aunque después me regañen: "nadie me quita lo bailado"

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

42. Prefiero ir al cine con mis amigas (os) que con la familia

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

43. Mis decisiones me meten en problemas

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

44. Sería capaz de hacer cualquier cosa para conservar a mis amigas (os)

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

45. Prefiero salir a la calle con mis amigas(os) que quedarme en casa

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

46. Mis papas me dejan decidir en mis cosas

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

47. A escondidas uso el coche de la casa

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

48. Me siento muy a gusto cuando estoy con mis amigas (os)

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

49. En clases me da pena contestar una pregunta, aunque sepa la respuesta
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
50. Tengo pensamientos que me avergüenzan
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
51. Me siento a gusto cuando estoy lejos de mis papas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
52. Tengo la sensación de que si hago algo me va a salir mal
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
53. Me gusta quedar bien con mis amigas (os) aunque me cueste un regaño de mis papas
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
54. Prefiero amistades más o menos de mi edad que mayores
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
55. Quiero hacer muchas cosas pero no me atrevo
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
56. He falsificado la firma de mis papas (maestros o cambiado calificaciones) en la boleta de calificaciones
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
57. Hago amistades fácilmente
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()
58. Cuando hago chistes delante de mis amigas (os) siento que hice el ridículo
Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

59. He tenido relaciones sexuales sin precaución

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

60. Conservo amistades de hace años

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

61. Para salir le pido permiso a mis papas

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

62. Hago trampas en juegos que tiene reglas especificas

Siempre () Casi Siempre () Algunas Veces () Casi Nunca () Nunca()

ANEXO B

Estudio Preliminar a la Estandarización del Cuestionario de Actitudes de Independencia Psicológica del Adolescente

Método

Planteamiento y justificación del problema.

En México existen pocos instrumentos adecuados a las necesidades del psicólogo, y sobre todo que estos sean confiables y válidos para la población específica, es importante destacar que los test existentes no son actualizados.

El propósito principal es estructurar una prueba psicológica que sea de utilidad en el diagnóstico Clínico individual, para determinar en adolescentes sus características y se aplique en Tx y en orientación vocacional.

En la actualidad no se tienen instrumentos de personalidad actualizados y específicos, este instrumento cuenta con la cualidad de aplicarse de manera colectiva y personalizada, a diferencia de algunos que poseen solo una de dos condiciones.

Planteamiento del problema

- ¿Se puede utilizar dicho instrumento en la población de adolescentes?
- ¿Que tan confiable es el Instrumento?
- ¿Que tan valido es el instrumento?
- ¿Si los reactivos poseen la capacidad de discriminar?

Variables

- Edad cronológica
- Sexo
- Inicio del proceso de separación de ligas objetales tempranas
- Falta de catexis en objeto de amor incestuoso
- Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas)

Selección de la Muestra

La muestra que se eligió para llevar a cabo la **VALIDEZ y CONFIABILIDAD** del Cuestionario de Actitudes de Independencia Psicológica del Adolescente, estuvo constituida por estudiantes de nivel medio básico y de bachillerato, de edades comprendidas entre 13 y 17 años, además se tomaron en cuenta dos criterios, el primero de ellos fue de tipo psicométrico y se basó en las recomendaciones que dan tanto el Dr. Nunnally como Anne Anastasi; y en el segundo, la muestra se obtuvo de manera no probabilística de tipo intencional, ya que las escuelas asignaron a los grupos de estudiantes para el estudio y se buscó que los sujetos cumplieran con los criterios antes mencionados.

Tipo de estudio

Este estudio fue de tipo exploratorio para validar y confiabilizar el cuestionario.

Diseño

Es de campo, exposfacto y de tipo no experimental, ya que se realizó en el ambiente de los adolescentes y solo midió la característica de personalidad.

Procedimiento

La presente investigación se compuso de 2 fases: piloteo y aplicación (ver cap. II)

PILOTEO: Primero se seleccionaron los conceptos con los que se pretendió trabajar, posteriormente se elaboraron las preguntas, en total fueron 62 reactivos, 20 para cada concepto y dos más.

También se elaboró una hoja para obtener los datos sociodemográficos.

Se aplicaron a más de 300 sujetos pero se eliminaron algunos porque se invalidaron por incompletos porque el sujeto no dio los datos sociodemográficos como el sexo o porque rebasaban la edad que se requería y quedaron en el piloteo 300 sujetos.

Durante la aplicación tanto hombres como mujeres hacían preguntas y comentarios respecto a los reactivos, esto hizo que se reflexionara sobre la construcción del instrumento, como la redacción y se revisó cada pregunta, se modificaron algunas en redacción, se ampliaron otras, se quitaron los reactivos que tenían doble negación, debido a que el mexicano no entiende esta sintaxis por ejemplo: el reactivo "mis papás no me dejan decidir en nada", el riesgo era que el muchacho (a) contestara sin comprender el reactivo por lo tanto su respuesta no era la esperada, debido a las opciones que se daban para responder de siempre a nunca y quedó "mis papás me dejan decidir en mis cosas" siendo siempre= sano y nunca= patológico.

Posteriormente se hizo el manejo estadístico con la primera aplicación a ambos sexos del primer instrumento para ver cómo se comportaban los reactivos, se otorgó un peso a cada reactivo que va del 1 al 5. Una vez calificado cada cuestionario se procedió a realizar el trabajo estadístico.

- a) Se sometió a un estudio de validez y confiabilidad el Cuestionario, a través de piloteo, para determinar si realmente investigan o exploran o sugieren a la entrevistada (o) respuestas que sirvan para saber si tienen o no las características que Blos plantea en su teoría.
- b) Se les aplicó en forma grupal, a la población objeto del estudio, el instrumento elaborado y validado.

- c) Se vaciaron los datos en tablas para su mejor exposición y valoración, obteniendo así la respuesta al problema planteado.

Análisis Estadístico

El análisis estadístico consistió básicamente en identificar la confiabilidad y validez y se obtuvo por medio de un alfa de Cronbach para determinar la consistencia interna del cuestionario, posteriormente se obtuvo el análisis discriminativo de cada reactivo por medio de una t de Student para muestras independientes, finalmente un análisis factorial para determinar la validez de constructo del instrumento.

RESULTADOS PRIMER PILOTEO

El estudio preliminar del Cuestionario de Actitudes de Independencia Psicológica del Adolescente se constituyó en dos etapas, la primera estuvo formada por diversas actividades como buscar la teoría más adecuada para el estudio, elaborar y estructurar un número de preguntas pertinentes para integrar el cuestionario que posteriormente se aplicó, se calificó, realizar el análisis estadístico y además determinar que características posee el instrumento.

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

El procedimiento estadístico para obtener el grado de confiabilidad consistió en obtener la consistencia interna, por medio de una intercorrelación entre todos los reactivos del cuestionario.

Tabla 1 Coeficientes de confiabilidad total y por escala.

	ALPHA	ALPHA sin reactivos
Separación de ligas objetales tempranas	0.5546	0.6758
Falta de catexis en objeto de amor incestuoso	0.5913	0.7467
Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas)	0.6681	0.7309
General	0.651	0.8099

En la tabla 1 se observa que incluyendo cada una de las preguntas, el alfa de Crombach de la primer columna posee valores que fluctúan entre .5 a .6 siendo coeficientes considerados bajos, pero al anular los reactivos y realizar nuevamente el análisis correspondiente las puntuaciones de Alfa son mayores con respecto a las anteriores.

En la tabla 2 se observa que los valores de correlación negativos y bajos incrementan los valores alfa, es decir, si se excluyen dichos reactivos del análisis favorecerán la puntuación final del alfa haciendo que sea más consistente.

Tabla 2 Análisis de Correlación y los valores Alfa por reactivo

Reactivos	Corrección	Alfa	Reactivos	Corrección	Alfa
	De correlación	Sí el reactivo		De correlación	Sí el reactivo
	Del ítem-Total	se anula		Del ítem-Total	se anula
R1*	-0.1774	0.6611	R33*	-0.1099	0.6601
R2	0.2715	0.6417	R34	0.2665	0.6413
R4*	-0.2256	0.6613	R35	0.4195	0.6362
R5	0.2357	0.6424	R36	0.0804	0.6604
R6	0.2247	0.6427	R37	0.2945	0.6388
R7	0.2434	0.6425	R38	0.0709	0.6516
R8*	-0.0188	0.6569	R39	0.2702	0.6425
R9*	-0.0439	0.6555	R40	0.4444	0.6328
R10	0.3234	0.6389	R41	0.229	0.6423
R11	0.2246	0.6443	R42*	-0.0732	0.6582
R12	0.3341	0.6384	R43	0.403	0.6359
R13	0.255	0.6421	R44	0.1724	0.6452
R14	0.0268	0.6554	R45	0.0497	0.6523
R15	0.1977	0.6442	R46	0.2063	0.6445
R16	0.2668	0.6386	R47	0.2155	0.6446
R17	0.2799	0.6392	R48	0.2434	0.6431
R19	0.2969	0.6394	R49	0.3321	0.6357
R20	0.1723	0.6454	R50	0.4699	0.6305
R21	0.0205	0.6527	R51*	-0.1665	0.7033
R22	0.3288	0.6365	R52	0.3757	0.6352
R23	0.1832	0.6462	R53	0.3428	0.6375
R24	0.264	0.64	R54*	-0.0109	0.6551
R25*	-0.2704	0.6723	R55	0.3343	0.6366
R26*	-0.3205	0.6638	R56	0.2925	0.6398
R27*	-0.2514	0.67	R57	0.3047	0.6386
R28	0.3469	0.6354	R58	0.2523	0.6412
R29	0.2481	0.6416	R59	0.0906	0.655
R30	0.214	0.6437	R60	0.2103	0.6433
R31*	-0.1867	0.6613	R61*	-0.2073	0.6629
R32	0.274	0.6407	R62	0.3246	0.6371

VALIDEZ DEL INSTRUMENTO

El procedimiento estadístico que se realizó para obtener la validez de constructo del cuestionario, fue por medio de un análisis factorial de componentes principales utilizando el modelo Varimax, partiendo teóricamente de tres factores generales, con el fin de conjuntar los estímulos como a continuación se observan.

La tabla 3 nos muestra los valores Eigen y podemos observar que estos se empiezan a estabilizar en el tercer factor, por lo que deja un formato de uno principal y dos secundarios, dando como estructura final 3 factores esenciales que nos confirman la teoría a probar.

Tabla 3 Valores propios (Eigen)

Factor	Eigenvalue
1	8.52552
2	5.12813
3	2.80927
4	2.24442
5	2.13938
6	1.82982
7	1.68444
8	1.5937
9	1.42202
10	1.39404

Tabla 4 Correlación de Factor por reactivo; en esta tabla podemos observar como se agruparon los reactivos en los tres factores principales obteniendo puntuaciones iguales o mayores a 0.3.

Factor 1		Factor 2		Factor 3	
Reactivo	Valor	Reactivo	Valor	Reactivo	Valor
r1	0.7203	r4	0.47918	R11	0.45912
r2	0.33415	r10	0.66647	R12	0.70824
r19	0.37719	r22	0.46255	R21	0.77481
r23	0.49126	r37	0.71413	R27	0.41997
r35	0.63406	r46	0.41547		
r38	0.44686	r55	0.65374		
r39	0.60346	r58	0.69142		
r40	0.76635				
r41	0.30658				
r43	0.58903				
r49	0.4918				
r54	0.34642				

Análisis Factorial

Tabla 5 Análisis de Reactivo por Factor

Reactivos	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Reactivos	Factor 1	Factor 2	Factor 3
R40	0.69827	0.06081	0.07348	R17	0.24255	0.26346	-0.00103
R41	0.63378	-0.24248	0.04894	R38	0.21757	-0.00464	-0.40482
R19	0.573	-0.13251	0.35319	R3	0.18893	-0.19119	0.13962
R12	0.55037	-0.01415	0.07297	R49	0.1865	0.49166	-0.1805
R13	0.52247	-0.0735	0.08902	R15	0.13409	0.19835	0.34449
R43	0.51069	0.20305	0.04637	R9	0.13077	-0.19934	0.3072
R37	0.50515	0.03972	-0.24436	R58	0.09892	0.36527	-0.34941
R10	0.50124	0.14102	-0.04549	R46	0.08783	0.37723	-0.22192
R56	0.49556	-0.111	0.17794	R54	0.0706	-0.16928	0.09836
R2	0.49447	-0.02204	0.08418	R33	0.04918	-0.20648	0.18298
R53	0.48316	0.09644	-0.1313	R39	0.0466	0.52192	0.19167
R20	0.46016	-0.13208	0.30208	R60	0.00682	0.4267	0.19256
R22	0.44027	0.18549	-0.10749	R14	-0.03072	0.13719	0.11515
R6	0.43867	-0.02519	-0.12055	R57	-0.03895	0.64227	0.03844
R30	0.42928	0.01143	-0.05094	R31	-0.06043	-0.41496	0.19151
R34	0.42336	0.05174	0.02822	R11	-0.08208	0.5492	0.27564
R62	0.42212	0.19655	-0.03194	R48	-0.11153	0.55052	0.4073
R29	0.41794	0.04847	0.26601	R24	-0.13445	0.67181	0.27926
R23	0.41438	-0.07668	0.32099	R8	-0.15516	0.30309	-0.29591
R35	0.4109	0.3936	-0.20496	R18	-0.1713	0.36827	0.0958
R50	0.40724	0.42445	-0.13992	R4	-0.20769	-0.31528	0.35042
R59	0.391	-0.0432	0.20601	R5	-0.20866	0.65704	0.26603
R7	0.39092	0.06564	-0.14281	R27	-0.35803	0.04365	0.02471
R47	0.39002	-0.0566	0.35387	R21	-0.3587	0.36155	0.14901
R16	0.37467	0.13348	-0.22032	R45	-0.39171	0.40145	0.24073
R28	0.37021	0.19202	-0.05852	R61	-0.40481	0.01388	-0.32208
R32	0.35125	0.12157	0.14671	R26	-0.43448	-0.11886	-0.29573
R52	0.32103	0.43286	-0.23314	R1	-0.46446	0.17078	0.13052
R44	0.27883	0.01145	-0.18456	R42	-0.49079	0.27307	0.23488
R55	0.27507	0.39247	-0.33359	R25	-0.52685	0.07357	-0.03899
R36	0.24411	0.0638	-0.01693	R51	-0.57134	0.1798	0.01793

PODER DISCRIMINATIVO DE CADA REACTIVO

Para el análisis discriminativo por pregunta, se seleccionó el 25 por ciento de las puntuaciones más altas y el 25 por ciento de las puntuaciones bajas; posteriormente se compararon ambos grupos extremos con una prueba t para muestras independientes, con la finalidad de obtener el poder discriminativo de cada reactivo.

Tabla 6 Análisis discriminativo por reactivo con prueba t de Student. Se observó que las puntuaciones mayores a 0.05 indican que el reactivo no posee dicha característica para discriminar puntuaciones bajas de altas.

REACTIVOS	VALORES t	significancia	REACTIVOS	VALORES t	significancia
R1*	-1.640	0.103	R33*	-1.170	0.245
R2	4.980	0.000	R34	4.270	0.000
R4*	-2.810	0.006	R35	7.450	0.000
R5	4.990	0.000	R36	2.590	0.011
R6	4.930	0.000	R37	6.010	0.000
R7	4.700	0.000	R38	1.810	0.073
R8*	0.780	0.438	R39	6.110	0.000
R9*	0.710	0.479	R40	7.440	0.000
R10	5.870	0.000	R41	5.400	0.000
R11	4.930	0.000	R42*	0.070	0.944
R12	6.630	0.000	R43	6.660	0.000
R13	4.420	0.000	R44	4.520	0.000
R14	1.370	0.173	R45	1.510	0.133
R15	5.020	0.000	R46	3.970	0.000
R16	5.510	0.000	R47	4.170	0.000
R17	5.200	0.000	R48	4.550	0.000
R19	5.690	0.000	R49	7.180	0.000
R20	4.630	0.000	R50	8.580	0.000
R21	1.560	0.121	R51*	0.300	0.767
R22	5.750	0.000	R52	6.020	0.000
R23	2.800	0.006	R53	5.810	0.000
R24	6.420	0.000	R54*	0.900	0.372
R25*	-1.800	0.074	R55	5.990	0.000
R26*	-3.920	0.000	R56	4.980	0.000
R27*	-3.600	0.000	R57	7.250	0.000
R28	7.320	0.000	R58	4.230	0.000
R29	4.750	0.000	R59	2.350	0.021
R30	4.130	0.000	R60	5.630	0.000
R31*	-1.410	0.161	R61*	-2.840	0.005
R32	4.320	0.000	R62	5.790	0.000

RESULTADOS SEGUNDO PILOTEO

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Segunda Etapa: Concluida la primera parte se reestructuraron los reactivos que no cumplieran con las características de confiabilidad y validez, se aplicó nuevamente a 300 adolescentes y estos son los resultados:

Coefficientes de confiabilidad total y por escala:

El primer procedimiento estadístico, consistió en obtener la confiabilidad de consistencia interna, por medio de una intercorrelación entre todos los reactivos del cuestionario, obteniendo las puntuaciones de los coeficientes de cada una de las alfas de Cronbach.

Tabla 7 Coeficientes de confiabilidad total y por cada subescala.

	ALFA	Alfa sin reactivos
Separación de ligas objetales tempranas	.5716	.5862
Falta de catexis en objeto de amor incestuoso	.6659	.7500
Independencia de la autoridad parental (valores, normas morales, reglas)	.7355	.7355
General	.7989	.8327

La tabla 7 presenta el alfa de Cronbach obtenido por cada una de las escalas y de manera general, por los resultados podemos concluir que es consistente por que las puntuaciones son del .5 que es puntaje verdadero ya sea incluyendo todos los reactivos, así como excluyendo aquellos que tiene correlaciones bajas y negativas que se observan en la tabla 8, por lo tanto su grado de confiabilidad se considera alto.

En la tabla 8 se observa que en la primera columna, los valores de correlación negativos y bajos coinciden con la columna de los valores alfa si dicho reactivo no se incluye en la operación, sus resultados son que se incrementa al alfa total.

Por lo que se excluyen a 17 reactivos en este primer análisis; para la validez de constructo se realizó matemáticamente con el modelo de obtención de la variabilidad de las puntuaciones por medio de un Factorial, véase tabla 9.

Tabla 8 Análisis de Correlación y los valores Alfa por reactivo

Reactivos	Corrección De correlación Del ítem-Total	Alfa Si el reactivo se anula	Reactivos	Corrección De correlación Del ítem-Total	Alfa Si el reactivo se anula
R1	0.351	0.7937	R33*	0.0134	0.8011
R2	0.3819	0.7931	R34	0.3576	0.7934
R4*	-0.1139	0.8022	R35	0.3287	0.7944
R5	0.3006	0.7945	R36*	-0.057	0.8144
R6	0.3452	0.7932	R37	0.4441	0.7907
R7	0.3661	0.7932	R38*	0.1501	0.8011
R8*	0.1906	0.7971	R39*	0.1042	0.7986
R9*	0.1632	0.7975	R40	0.5054	0.79
R10	0.3189	0.7945	R41	0.5838	0.7868
R11*	0.1864	0.7971	R42	0.4256	0.7913
R12	0.4078	0.7922	R43	0.3245	0.7943
R13	0.3763	0.7928	R44	0.3174	0.7935
R14	0.0337	0.8023	R45	0.4305	0.7908
R15*	0.0147	0.8012	R46*	0.0545	0.7997
R16	0.3038	0.7937	R47	0.3648	0.7934
R17	0.2261	0.7961	R48	0.2335	0.7962
R19	0.462	0.7906	R49*	0.1053	0.7994
R20	0.3976	0.7918	R50	0.2527	0.7955
R21	0.2931	0.7949	R51	0.2406	0.8027
R22	0.2578	0.7953	R52	0.203	0.7967
R23	0.2893	0.7953	R53	0.4563	0.7907
R24	0.2014	0.7967	R54*	-0.0451	0.8026
R25	0.3891	0.7914	R55	0.2105	0.7965
R26	0.3095	0.7952	R56	0.4305	0.791
R27	0.3552	0.7925	R57	0.2059	0.7966
R28	0.2462	0.7956	R58*	0.1195	0.7987
R29	0.3319	0.7936	R59*	0.16	0.8002
R30*	-0.287	0.8072	R60	0.1177	0.7988
R31*	0.0236	0.8002	R61*	-0.2573	0.8054
R32	0.267	0.7951	R62	0.3708	0.7924

VALIDEZ DEL INSTRUMENTO

El segundo procedimiento estadístico realizado para obtener la validez de constructo del instrumento, fue un análisis factorial de componentes principales Varimax, partiendo de tres factores generales, con el fin de agrupar los estímulos como a continuación se muestra.

Análisis Factorial.

La tabla 9 nos muestra los valores Eigen y podemos observar que estos se empiezan a estabilizar principalmente en el tercer factor, por lo que podemos decir que los reactivos miden realmente lo que se desea medir, dejando en claro que son un factor principal y dos adicionales. Dando como resultado final 3 factores que confirman la teoría que se desea probar y se observan en la tabla 10.

Tabla 9 Valores Eigen (Propio)

Factor	Eigenvalue
1	8.370
2	5.283
3	3.761
4	3.696
5	3.192
6	2.547
7	2.428
8	2.262
9	1.919
10	1.815

La tabla 10 presenta los reactivos que obtuvieron las correlaciones más altas en cada uno de los 3 factores, quedando como resultado 25 reactivos que miden realmente lo que se pretende medir.

Tabla 10

Reactivos	Factor1	Reactivos	Factor2	Reactivos	Factor3
R11	0.6380	R06	0.4652	R01	0.7073
R18	0.3225	R15	0.2765	R05	0.5586
R21	0.3609	R19	0.2993	R42	0.6502
R24	0.5531	R25	0.2505	R45	0.6423
R31	0.2180	R32	0.3427		
R39	0.6570	R34	0.4654		
R48	0.5934	R35	0.3839		
R57	0.7304	R37	0.5875		
R60	0.6405	R40	0.6646		
R61	0.2003	R41	0.4517		
		R43	0.4898		

Tabla 11 Cuadro general del Análisis de reactivo por factor

Reactivos	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Reactivos	Factor 1	Factor 2	Factor 3
R01	-0.0335	0.2373	0.7073	R32	-0.1200	0.3427	0.0211
R02	-0.0179	0.0511	0.0995	R33	-0.0191	0.0439	-0.0795
R03	-0.1179	-0.0331	-0.0618	R34	0.0114	0.4654	0.0915
R04	0.0802	-0.0974	0.0381	R35	-0.0573	0.3839	0.0385
R05	0.4534	-0.0964	0.5586	R36	0.0204	-0.0394	-0.0788
R06	0.0928	0.4652	0.1201	R37	0.1524	0.5875	0.1202
R07	0.0154	0.0523	0.1527	R38	-0.0029	0.0929	0.1682
R08	-0.0034	-0.0207	0.1599	R39	0.6570	0.0613	-0.0113
R09	0.0306	0.0414	-0.0072	R40	-0.0021	0.6646	0.0840
R10	-0.0944	0.1573	0.1384	R41	0.1964	0.4517	0.1447
R11	0.6380	0.0897	0.1613	R42	0.1447	0.2800	0.6502
R12	0.0046	0.1688	0.0766	R43	-0.1460	0.4898	0.0418
R13	-0.0325	0.1867	0.1181	R44	0.1992	0.0933	-0.0634
R14	0.0622	0.1557	-0.0096	R45	0.3027	0.0122	0.6423
R15	-0.1867	0.2765	-0.4454	R46	0.1825	-0.0124	-0.0702
R16	-0.0063	0.1825	0.1664	R47	0.0459	0.1087	-0.0123
R17	-0.2065	-0.0571	-0.0872	R48	0.5934	0.0332	0.3055
R18	0.3225	0.0819	0.1278	R49	-0.2166	-0.0997	-0.0707
R19	-0.0077	0.2993	0.1350	R50	-0.1248	0.1258	-0.0927
R20	0.0286	0.1669	0.1387	R51	0.0126	0.0990	0.1506
R21	0.3609	0.0770	0.2794	R52	-0.1038	0.1366	0.0022
R22	-0.1317	0.1900	0.1053	R53	0.1484	0.1255	0.0872
R23	0.0113	0.1547	0.0782	R54	-0.0355	0.0233	0.0305
R24	0.5531	-0.1051	0.4245	R55	-0.1143	0.1722	0.1909
R25	0.0970	0.2505	0.1754	R56	0.0955	0.0393	0.1053
R26	-0.0666	0.0260	0.0412	R57	0.7304	0.0062	0.0091
R27	0.1044	0.0435	-0.0182	R58	-0.1078	0.0986	0.0428
R28	0.0339	-0.0554	-0.0557	R59	0.0528	0.0625	-0.0237
R29	0.0594	0.1961	-0.0019	R60	0.6405	-0.0885	-0.0235
R30	0.1399	-0.2633	-0.3427	R61	0.2003	-0.2098	-0.1663
R31	0.2180	-0.0186	-0.0373	R62	0.0588	0.0492	0.0909

ANÁLISIS DISCRIMINATIVO

En el análisis discriminativo por estímulo, se seleccionaron el 25 por ciento de las puntuaciones totales más altas para contrastarlas con el 25 por ciento de las puntuaciones totales más bajas, por medio del modelo estadístico t de Student para muestras independientes, con el objetivo de obtener el poder discriminativo de cada reactivo.

Tabla 12 Prueba t de la escala general. Se observó que los reactivos con una significancia menor o igual a 0.05 poseen la capacidad de discriminar puntuaciones bajas con respecto a las altas.

Reactivos	T	gl	Sig. (2-Dirección)	Reactivos	t	Gl	Sig. (2-Dirección)
R1	-1.702	300	0.090	R32	-3.055	300	0.002
R2	-4.935	300	0.000	R33	-1.117	300	0.265
R3	-0.527	300	0.599	R34	-4.074	300	0.000
R4	2.444	300	0.015	R35	-6.144	300	0.000
R5	2.899	300	0.004	R36	2.551	300	0.011
R6	-4.558	300	0.000	R37	-5.979	300	0.000
R7	-5.265	300	0.000	R38	-0.758	300	0.449
R8	-0.176	300	0.861	R39	4.993	300	0.000
R9	-1.571	300	0.117	R40	-7.088	300	0.000
R10	-4.912	300	0.000	R41	-5.918	300	0.000
R11	3.163	300	0.002	R42	-1.434	300	0.153
R12	-6.407	300	0.000	R43	-6.125	300	0.000
R13	-4.150	300	0.000	R44	-4.206	300	0.000
R14	0.143	300	0.886	R45	-0.163	300	0.871
R15	-4.454	300	0.000	R46	2.414	300	0.016
R16	-5.806	300	0.000	R47	-2.816	300	0.005
R17	-5.456	300	0.000	R48	2.978	300	0.003
R18	0.581	300	0.561	R49	-4.155	300	0.000
R19	-6.907	300	0.000	R50	-6.344	300	0.000
R20	-6.060	300	0.000	R51	-0.354	300	0.724
R21	-0.194	300	0.847	R52	-4.577	300	0.000
R22	-5.953	300	0.000	R53	-5.317	300	0.000
R23	-2.210	300	0.028	R54	0.340	300	0.734
R24	3.819	300	0.000	R55	-4.283	300	0.000
R25	-2.448	300	0.015	R56	-4.372	300	0.000
R26	-3.905	300	0.000	R57	4.490	300	0.000
R27	-4.469	300	0.000	R58	-2.597	300	0.010
R28	-7.049	300	0.000	R59	-0.666	300	0.506
R29	-4.308	300	0.000	R60	3.850	300	0.000
R30	3.979	300	0.000	R61	4.578	300	0.000
R31	1.614	300	0.108	R62	-4.848	300	0.000